

**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO
MUNDO!**

9

**El destino
carmesí**



**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO 9
MUNDO!**

El destino
carmesí











*Me temo
que no.*



*¿Te acuerdas
de mi?
Mi nombre
es
Megumin...*





*Te quejas de todos, pero siempre
estás dispuesto a ayudar a quien lo
decesite. Y aunque no quieras ser
sincero con nosotras, en el fondo
tienes un corazón amable. Esa es la
persona que me gusta.*

¡Bendito sea este maravilloso mundo! 9

índice



Prólogo
009



EL
DESTINO
CARMESI

P012 C1: ¡Disfrutando de estos pacíficos días!

P044 C2: ¡Haciendo cambiar de idea a estos testarudos aventureros!

P085 C3: ¡Viviendo un sueño por la noche con belleza pelirroja!

P119 C4: ¡Adorando a estas diosas sin prestigio!

P139 C5: ¡Sellando el destino de esta diosa malvada con una explosión!

P187 Ep1: ¡Sólo por él!

P191 Ep2: ¡Querido Onii-sama!

P194 B1: Una historia cliché ocasional

Bonus 2
197





Prólogo

—¡¡Explosión~~~!!

Acompañando a este rugido sobrecogedor, se produjo un vendaval que sacudió toda la zona que nos rodeaba. Y así, un nuevo cráter surgió sobre las llanuras que se encontraban a una corta distancia de Axel. Los trabajadores de la construcción iban a volver a estar ocupados por un tiempo.

Megumin, que se había desplomado en el suelo, giró la cabeza hacia mí y me preguntó.

—¿Cuántos puntos le das a esa?

Ella me había otorgado el título de Asistente de Explosiones recientemente, pero yo no tenía intención de darle una nota alta tan fácilmente.

—...Umm, basándome únicamente en el poder destructivo, le daré noventa puntos. Pero he notado que la intensidad del calor que ha desprendido la onda expansiva no ha sido tan fuerte como de costumbre. Has intentado controlarlo para hacer un poco más soportable el calor del verano, ¿verdad que sí?

Cuando Megumin escuchó mi pregunta, una sonrisa radiante le cruzó el rostro.

—Exacto. Me dije a mí misma “¿realmente basta solo con centrarse exclusivamente en el poder destructivo y nada más?”, así que decidí que para el conjuro de explosión de hoy intentaría crear una onda de choque de aire fresco. ¿Qué piensas de ese vendaval que se ha llevado consigo el aire caluroso y húmedo? Creo que sería algo bueno que incorporar a los atractivos naturales del entorno de Axel.

Puede que no haya entendido ni la mitad de lo que ha dicho, pero creo que me he hecho una idea.

—Venga, ¡por ser considerada con la audiencia y por la belleza de la circunferencia del cráter que has hecho, hoy te daré noventa y siete puntos!

—¡Muchísimas gracias! ¡Me esforzaré al máximo para seguir en estos niveles!

Recogí a Megumin del suelo después de terminar nuestra estúpida conversación. Ya me había acostumbrado a cargar con su cuerpo ligero, que por lo visto aún no se había desarrollado ni lo más mínimo.

—Perdona por tener que molestarte siempre con esto.

—Si de verdad lo sientes, entonces sube de nivel de una vez por todas. Aumenta tus puntos máximos de maná lo suficiente como para no caerte al suelo cada vez que haces un conjuro, ¿te parece bien?

Protesté mientras íbamos de vuelta a Axel.

—Probablemente esto va a seguir pasando por muchas veces que suba de nivel, ¿sabes? Quiero decir, he empleado todos los puntos de habilidad que conseguí gracias a subir de nivel en aumentar la potencia de mi magia de explosión.

—¡¿Qué?! Me preguntaba por qué después de todo el tiempo que llevas practicando, tus puntos máximos de maná nunca alcanzaban al coste que te supone hacer el conjuro... ¡Así que después de todo es culpa tuya! Y yo que pensaba que ya no tendríamos que volver a casa de esta manera cuando consiguieras llegar a un nivel suficientemente alto... ¡Devuélveme la ilusión que me has robado!

—¿Pero qué hay de malo en eso? ¿No es el contacto físico ocasional entre compañeros algo necesario?

—Oye, precisamente tú de entre todas las personas no tienes derecho en absoluto a decir eso.

Llevaba un tiempo considerando si debía llevar la relación con Megumin a un nivel superior del simple “contacto físico”. En otros tiempos no pareció tener ninguna clase de remordimiento al rechazarme.

—Mi yo de la época en la que vivía en el Hogar de la Magia Carmesí seguramente nunca se habría imaginado que acabaría atesorando tanto a sus compañeros de equipo.

—Ya, pues ahora mismo no estoy sintiendo ese atesoramiento del que hablas...

Megumin se rió entre dientes al escuchar mi réplica inmediata.

—Y dime, ¿cómo eras en aquel entonces? Espera, mejor aún, ¿qué es lo que te sedujo y te volvió lo suficientemente loca como para decidirte a aprender Explosión?

—Es muy grosero de tu parte que me llames loca. En cuanto a cómo era yo entonces, bueno...

Megumin se quedó en silencio durante un rato.

¿Estará pensando en su pasado?

—Normalmente nunca interactuaba con nadie. Como yo era una niña genio, tenía la sensación de que todo me iría bien aunque estuviese sola.

—Oh, ¿así que ya eras una friki solitaria en aquellos tiempos? Emm, quiero decir, ¿te faltaba un tornillo incluso cuando eras una niña?

Megumin empezó a aumentar la fuerza en sus brazos mediante los cuales estaba sujetada a mí por el cuello después de oír mi comentario.

—¡Vale, vale, culpa mía, déjame intentarlo otra vez! Así que básicamente solo eras una margin~ jou, ou, ou!
¡Oye, no te pases! ¡Tanto tu nivel como tu fuerza son mayores que los míos!

Pareció haberse quedado algo sorprendida por mi reacción y suspiró para sí de una forma encantadora a mi espalda.

—Bueno, tú tienes la culpa por haber dicho esas cosas que nadie te ha pedido... Es igual, querías escuchar la historia de cómo aprendí la magia de explosión, ¿no es así?

—¡Oh, es verdad! En circunstancias normales no habrías podido aprender Explosión a menos que alguien te hubiese enseñado primero, ¿verdad? Me preguntaba qué clase de persona a la que le debía de faltar un tornillo o dos fue tu maestro.

—Decir que el samaritano al que tanto admiro no era más que un chiflado es bastante descortés. Ah, ya me estoy acordando...

Apareció una expresión nostálgica en la cara de Megumin cuando comenzó a rebuscar entre los recuerdos de su pasado.

—...Te lo contaré cuando le diga a cierta persona que puedo utilizar la magia de explosión.

Y acabó de decir esto con una sonrisa alegre.



¡Disfrutando de estos pacíficos días!

Cap
1

Parte I

Dicen que tarde o temprano todos tenemos un momento en la vida en que nos hacemos realmente populares entre los demás.

—¿Podrías venir esta noche a mi habitación? Tengo algo importante que contarte.

...Y el hecho de que Megumin me hubiese preguntado eso debía ser la prueba de que mi momento finalmente había llegado. Aunque en realidad esas señales habían estado ahí siempre.

Eso es, hace ya un tiempo que me di cuenta; Megumin siempre me ha estado enviando señales de que le gusto. Al fin y al cabo no soy del tipo de persona despistada ni del que se hace el tonto cuando ve estas cosas. Lo que pasa es simplemente que si precipito la situación, mi dignidad como miembro mayor de la pareja se vería en riesgo.

Aquel día, a la hora de cenar. Mantuve una actitud tranquila como de costumbre cuando me senté en la mesa del salón.

—¡Alegrense todos! ¡Mientras estaba dando una vuelta por el barrio comercial después de salir antes, se acercó alguien y me dijo que me podía quedar toda la bebida que sobró en el banquete del último día del Festival de Acción de Gracias, y que si quería podía llevármela a casa! ¡Miren, esta marca es una de las mejores y más caras que hay! ¡Celebremos una fiesta hasta el amanecer!

Aqua abrazó una botella de vino con una expresión de felicidad. Estaba sentada justo frente a mí en la mesa, y nos enseñó la botella a todos. Desafortunadamente, esa noche yo tenía un compromiso de muchísima mayor importancia, uno que de ningún modo podía perderme. Pero en ese momento no podía decirlo, y aunque me moría de ganas por responder con un “está claro que no eres capaz de leer el ambiente, ¿eh?” al final no lo hice.

Bueno, dejándome a mí a un lado, yo que siempre puedo mantener la calma y pensar con la cabeza fría, es imposible que una botella de buen vino sea suficiente para tentar a las dem~

—...Um, sin duda es de muy buena calidad. He estado muy ocupada durante el Festival de Acción de Gracias de la Diosa Eris, así que no he tenido la oportunidad de disfrutarlo con todos. Entonces no se hable más, esta noche vamos a celebrar nuestra propia fiesta de clausura.

—Eh?

—N-No, no, no, Darkness, espera un segundo. Creo que esta noche todos deberíamos irnos pronto a la cama. Debes de estar cansada después de todo lo que ha sucedido, ¿verdad?

—Pues no precisamente. Ya sea supervisando las actividades del festival o cumpliendo mi trabajo como gobernadora, ahora todas mis tareas se han terminado. En los últimos días no he hecho nada que haya podido agotarme.

Darkness, que en ese momento estaba colocando los cubiertos para todos, inclinó la cabeza confundida.

Esta noche tengo un compromiso muy importante con Megumin, así que no tengo tiempo para jugar con estas idiotas hasta que se haga de día.

—Bueno, verás, yo sí que estoy cansado de luchar contra los monstruos día sí y día también. Si no les importa, esta noche me voy a ir temprano a la cama.

—¿Estás de broma? Pero si hoy ni siquiera has salido de la mansión, y además has dormido más de doce horas.

Y entonces, cuando estaba empezando a tener problemas para contrarrestar la rápida respuesta de Darkness...

—Yo también creo que es una buena idea, Kazuma. Hagamos una fiesta esta noche con todos nosotros reunidos, ¿te parece bien?

—¡¿Eh?!

Megumin era la persona que me había propuesto ese compromiso, y fue precisamente ella quien me dijo eso mientras sostenía un cuenco de aspecto bastante pesado en las manos.

¡Pero es que esta chica no se ha enterado de por qué estoy tan empeñado en no participar en la fiesta!?

—Mira, incluso hoy estamos cenando tu plato favorito, estofado caliente de pato y cebolla. Y además estos trozos de carne no son de patos criados en granjas, sino que fueron cazados directamente del campo. Están llenos de puntos de experiencia y por eso saben el doble de bien.

No estaba claro si ella se dio cuenta de cómo me sentí cuando dejó el cuenco sobre la mesa con una sonrisa irónica.

—Escucha, Megumin, ¿de verdad está bien esto que propone Aqua? ¿Qué pasa con esa cosa que me tenías que contar hoy...?

Ella comenzó a reírse disimuladamente como respuesta a mi susurro nervioso.

—¿No crees que también puedo hacerlo mañana por la noche? No hay por qué tener prisa.

¡No lo entiende, esta chica no lo entiende en absoluto! ¿Por qué tiene que posponer las cosas justo ahora? ¡De repente me suelta esas palabras tan tentadoras y al rato me dice que lo dejemos para más tarde! ¡Qué clase de broma es esta?! ¡Ahora ya no hay forma de que esta noche pueda conciliar el sueño! ¡Se puede saber qué es lo que pretendía conseguir con eso, dejarme atacado por los nervios después de que me hubiese hecho tantas ilusiones!?

—¿Qué te molesta tanto, Kazuma? Las aletas de tu nariz se están ensanchando demasiado. Es la misma expresión que tenías cuando pasaste varias noches fuera de casa.

—¡N-N-No es nada! ¡Es solo que estoy súper contento de poder disfrutar esta noche de mi plato favorito, pato con cebolla! ¡Um, este pato se ve delicioso, apuesto a que hoy voy a subir otra vez de nivel!

Aqua solo era perspicaz en las ocasiones más absurdas como esta, y sus preguntas me obligaron a tratar de ocultar desesperadamente mis verdaderas intenciones. Megumin puso una sonrisa mientras veía cómo actuaba de una forma tan nerviosa.

Parte II

Cuando el Festival de Acción de Gracias llegó a su fin, la ciudad regresó a la normalidad. Ahora Axel se había convertido en el territorio sagrado donde la diosa Eris hizo su aparición y descendió al mundo de los mortales, de modo que la ciudad acabó siendo un lugar de peregrinación. Pero después de un tiempo, esa moda pasajera también se terminó y los peregrinos ya solo se podían ver en contadas ocasiones.

Fue más o menos durante esta época cuando Megumin me invitó a pasarme por su habitación, pero cada noche desde que me lo propuso surgía algo que me impedía hacerlo; ya estaba empezando a significar un problema.

Primero fue la noche en que Aqua propuso celebrar una fiesta entre nosotros. Al día siguiente, Aqua arrastró a Megumin a su habitación y las dos estuvieron jugando con la consola portátil durante toda la noche. Al siguiente, Megumin dijo algo muy extraño: "aquí en Axel, nosotras somos damas de clase alta, así que a partir de ahora deberíamos hacer reuniones solo de chicas", entonces salió con Aqua y no volvieron en toda la noche. A partir de ese día, la inmensa mayoría de su tiempo lo pasaban juntas...

...¿Debería dejarla atada esta noche para que no pueda salir?

Después de acabar el desayuno consideré la opción de hacer eso mientras observaba a Aqua, que a su vez miraba con unos ojos llenos de ternura al Rey Zel sobre su regazo.

Mientras tanto, Darkness, cuya habilidad para preparar té era la única cosa que yo aceptaba de ella, había ido a la cocina para hacernos unas tazas después de terminar su desayuno. Aqua empezó a acariciar al pollito que sostenía sobre sus piernas con una mirada de satisfacción en la cara.

Probablemente se imagina que está acariciando una mascota de clase alta como hacen los ricos en las películas, pero el Rey Zel solo es en realidad un pollo cabreado que trata de picotear como un psicópata los dedos de su ama.

—Y bien, ¿en qué has estado metida estos días, Megumin? Te he visto juguetear con una cosa que no sé lo que es.

—...¿Esta cosa? Es algo tradicional del Clan de la Magia Carmesí, un amuleto con propiedades mágicas. Reúnes mechones de pelo de distintas personas y los introduces en un amuleto como este utilizando una magia muy poderosa, y entonces se lo regalas a un compañero o amigo. Puede que solo sirva para que psicológicamente te encuentres más tranquilo, pero aún así me gustaría regalártelo por tu cumpleaños. Sobre todo porque como sueles morir con tanta frecuencia...

Es cierto que yo siempre soy el que acaba muerto, pero me da la sensación que aceptar ese amuleto solo va a conseguir que muera todavía más veces.

—Eso suena bastante bien. ¿Vale con el pelo de cualquiera? ¿Y es del tipo de objeto del que cuanto más inviertes en él, más efectivo se vuelve...?

Darkness regresó al salón. Empezó a echar en las tazas el agua que acababa de hervir en la tetera. Megumin mientras tanto estaba concentrada en meter pelos dentro del amuleto y explicarnos su funcionamiento.

—Sí, será más efectivo. Por eso a todos los que tratan de vencer al Rey Demonio les regalamos un amuleto con un poco de pelo de todos los habitantes de la aldea. Hay tanto pelo dentro que siempre están a punto de reventar, así que sin duda deben de servir de ayuda. Y otra cosa más, este amuleto hace algo más que proteger a su dueño, también cuenta con el magnífico efecto de asegurar que tus pertenencias nunca serán robadas. Y en el caso de que alguna vez lo pierdas, alguien lo encontrará y te lo devolverá inmediatamente.

Creo que es más efectivo por el hecho de que cualquier ladrón potencial perdería las ganas de robar nada después de ver un amuleto tan desagradable con pelo saliendo de él que por otra cosa. Y si alguien se lo encuentra perdido por el camino, nada más recogerlo pensará que algún ser extraño podría maldecirle y por tanto querrá devolvérselo a su dueño lo antes posible.

En ese momento, Darkness se sacó un mechón de pelo rubio y largo.

—¿Podrías meter también este mechón de mi parte? Aunque la verdad, yo no tengo poderes mágicos, es posible que no le proporcione mucho efecto.

Dijo eso al ofrecer su pelo a Megumin. Ella lo aceptó con alegría y lo metió dentro del amuleto.

—...

Entonces la mirada de todos cayó naturalmente sobre Aqua. Se estaba lamentando por el dolor que sentía después de que el Rey Zel le hubiese picoteado los dedos, pero cuando se dio cuenta de que todos la mirábamos empezó a mover la cabeza de un lado a otro con nerviosismo.

—¿...? ¿Qué? ¿Acaso son tan maleducados que se atreverían a pedir el cabello de una diosa como yo?
Escuchenme con atención, el cabello de una diosa es algo sagrado y muy difícil de encontrar~

—¡Corta el rollo, ten un poco de respeto por lo que están haciendo los demás y dámelo de una vez! ¡El festival ya se ha terminado y todavía sigues diciendo que eres una diosa!

—¡No quiero~~! ¡Vale, de acuerdo, pero no tires así de mi pelo! ¡Me haces daño, al menos utiliza unas tijeras para cortarme un mechón!

Le quité unos cuantos pelos a Aqua de su cabeza por la fuerza y entonces se los di a Megumin para que los metiera en el amuleto. Los japoneses también tenemos una tradición que consiste en introducir pelo dentro de un amuleto, así que aquella idea no me parecía tan loca. Darkness sonrió con sarcasmo mientras nos miraba a Aqua y a mí forcejeando, entonces nos sirvió el té a todos.

—De acuerdo, Kazuma, por favor acepta esto. Solo es para poder salir por ahí con un poco más de tranquilidad, así que como no hace falta utilizarlo directamente de ningún modo puedes guardarla entre tus cosas.

—Oh, vale, gracias.

Cogí el amuleto que me ofreció Megumin, pero preferí guardármelo en un bolsillo en vez de subir en ese momento a mi habitación para meterlo en mi mochila.

—Mi pelo tiene unos efectos muy poderosos, así que será mejor que guardes el amuleto con mucho cuidado y que lo consideres un objeto preciado. Si no, recibirás un castigo divino.

—¿Llevar esto contigo hará que pierda inteligencia o que atraiga a los no muertos?

—...Oye, Darkness, lo prometiste, así que ayúdame a construir una casa de mascotas para el Rey Zel, ¿vale?

—...¡Eh, contéstame! ¡¿Si llevo esto encima atraeré a los no muertos?!

Aqua ignoró mi pregunta, agarró la mano de Darkness y salieron corriendo al jardín. Suspiré después de que me dejaran abandonado en el salón y Megumin pareció estar divirtiéndose mientras me miraba.

—¿A qué viene esa sonrisa burlona que tienes? ¿Estás pensando en algo indecente?

—¡No! ¡No estoy pensando cosas raras, y esta sonrisa no es para burlarme de ti! ¡Solo es que me ha hecho gracia la escena!

Megumin respondió con energía mientras bebía el té de su taza, la cual sostenía con las dos manos, y por fin comprendí la situación en que me encontraba. Aunque los últimos días no había habido más que obstáculos entre nosotros, ahora los dos nos encontrábamos solos.

¿Qué será esa cosa tan importante que quiere contarme?

—*Por qué te has quedado en silencio de repente? ¿Te sientes nervioso porque los dos nos hemos quedado solos?*

Megumin dijo eso con la intención de molestarme; era como si hubiera leído mi mente.

¿Qué, es que soy el único que está nervioso aquí? ¿Acaso ella no es consciente del hecho de que los dos estamos solos en esta enorme estancia?

—Solo estoy un poco intranquilo por lo que me dijiste el otro día, eso de que tenías algo importante que contarme. Em, no, en realidad no estoy nervioso, ¿vale? No es que me haya hecho ilusiones ni nada raro, además, después de todo ya has provocado muchas veces que me espere algo totalmente distinto a lo que en realidad fue y me has dejado colgado.

Levanté la voz para defenderme al no poder justificar mi actitud. Megumin levantó la taza para llevársela a la boca si se rió entre dientes.

¿Por qué un asunto tan trivial está haciendo que se me ponga la cara tan roja? ¿Qué me está pasando? ¿Acaso estoy más susceptible con Megumin por culpa de que ella siempre ha estado dándome señales de que le gusto? ¡Maldita sea, ¿qué clase de hombre soy, dejando que una loli juegue conmigo de esta manera...?!

Dejé a un lado mi confusión interna cuando vi la mirada de Megumin vacilar un poco.

—Lo que quería contarte es...

Y justo cuando se encontraba a punto de decirlo...

—¡Disculpa, Megumin! Aqua te está llamando, ¿podrías venir aquí un momento? ¡Ha dicho que yo soy demasiado torpe e inútil, así que quiere que me sustituyas...! Según ha dicho literalmente, “¡no te he pedido que te cargues la casa para mascotas, sino que me ayudes a construirla! ¡Mira, haz que Megumin venga aquí y encárgate de ese gandul de Kazuma para que no me moleste!”...

Darkness entró corriendo por la puerta del salón a punto de llorar.

...¿Cómo podría expresar lo que ha pasado? Sin duda ha venido en el peor de los momentos. No, ¿debería decir que lo ha hecho en el momento perfecto?

—¿No es este el momento perfecto para deslumbrarlos? Yo soy el experto aquí en habilidades de fabricación, ¿por qué le está pidiendo ayuda a Megumin?

—Lo sé, yo también le he recordado eso. Pero dice que sin duda tú vas a hacer algo innecesario y la casa del Rey Zel acabará teniendo forma de horno o algo parecido.

Qué bien me conoce.

—Entonces volveré en un momento. Por favor, mantén un ojo encima de Kazuma, Darkness.

—Oye, ¿qué se supone que significa eso? En todo caso debería ser al revés.

Megumin se fue con una sonrisa mientras escuchaba mi protesta.

Uuuugh, ¿qué está pasando? tengo la sensación de que están jugando conmigo.

—...Una cosa, Kazuma, ¿qué es lo que hay entre tú y Megumin?

Darkness había presenciado mi conversación con Megumin desde un lado antes de que se marchara y soltó aquella pregunta sin previo aviso.

Por mucho que me pregunte... lo único que ha hecho Megumin ha sido darme las gracias y decirme que le gusto de una forma que tenía evidentemente el propósito de hacerme sufrir... Así que, en conclusión...

—Absolutamente nada.

—¡Imposible! ¡Si no hay nada entre ustedes dos, entonces ¿a qué se debe el comportamiento de Megumin?! Aqua ya me lo ha contado, dice que has estado buscandola en su habitación todas las noches. ¿Le hiciste algo allí? ¡Después de todo intentaste ponerle las manos encima cuando estuvimos en el Hogar de la Magia Carmesí!

Y apareció una réplica de la nada.

—Llevo un tiempo pensando en ello, ¿se puede saber qué clase de persona creen que soy? Será mejor que tengas cuidado con lo que dices, o si no mi habilidad Robar te hará probar lo que es bueno. Y no te estoy mintiendo; no tengo ni idea de por qué te has puesto así, pero cualquier cosa que te hayas imaginado nunca sucedió.

Y después de escuchar mi explicación...

—...L-Lo que quiero decir es que, ya sabes, “eso”... Sabes perfectamente a lo que me refiero, ¿y aún sigues tratando de que lo diga en voz alta? “Eso”... besar a Megumin, o algo así y... ¡tocarle los pechos...!

Darkness acabó por decir lo que tenía en mente con timidez.

Aún no soy capaz de saber dónde está el umbral de su vergüenza.

—No, no hubo nada de besos ni tanteos. Me parece que tienes una opinión de mí bastante mala. Mírame a los ojos, ¿crees que te estoy mintiendo?

Darkness me miró fijamente a los ojos y poco a poco comenzó a mostrar una expresión indescifrable.

—...Ugh. Me parecen muy siniestros, pero... creo que no estás mintiendo. Te pido disculpas, al parecer realmente no ocurrió nada. Pero después de haber visto a Megumin actuar de esa forma, estaba segura de que **algo** debía de haber ocurrido... No, no es nada, olvídalos. Lo siento muchísimo...

Darkness disminuyó el tono de voz por culpa de la vergüenza. Seguidamente se levantó, centró sus pensamientos y se cruzó de brazos, lo que tuvo el efecto de hacer más evidente su busto.

—Megumin y tú han estado actuando de una forma extraña últimamente. Tan solo estaba preocupada de que hubiesen cruzado la línea.

Dijo eso mientras se dirigía al sofá dando grandes pasos para terminar sentándose allí. Entonces se echó el té que había sobrado en su taza. Empezó a beber alegremente como si su mente se hubiera liberado de una carga muy, muy pesada.

Me sentí ignorado cuando empezó a hablar consigo misma, así que murmuré con una voz casi inaudible a propósito.

—...Sí, bueno, realmente no debería estar escuchando eso de alguien que va besando a otras personas sin su consentimiento. Yo soy bastante normal comparado con cierta dama aristocrática pervertida que conozco.

Darkness escupió el té que se estaba tomando al escuchar mi comentario.

—¡Eh...! ¡¿Qué haces?, me lo has echado todo encima!

Me quité la camisa porque ahora estaba totalmente empapada de té y empecé a agitarla en el aire con fuerza.

—¡Cof! ¡Cof cof! ¡Cof...!

Ella se levantó tosiendo y se limpió la boca con su pañuelo.

—¡¿P-Por qué?! ¡¿Por qué dices esas cosas de repente?! ¡Esa es una acusación muy imprudente...! Es completamente... infundada...

Aunque comenzó a gritarme enfadada, poco a poco fue reduciendo el tono de voz hasta quedarse en silencio. Apartó sus ojos ahora llorosos de mí y tosió hacia un lado, probablemente porque sabía perfectamente de lo que yo estaba hablando.

—Oh, así que sabes a lo que me refería, ¿eh, pervertida? ¡No te engañes a ti misma, por supuesto que lo hiciste, después de todo tú eres la única de nuestro grupo que hace toda clase de cosas raras mientras jadea con fuerza! Siempre dices barbaridades que no son aptas para que las escuchen los niños, pero cuando esas cosas ocurren de verdad acabas echándote atrás, ¿me equivoco? ¡Mira, si tienes intención de rebatir lo que te estoy diciendo, entonces será mejor que empieces a hablar!

Hablé imitando el tono de cierta persona. Darkness volvió a sentarse en el sofá y se tapó la cara con ambas manos; probablemente no podía dejar de temblar debido a lo avergonzada que se sentía. Pero cuando se quitó las manos de delante apareció un rostro calmado aunque ligeramente rojo, en definitiva el que tenía normalmente. En otros tiempos se habría ido corriendo y encerrado en su cuarto una vez hubiese llegado a este punto de la conversación, sin embargo, después de todo el largo tiempo que pasamos juntos, finalmente había madurado.

Se sirvió otra taza de té como si no hubiese pasado nada, le dio un sorbo lentamente y continuó con la conversación.

—Reconozco que la culpa fue mía. Te pido disculpas por haberte señalado erróneamente como un acosador sexual. Además, a partir de ahora voy a comportarme más como una dama... Por favor, perdóname.

—Oh, eeh, claro... Lo siento, puede que me haya pasado un poco. Vamos a olvidar todo esto...

La Darkness que anteriormente solo era capaz de taparse la cara con las manos y salir corriendo de la vergüenza, ahora definitivamente había madurado un poco.

—Por cierto, ha llegado un paquete para ti. Es esa caja que está a un lado de la entrada.

Como si estuviera tratando de ocultar algo, Darkness se bebió su enésima taza de té y cambió repentinamente de tema. Puede que por fuera diera la impresión de encontrarse calmada, pero en su interior probablemente no podía estar quieta.

—Ojó, así que por fin ha llegado. Últimamente no he hecho más que comer cosas extravagantes repletas de puntos de experiencia, así que hace poco subí de nivel. Por eso he encargado un equipamiento nuevo, uno más adecuado para un aventurero veterano como yo... Una cosa, si sigues bebiendo té a ese ritmo, dentro de poco te vas a hacer amiga del inodoro.

—¿N-No podrías decir eso mismo de una forma más sutil...?

Empecé a rebuscar en la caja que habían dejado a la entrada mientras que al mismo tiempo esquivaba la mirada de odio de Darkness. De ella saqué unos guanteletes resistentes aunque a la vez ligeros, protectores para las piernas y una pechera; todas estas piezas formaban parte de una armadura.

—¡Oh, aquí está! ¡Esta cosa se ve genial!

Exclamé al sacar el último objeto de la caja: una cuerda. Yo poseía una habilidad llamada Atar. En las últimas aventuras se había convertido en mi baza principal, ya que si la habilidad funcionaba correctamente y la cuerda era lo suficientemente fuerte me permitiría dejar inmovilizado a cualquier enemigo. Su porcentaje de éxito parecía estar relacionado con la Suerte, de modo que su mecánica de uso estaba prácticamente diseñada para mí. Hasta ahora había estado haciendo uso de un cable especial, pero conociendo gracias a la experiencia que vale mucho más prevenir que curar, encargué que me fabricaran una cuerda personalizada con el mayor nivel de resistencia posible. Esta cuerda de aleación de mythril¹ podría atar incluso a los espíritus. Sin duda era un producto excelente.

—¡¿Es una cuerda para apresar enemigos?! ¡U-Un momento, ese brillo! ¡¿Está hecha de mythril?!

Mientras que sostenía la cuerda con una expresión de satisfacción en mi cara, recibí una pregunta de incredulidad por parte de una pervertida que empezó a sonrojarse tan pronto como vio aquella herramienta de fabricación personalizada. Entonces esta pervertida, que me miraba con una envidia incontenible, comenzó a mover los dedos con nerviosismo.

¹. Metal ficticio que hizo su primera aparición en los libros de Tolkien y que después se utilizó en numerosas obras de fantasía ambientadas en la Edad Media. Su característica principal es su alta resistencia y dureza. *N. del T.*

—Emm... Kazuma, yo conozco muy bien la habilidad Atar. Dime, qué te parece, ¿por qué no pruebas tu cuerda nueva? Y ahora que lo pienso, no creo que haya experimentado nunca lo que es recibir ese hechizo por tu parte. ¡Como queridos compañeros de equipo que somos, ¿no crees que es importante conocer lo poderosas que son las habilidades de mis camaradas?!

La pervertida continuó alternando su línea de visión entre mi cara y la cuerda.

—¿No acabas de decir que a partir de ahora ibas a comportarte más como una señorita? Y tú misma ya deberías haberte dado cuenta de que esta cuerda es para inmovilizar monstruos excepcionalmente fuertes. Si tanto quieras recibir el hechizo, será mejor que utilices esas cuerdas más delgadas del trastero.

Le advertí eso mientras sacaba mis anteriores cuerdas del armario que utilizábamos a modo de trastero para después dejarlas a un lado del salón...

—¡No, tiene que ser con esta! ...Lo que quiero decir es que esta también servirá. Has dicho que está pensada para que se utilice contra monstruos muy poderosos, pero ¿crees que realmente te será útil si ni siquiera es capaz de detenerme? Pues no mucho, imagínate si así fuera. Será mejor que intentes atarme a mí primero antes de probarlo con otra cosa.

La pervertida me detuvo tratando de convencerme con eso, entonces me miró fijamente llena de ilusión, excitada y con el rostro ruborizado.

¿Pero no te das cuenta de que pude dificultar los movimientos de un monstruo tan poderoso como la Hidra Kowlonzu con tan solo unos cables de acero que están a un nivel entero por debajo de este que tengo en mi mano? No hay necesidad de probar nada.

Pero esa pervertida ni siquiera se esperó a una respuesta, directamente se puso de pie en la moqueta del salón y con una mirada de expectación en su cara.

—...Por cierto, ¿no acabas de decir “tiene que ser con esta”?

—No, para nada.

—Sí, por supuesto que lo has hecho.

—Que no... ¡Pero ahora eso no importa, date prisa! ¿Acaso estás intentando tentarme al enseñarme esa cuerda de aspecto resistente, dura y pesada?

Enfrentado a una fetichista a quien no le importaba lo más mínimo esconder su perversión a los demás, no tuve más remedio que hacer lo que me pidió. Tiré un poco de la cuerda para comprobar por mí mismo su resistencia y entonces me giré hacia Darkness. Me había quitado mi camisa mojada por el incidente de antes, por lo que en ese momento tan solo llevaba puesto unos pantalones cortos. Por otra parte, ella llevaba una blusa de cuello ancho que acentuaba su figura igual de bien que su falda ajustada. Parecía ser más una oficinista de Japón que una dama de la nobleza. Por todo ello, cualquier persona que no nos conociera de nada seguramente pensaría que esta situación era bastante indecente.

Al verme sujetando la cuerda con el torso desnudo, Darkness puso una expresión que no fui capaz de interpretar.

—E-Eh, Kazuma, ¿podrías al menos ponerte una camiseta? Solo de pensar que tú me vas a atar con esas pintas hace que sea un poco desagradable...

—¿Pero qué demonios estás diciendo ahora?

Apunté con el brazo hacia esta pervertida que se encontraba más allá de toda salvación, se intentara como se intentara.

—Será un poco fastidioso, pero voy a emplear la mayor parte de mis reservas de maná para hacer que Atar dure más tiempo. Entonces te dejaré a ti y a tu boca que no para de decir cosas sin sentido tirada en el suelo.

—¡¿Qué?! ¡¿Así que inmovilizarme con una cuerda indestructible no es suficiente para ti, también necesitas dejarme tirada en el suelo como un animal?! ¿Y qué pasa con la mordaza con forma de bola? ¿No vas a necesitar una de esas? ¿Qué vas a hacer si empiezo a gritar de dolor por culpa de la fuerza del agarre?

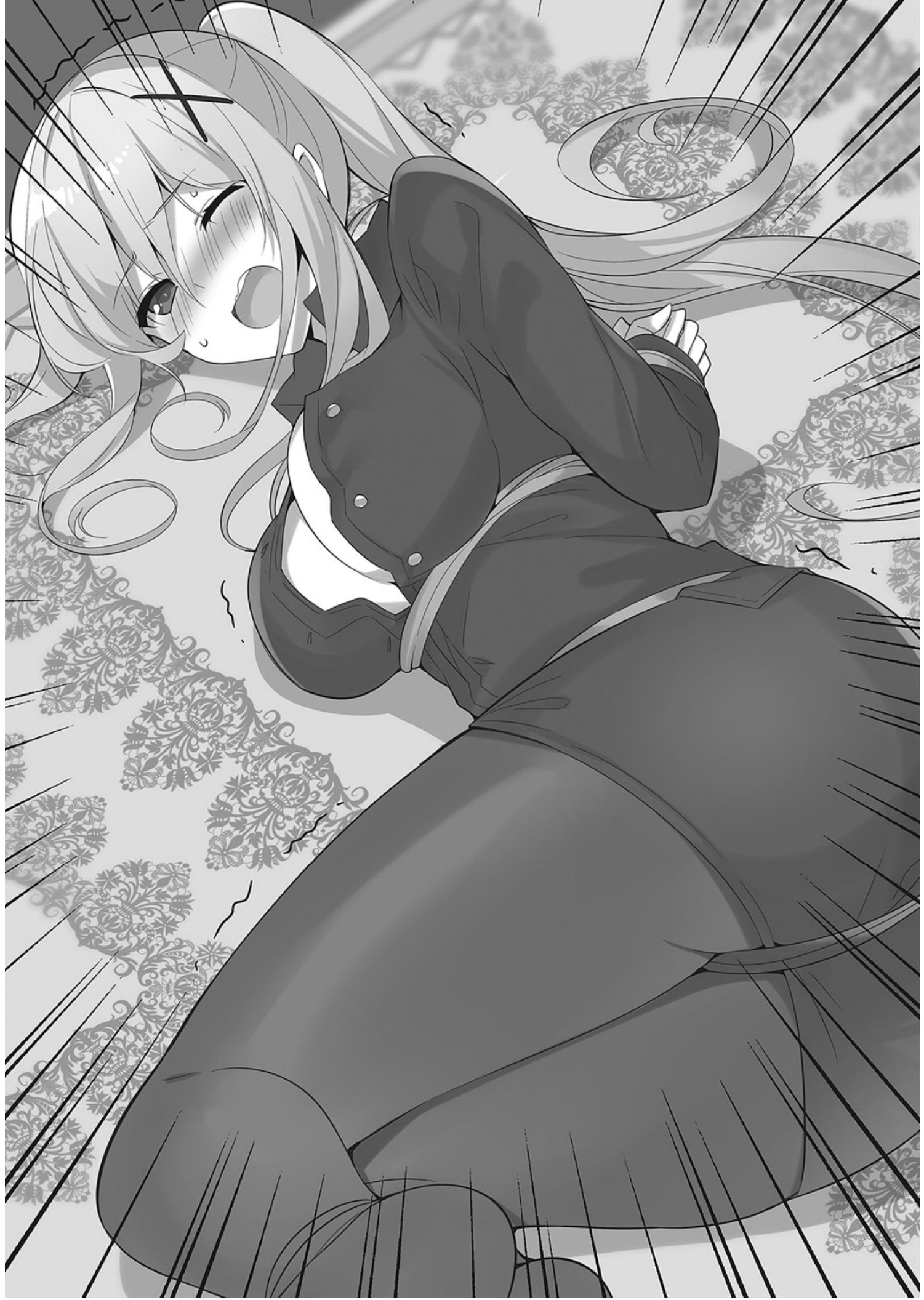
—Eres muy desagradable, mujer sucia.

Como siempre, la pervertida de nuestro grupo se encuentra en plena forma. Debería atarla ya de una vez y dejarla tirada a un lado, así podré ir a comprobar lo que están haciendo Aqua y Megumin. O mejor aún, hacerles un poco la vida imposible.

Levanté de nuevo el brazo con la cuerda y apunté hacia Darkness...

—¡Atar!!

Grité y se la lancé. La cuerda que tenía en las manos salió volando y rodeó a Darkness por sí sola.



—¡Qu~! ¡E-Esto...! Ugh... ¡¿Aaah?!

Ahora era Darkness la que gritaba al estar envuelta en el cable. Yo me quedé igual de inmóvil que ella, o para ser más exacto, me había quedado mirando cierta cosa embobado.

—...¡Aah, aah... aah...! ¡¿P-Por qué has...?! ¡¿Por qué siempre haces cosas que van más allá de mis expectativas más atrevidas...?!

La cuerda que había rodeado a Darkness había dejado la zona de su pecho totalmente libre, lo que solo sirvió para acentuar más su busto junto con sus fuertes jadeos. Cayó de rodillas sin poder hacer nada al respecto con sus manos atadas por la espalda, probablemente porque la fuerza de los nudos que había formado la cuerda era demasiado alta. Darkness se encontraba atada desde los hombros hasta la cadera. Sus pechos quedaron fuertemente marcados cuando finalmente cayó al suelo con la cara completamente colorada. Aquella imagen fue tan obscura que no habría sido extraño encontrarla impresa en la portada de una de esas revistas.

Esto es malo. Muy malo. Si viesen a Darkness así, no me cabe duda de que Aqua y Megumin me pondrían esa mirada vacía.

Esta situación era tan terrible que ni siquiera había palabras para describirla. Mi intención no era atarla de manera que las cuerdas acentuaran sus pechos, pero teniendo en cuenta la circunstancia por la que siempre obtenía braguitas cada vez que utilizaba Robar con una chica y el modo en que había funcionado Atar ahora mismo, tuve la sensación de que las habilidades que iba aprendiendo se estaban desviando sin remedio hacia el lado oscuro de la fuerza.

Me agaché y hablé con Darkness mientras se retorcía y respiraba con fuerza.

—Eh, ¿estás bien? No estoy seguro de cómo decir esto, pero en realidad me he contenido cuando activé el hechizo....

—¡Entonces esto... ¿es lo que ha pasado después de contenerte...?! Emm, Kazuma... La próxima vez te pagaré. Estoy dispuesta a pagarte, así que da todo lo que tengas.

Darkness dijo algo estúpido. Y entonces... sentí que algo se estaba aproximando a mí por detrás. Probablemente fue la alarma de mi habilidad de detección de enemigos que había estado mejorando desde que la obtuve. En principio solo debía detectar monstruos o enemigos con intenciones hostiles, pero esta habilidad de la que había estado dependiendo todo el tiempo también tenía la capacidad de avisar al que la poseía de cualquier peligro inminente.

¡Seguí mis instintos sin pensármelo dos veces...! En ese instante oí el sonido de la puerta abriéndose.

—Fiu, ha sido agotador. Vamos a tomarnos un descanso. ¡Megumin, buen trabajo!

—Has dicho que estás cansada, pero ¿no has estado jugando con el Rey Zel todo el tiempo~ ¿Umm?

Y seguidamente escuché las voces de Aqua y Megumin.

—Uuff... uuff... uuff...

Aún atada y jadeando, Darkness me estaba echando el aire de su respiración en la mano.

—Kazuma y Darkness ya no están. ¿A dónde habrán ido?

La voz de Megumin se escuchaba con dificultad debido a las paredes.

—Por lo que me dicen mis ojos de clarividente, deben de estar jugando algún juego de mesa en una de sus habitaciones.

Igualmente pude escuchar la voz de Aqua y al parecer comenzó a correr en alguna dirección. Seguramente subió las escaleras para comprobar la habitación de Darkness y la mía. Aparte de eso se podía oír el sonido de las tazas tintineando en el salón, lo que significaba que Megumin se había sentado en el sofá para beber té. Antes de que entraran en la casa, levanté a Darkness y la llevé en brazos hasta el estrecho almacén en menos de lo que dura un suspiro. Podía sentir el calor de su cuerpo mientras reflexionaba sobre qué hacer a continuación.

Pues en realidad, comparado con la situación de antes, si nos descubren ahora mismo será mucho peor. ¿Por qué me he escondido? No he hecho nada malo, tan solo he cumplido con lo que me había pedido Darkness. ...No, eso no es del todo cierto, yo también me excité un poco al ver su expresión orgásmica.

Probablemente decidí esconderme porque me sentía culpable.

No pasará nada, seguro que Megumin lo entenderá. Que Darkness me pida que la ate debe de estar dentro de su margen de expectativas. Y que yo no lleve nada puesto en la parte de arriba tampoco es tan raro. ...No, esto no va a funcionar.

Me incliné sobre Darkness y le susurré algo al oído.

—¡Escucha, Darkness, las cosas se han puesto así de peligrosas por culpa de haberme pedido que hiciera algo que se puede malinterpretar tanto! Sería muy vergonzoso que nos vieran así, ¿al menos eres capaz de entender eso?

Ella asintió mientras se le caían lágrimas de los ojos después de escuchar mi reproche.

Pero qué mierda, me parece que ya ha pasado algo parecido antes. Ah, es verdad, fue cuando me colé en la casa de los Dustiness y empujé a esta chica contra su cama. ¿Por qué le estoy tapando la boca como hice entonces?

—Vale, vamos a pensar en cómo deberíamos solucionar esto. Escucha, te voy a soltar, ¿de acuerdo?

Le dije eso y comencé a apartar la mano de su boca...

—¡¿...?! ¡Au! ¡T-Tú...! ¡Por qué me has mordido la mano, quita! ¡Eso duele, imbécil!

Me mordió justo cuando pretendía soltarla. Agarré su cabeza y empecé a moverla de lado a lado como si fuera una coctelera.

—¡¿Pero qué haces?! ¡Mira, me has dejado marcas de dientes!

—...No puedo... aguantar... tenía que morder algo...

De repente dijo algo muy loco entre sollozos.

¿Qué le pasa a esta chica? Espero que no se gane más títulos.

Mientras me preguntaba si estaba desarrollando otra personalidad por culpa de haberla presionado hasta sus límites... me di cuenta de que el color rojo de su cara no era el rubor causado por la excitación de antes; era un color rojo de vergüenza, y parecía que se iba a poner a llorar de un momento a otro.

—Quiero ir al baño...

—¡¿Qué te había dicho antes?! ¡Si bebes demasiado té acabarás haciéndote amiga del inodoro!

Parte III

El lugar era un estrecho y oscuro armario para los trastos. Darkness, con los brazos atados por la espalda, cada vez se estaba poniendo más roja, y ese no era su habitual color de excitación.

—K-Kazuma... ¡K-Kazuma...! ¡¿Y ahora qué hago?! ¡Esto es malo, esto es realmente malo! ¡Ya no es un asunto de risa, es algo terrible...!

Darkness hablaba en susurros rodeada por cuerdas de cintura para arriba. Aquel almacén era tan pequeño que para poder escondernos los dos no tuve más remedio que colocarme encima de ella.

—¡Esto es por culpa de no haberme escuchado y continuado bebiendo té! ¡He estado pensando en ello desde que te conocí, realmente eres muy estúpida, ¿verdad?! ¿Acaso tu cerebro es puro músculo? ¡En serio, a veces eres igual de idiota que Aqua!

Después de escuchar mis insultos, Darkness me miró fijamente haciendo rechinar los dientes. Parecía querer decir algo, pero decidí no presionarla puesto que no era el momento adecuado; habría sido inútil sermonearla en ese lugar.

—Supongo que no hay otro modo... Vamos a salir de aquí y simplemente hablaremos las cosas. Megumin no es una imbécil impulsiva como tú, ella lo comprenderá si le explicamos las cosas con calma. Habrá menos problemas en vistas a largo plazo si salimos de aquí ahora mismo.

—Me gustaría tener una charla bien larga contigo acerca de cómo me ves, pero eso puede esperar. Emm... puede que no tengas ni idea, pero cuando estoy a solas con Megumin normalmente hablamos de todo tipo de cosas... ¡D-De todos modos vamos a tener serios problemas si nos ven así, así que vamos a esperar un poco más!

¿Pero de qué hablarán estas dos cuando no estoy con ellas? Ahora que lo pienso, Megumin también dijo algo sobre que suele conversar mucho con Darkness.

—...Entonces no tenemos otra opción. Tendremos que esperar un poco más para salir.

—Eh, dame algo para que pueda morder. ¡Tengo que apretar los dientes si quiero ser capaz de aguantar esto!

Comprendí que llegados a este punto, la situación se veía bastante mala, pero aún así reuní el valor para meter un pañuelo en la boca de Darkness con el fin de que lo usara de mordaza. A partir de entonces estuvimos esperando a oscuras en el pequeño almacén.

Recuerdo que Aqua y Megumin dijeron que se iban a tomar un descanso. Si ese es el caso, lo único que tenemos que hacer es esperar a que terminen de hacerlo y vuelvan a salir.

Se pudo escuchar el sonido de alguien corriendo al otro lado de la estancia.

—No están aquí. Exceptuando al tipo que reveló sus poderes de marginado después de que terminara el festival y cambió su trabajo por uno patético, incluso la persona que supuestamente debería estar echándole un ojo también ha desaparecido.

Pienso acordarme de esto. Esta noche no habrá nada que me detenga para modificar el gallinero que está construyendo. Vale que últimamente he estado haciendo un poco el vago con mi vida, pero veo que todavía tiene valor para llamarme patético.

—¿Qué les habrá pasado? No me parecería extraño que ese holgazán de Kazuma se haya ido a perder el tiempo por ahí, pero que Darkness haya desaparecido sin decir una palabra justo después de pedirle que lo vigilara es muy sospechoso...

¿Realmente piensan que soy una persona tan irresponsable como para salir por ahí y pasar el rato inútilmente...?

...En ese momento.

—...¡Ugh! ...¡Ugh!

Darkness gruñó sin hacer demasiado ruido como si quisiera decir algo.

Ahora que la estoy viendo más de cerca, la imagen de Darkness empapada en sudor, jadeando con fuerza y hacinada dentro de este armario minúsculo es absolutamente pornográfica.

Una gota de sudor le cayó por el cuello.

No creo que encontrarse en una situación como esta, dentro de un espacio muy reducido y cerrado lo puedan interpretar como una broma... ¡Guah!

—Eh, eh, ¿qué estás haciendo? ¡Deja de revolverte!

Le hablé en susurros a Darkness cuando empezó a moverse de repente y le saqué el pañuelo de la boca.

—¡Ah! ¡N-No puedo...! ¡Esto es más serio de lo que pensaba...!

—¡Vamos, aguanta un poco más! ¡Esas dos se están dando un descanso en mitad de su trabajo, volverán a ponerse a trabajar antes incluso de que te des cuenta!

Toda la culpa es tuya por no ser capaz de aguantarte como un adulto dentro de este estrecho y caluroso trastero. Por eso ahora mismo los dos estamos empapados de sudor con la cara roja y haciendo que las cosas parezcan aún peor en el caso de que nos descubran.

—¡¿No te lo había advertido?! ¡Por eso he dicho que lo mejor era haber salido antes! ¡¿Y ahora qué?!

—¡L-Lo siento...! ¡P-Pero...!

Devolví el pañuelo a su boca sin darle la oportunidad de decir nada. Puede que si hubiésemos salido antes no habría sido para tanto, pero en la forma que estaba Darkness ahora ya no podía permitirle que se fuera. El sudor estaba haciendo que su camisa de cuello ancho se pegara a su cuerpo. Incluso si las dos aceptaban que en realidad no había ocurrido nada entre nosotros, aún así me mirarían con desprecio por haber atado a Darkness y llevarla a esta clase de situación.

Por fin había un buen ambiente entre Megumin y yo, ¡cómo voy a permitir ahora que esta imbécil eche a perder todo el esfuerzo que me ha costado conseguirlo!

Mientras pensaba en que no podía dejar salir a Darkness de ninguna manera, ella pareció haber llegado a su límite. Comenzó a revolverse con fuerza debajo de mí, tratando de escapar del armario. Entré en pánico y la agarré mientras que al mismo tiempo le susurraba al oído.

—¡Eh, cálmate! Si consigues aguantar, las cosas saldrán a la perfección. ¡Piensa que después de todo la culpa es tuya por no haber querido escuchar mi consejo! ¡Te he dicho que te quedes quieta!

Darkness escuchó mis palabras con sumisión y entonces cerró los ojos resignada. No sería muy divertido que nos descubrieran en ese estado, así que saqué de nuevo el pañuelo de su boca para regañarla.

—¡Oye, no cierres los ojos y te dejes llevar! ¡Ugh, hiciste exactamente lo mismo cuando me colé en tu casa, te rindes muy fácilmente en los momentos como este! Escucha, voy a explicarte esto poco a poco ya que por lo visto eres estúpida: si sales corriendo ahora mismo del armario, la escena va a parecer realmente sospechosa. Si Aqua te ve, no me cabe duda que se lo contará a todo el que se pase por el gremio, sería algo así: “¡Últimas noticias! Kazuma desnudo de cintura para arriba y Darkness con las manos atadas a la espalda han pasado un rato escondidos juntos en un armario, y además salieron empapados de sudor! ¡Imagínense después lo que sucedió!”. Sí, sin duda dirá algo como eso.

—Uuuuugh...

Mientras que escuchaba los gruñidos sollozantes de Darkness, utilicé lo que me quedaba de maná para realizar el hechizo Congelar y así refrescar un poco mi propia cabeza sobre calentada. El aire del almacén se había vuelto húmedo y pegajoso, por lo que ella me miró con envidia. Aunque por otra parte tampoco me pidió que utilizara Congelar con ella, en realidad parecía haberse dado cuenta de que podría resultar peligroso si se tranquilizaba gracias al frío en una situación como esta. Entonces, entre espasmos, Darkness me habló de nuevo...

—...M-Mira, Kazuma... Aunque las cosas están de esta manera, en el fondo estoy disfrutando de aguantarme las ganas de ir al baño. ¿Crees que soy una rarita?

—Muy bien, se acabó lo de hablar. Trata de mantener la boca cerrada.

En el momento que regañaba a esta pervertida sin remedio, el ruido de una conversación se pudo escuchar muy cerca de la puerta del armario.

—¿A qué viene todo esto? Megumin, ¿cuántos amuletos pretendes hacer? ¿Acaso planeas llenar la mochila de Kazuma hasta que rebose o algo así?

—No, estos son para los demás. Este es para ti, este otro es mío... Y este, el más poderoso, es para Darkness, ya que siempre nos está protegiendo con su cuerpo.

Darkness dejó de temblar cuando escuchó las palabras conmovedoras de Megumin. ...En ese momento, tanto sus pensamientos como los míos eran los mismos; debíamos tratar de impedir a toda costa defraudar a Megumin, y para ello no podíamos permitir que nos viera así.

Aún debajo de mí, Darkness habló en voz baja.

—...Oye, ¿no se te ocurre ninguna manera de resolver esto? Después de todo, pensar rápido y tu ingenio son tus mejores puntos fuertes. ¿Alguna idea?

Aunque me elogies de esa manera...

Busqué en el almacén, que apenas podía albergar a dos personas dentro, para intentar encontrar algo que nos pudiera ser de utilidad. ...Y entonces di con algo.

Mi suerte es realmente genial.

—¡Alégrate, Darkness! ¡Nuestro mayor problema acaba de resolverse!

¡Exclamé mientras le enseñaba lo que había encontrado! Una botella vacía de cristal.

—¡...! ¡¡...!!

—¡N-No me jodas! ¡No vuelvas a darme un cabezazo sin avisar!

Parecía bastante disgustada con la botella que le había mostrado.

—Tch... Me has preguntado que si se me ocurría alguna idea. De verdad, ya no puedo seguir aguantando a esta chica aristocrática que tiene tanto orgullo...

Darkness echó hacia atrás la cabeza cuando escuchó el comentario que iba dirigido a mí mismo.

—Espera, ¿qué has dicho? ¡No he rechazado tu plan por mi orgullo de noble, sino que lo he hecho porque soy una mujer! ¡Y mi orgullo como mujer es algo a lo que no pienso renunciar! ¡Se puede saber qué clase de persona usaría una botella para hacer algo así, pervertido?!

—En mi país, algunas de las personas más temibles que trabajan como guardias de seguridad, utilizan unas botellas de plástico parecidas a esta cuando no pueden abandonar su puesto.

—¿...?!

Mientras proseguía nuestra absurda conversación, en contraposición a nosotros...

—...Hey, Megumin, veo que eres absolutamente feliz haciendo esas cosas. Solo de verte haces que yo también me ponga de buen humor.

Escuchamos la voz despreocupada de Aqua.

—Por supuesto. Todos estos amuletos guardan mi deseo de que todos podamos estar juntos para siempre... Yo también te estoy agradecida, Aqua. Por favor, quedémonos juntas toda la vida.

—¡M-Megumin! Eso ha sido... ¡Estoy tan conmovida! ¡Lo comprendo, de todos modos no puedo volver a los cielos, así que pienso dejar a un lado mi trabajo de diosa y pasar mis días aquí rodeada de felicidad! ¡Kazuma ya se encargará de resolver los problemas financieros de algún modo, así que mientras, nosotras podemos jugar juntas todo lo que queramos y disfrutar del tiempo que pasamos con los demás!

—¿Así que todavía sigues hablando de diosas y cielos? Bueno, como quieras, siempre y cuando todos permanezcamos juntos...

Y mientras mantenían aquella conversación alegre y amistosa en el salón...

—¡Voy a serte sincero, siempre he pensado que eres una dama de la nobleza muy sexy! ¡Tienes un cuerpo despampanante y una aura seductora a tu alrededor, pero es que además tu defensa es increíblemente fuerte! ¡El problema es que a pesar de tener un cuerpo tan obsceno, siempre te pones en plan tímida con las cosas más tontas! ¿Qué es lo que te pasa? ¡¿Eres una guarra pervertida o una dama pura e inocente?, déjalo claro de una vez! ¡¿No ves que no tiene sentido ser virgen y una pervertida al mismo tiempo, chica descerebrada?!

—¡Vale, no me gusta abusar de los poderes que implica ser una noble, pero no pienso contenerme cuando te llegue la hora! ¡Pienso mandar a que te ejecuten por el delito de injurias a un miembro de la nobleza!

Darkness se encontraba tumbada sobre el suelo del armario en posición encogida, pero en ese momento empezó a incorporarse tratando de ir a por mí con las manos aún atadas. Me dio una patada manteniendo esa postura, y en ese lugar tan angosto no tuve espacio para esquivarla.

—¡Vamos! ¡Hazlo si puedes, señorita! Solo eres una caballera que ni siquiera puede vencer a un aventurero, y además del oficio de menor nivel. Oh, ¿así que tienes que depender del poder de tu papá solo porque no eres capaz de derrotarme en un duelo? ¡Guau, señorita Lalatina, es usted tan admirable!

—¡Alguien se está poniendo insoportablemente presumido! En cuanto esas dos se marchen, tú y yo vamos a tener un duelo. ¡Te mataré!

—¿Y no acabas de intentarlo ahora mismo? ¡Y pensar que una dama de la aristocracia le daría alguna vez una patada a alguien, ¿qué clase de educación te han dado?! ¡Incluso tu forma de hablar ha cambiado, luego no puedes querer que traten como a una dama!

—¡Aah, p-para ya! ¡No te pongas encima de mi tripal! ¡Si no puedo aguantarme, entonces tú también lo vas a sufrir!

La situación en que nos encontrábamos era muy peligrosa, pero nos olvidamos de ello y empezamos a pelear sin hacer ruido. Comparado con esa apacible conversación que se estaba produciendo en el salón, lo que estábamos haciendo nosotros dos dejaba claro lo poco inteligentes que éramos.

—Eh, ¿no has oído un ruido como de un golpe?

—¿De verdad? Yo no he oido nada. Es igual, volvamos al trabajo. ¿Qué te parece darnos prisa para acabar antes de la cena y preparamos un poco de carne a la parrilla? Seguro que esos dos habrán vuelto para entonces.

—¡Eso suena estupendo! Después de todo, el verano es la estación de las barbacoas. ¡Y también quiero tomarme unas cuantas cervezas bien frías! ¡Cuando vuelvan les pediremos que compren la comida y las bebidas!

Las dos salieron otra vez afuera mientras charlaban amistosamente. Y nada más cerraron la puerta...

—¡No me puedo creer que tú de entre todas las personas que conozco seas la que peor me vel! ¡No eres más que un escudo humano cuyo único punto fuerte es su erotismo! ¡¿Quieres que te diga cuál es tu único propósito en la vida?!

—¡Hazlo si te atreves! ¡Siempre te acobardas en los momentos críticos como este, así que venga, adelante!

Darkness y yo nos habíamos olvidado de nuestro objetivo inicial y continuamos peleando en el pequeño trastero incluso después de que Aqua y Megumin se hubieran ido.

Luego...

...Me costó respirar mientras sacaba a Darkness a rastras fuera del armario y la ayudaba a levantarse.

—Maldita sea, hemos perdido todo ese tiempo por culpa de una pelea tan estúpida... ¿Qué demonios estamos haciendo...? Olvídalos, vete al baño de una vez... Ugh, yo estoy cansado, iré a echarme una siesta a mi habitación.

Darkness me miró con una cara igual de cansada que la mía.

—¿Qué dices?, yo soy la única que ha perdido su tiempo aquí. Pues vete a dormir si quieres, holgazán inútil. Cuando salga del baño me quedaré en mi habitación hasta que el efecto de la habilidad Atar se termine, y después tendré una discusión seria contigo. No pienso aceptar que me hayas insultado tan gravemente, ¿te enteras?

Se fue al baño dejándome esas palabras y con la parte superior de su cuerpo todavía atada por mi cable.

...Esta mujer es toda una... Espero que pueda aprender aunque solo sea un poquito de la bondadosa Megumin.

Me quedé mirando cómo Darkness avanzaba con dificultad en dirección al baño y entonces subí a mi habitación del segundo piso. Cuando me tiré sobre la cama aliviado después de haber superado aquella crisis, escuché que alguien llamaba a mi puerta... O mejor dicho, escuché que alguien le estaba dando patadas con violencia. Abrí la puerta llevado más por la curiosidad que otra cosa y me quedé sorprendido al ver la persona que se encontraba tras ella. Era Darkness, con aspecto de preocupación y a punto de llorar.

¿Acaso el incidente de ahora mismo le ha dejado mal sabor de boca y ha venido aquí a disculparse? Las discusiones entre personas con un límite bastante bajo para entrar en cólera son algo habitual en esta casa, no hay necesidad de disculparse a estas alturas...

En el momento que pensé eso, Darkness se frotó los muslos entre sí y habló.

—P-Perdóname, Kazuma...san... Emm, no puedo usar las manos para abrir la puerta del lavabo...

¡Hora del segundo round!

Parte IV

El baño más cercano a mi habitación estaba en la misma planta. Se encontraba muy lejos de la entrada principal de la casa, por lo que habría suficiente tiempo para reaccionar en caso de que Megumin y Aqua volvieran a entrar de repente.

—¡Date prisa, date prisa! ¡Oh no, esto se está poniendo muy feo!

Darkness parecía no poder contener las lágrimas y me estaba metiendo prisa.

Probablemente lo que quiere es que vaya corriendo a abrirle la puerta del baño. ...Aunque acabamos de pelear hace nada, así que creo que voy a tomarme mi tiempo.

—¿Qué es lo que se está poniendo feo? Sé más precisa.

Darkness se retorció delante de mi puerta.

—¡Tú, tú, ¿por qué haces esto, pedazo de...?! ¡Haciéndote el tonto justo en este preciso momento, ¿de verdad me odias tanto...?! ¡Aaah, está bien, es culpa mía! ¡Me equivoqué, ¿vale?, así que ayúdame a abrir la puerta! ¡Ahora mismo no estoy de humor como para disfrutar de este jueguecito!

Las lágrimas estaban a punto de salirse y su respiración se escuchaba muy fuerte.

—Entonces no hay más vueltas que darle. Oh, pero de todas formas voy a tener que retarte a un duelo después de que solucionemos tu pequeño problema... Chica, menudo fastidio ha sido estar encerrado contigo, solo de pensarlo hace que me tiemblen las manos...

Darkness me miró fijamente cuando me negué a dejar en paz el tema.

—...lmbécil...

—¡Me he pasado, lo siento! ¡Por favor, deja de llorar! ¡Oye, eso es hacer trampas, que una mujer se ponga a llorar es hacer trampas!

Las lágrimas que caían por la mejilla de Darkness me obligaron a abrir la puerta del baño a la velocidad del rayo. Sin embargo...

—...Ya basta. Ahora mismo voy a entrar en el baño y cuando salga le contaré a Megumin y a Aqua todo lo que ha pasado.

—¡Me equivoqué! ¡De verdad, es culpa mía! ¡He sido demasiado arrogante y reconozco que me he pasado!
¡Me estoy disculpando, así que por favor, perdóname!

Llegó mi turno de mostrar una expresión de arrepentimiento mientras regresaba al pasillo después de haber abierto la puerta. Darkness entró en el baño con las manos atadas por la espalda y entonces yo cerré la puerta y suspiré de alivio.

Ahora ya no tendrá ningún problema.

—¡Eh, Kazuma, mi ropa interior! ¡Oh no, no puedo quitármela con las manos atadas! Aah, maldita sea, esto es... ¡¿Y ahora qué hago...?!

La voz sollozante de Darkness se escuchó al otro lado de la puerta.

¡¿Pero cómo hemos llegado a esta situación?! ¡¿Cómo le puede dar vergüenza esto después de todo lo que hemos vivido juntos?!

—Muy bien, yo me encargo. Te la quitaré por ti.

En cuanto ella me vio abrir la puerta empezó a gritar aterrada.

—¡Eh, espera, espera! ...Ugh, maldición, ¿es que no hay otra manera...? ¡Escucha, Kazuma, al menos cierra la cortinilla de la ventana! ¡Si hay un poco de oscuridad no será tan horrible...!

Ya veo. Pero...

—Lo siento, pero tengo una habilidad que se llama Clarividencia...

—¡Aaagh, en serio, ¿por qué siempre tus habilidades te resultan tan convenientes?! ¡Aunque supongo que por eso mismo se puede confiar tanto en ti durante los problemas serios, así que muchísimas gracias!

Tras caer en la más absoluta confusión, Darkness, que había empezado a llorar sin motivo, renunció a su orgullo y me dio las gracias.

Debe de haber llegado a su límite.

En ese momento la inspiración bendijo a la caballera y su expresión se iluminó de repente.

—¡Robar! ¡Kazuma, utiliza Robar en mí desde el otro lado de la puerta! ¡Tu habilidad de robo hecha a medida para los acosadores sexuales seguro que me quitará la ropa interior! ¡No hay forma de evitar que veas mis bragas, pero sigue siendo mucho mejor que ponerme las manos en la falda y me las quites directamente!

Entiendo, esa es una idea muy buena. Pero...

—He utilizado la mayoría de mi maná en la habilidad Atar que tanto me pedías, y después de haber utilizado Congelar dentro del armario me quedado completamente sin reservas.

—¡Retiro lo que acabo de decir sobre que se puede confiar en ti en los momentos más difíciles, y también las gracias! ¡¡Aaaaah, en serio, eres tan...!!

Al final el plan consistió en que yo le bajaría un poco las bragas, tan solo lo necesario para que ella pudiera hacer el resto apoyándose contra la pared. El sonido de la fricción me estaba poniendo sumamente nervioso, pero por lo menos no tuve que quedarme más tiempo allí. Pero justo cuando pretendía volver a mi habitación...

—¡K-Kazuma! ¡Kazuma, espera, no te vayas! ¡No, no consigo que salga...! ¡Qué puedo hacer, no quiere salir...!

De nuevo escuché la voz asustada de Darkness desde el pasillo.

No, yo no puedo ayudarle con eso. Probablemente su cuerpo no está funcionando bien por culpa de haber estado aguantándose durante tanto tiempo. ¡Por lo tanto, la única cosa que puedo hacer es...!

Empecé a dar palmas a un ritmo rápido y grité.

—Vamos, vamos, Darkness — Vamos, vamos, Darkness — Puedes hacerlo, Darkness —

—¡Estúpido, ¿en qué estás pensando?! ¡Es el papel! ¡No puedo sacar el papel higiénico del rollo!

Oh, eso es a lo que se refería. Bueno, es normal que haya cometido ese malentendido.

El papel higiénico de este mundo normalmente se hacía con cosas como harapos o papel de mala calidad. Después de todo, el papel era muy difícil de fabricar y por tanto muy caro. Si no recuerdo mal, solo los más ricos de entre los ricos podían utilizar auténtico papel de váter.

Mientras me preguntaba qué sentido tenía coger un trozo de papel si de todos modos no podía utilizar las manos, le respondí a gritos.

—¡En ese caso voy a abrir la puerta!

—¿Qué puerta?

Megumin y Aqua habían entrado en casa sin que me hubiese dado cuenta y ahora estaban justo detrás de mí, al lado de la puerta del baño.

—...De verdad, qué cosa más estúpida hicieron los dos... Hemos estado juntas todo el rato, no lo habríamos malinterpretado aunque los hubiésemos visto.

Megumin nos habló exasperada; lo había entendido todo con una simple explicación.

Lo que hay que ver, desearía que las otras dos aprendieran un poco de la comprensión y la sensibilidad de esta chica.

Darkness se tiró al suelo de rodillas y dijo algo en voz baja cuando vio a Megumin.

—Uugh... No sé qué decir...

—Aunque...

Megumin quería decir algo más, pero antes entregó a Darkness y a Aqua los amuletos que había hecho.

—Aunque, hacer esta clase de cosas absurdas encaja mucho con nuestro estilo, ¿verdad?

Mostró una sonrisa de felicidad desde lo más profundo de su corazón, por lo que Darkness y yo no pudimos evitar hacer lo mismo... Sin embargo, este ambiente de amistad y de armonía quedó algo arruinado por culpa de Aqua, que sencillamente no era capaz de comprender lo que todos sentíamos en ese momento.

—Por cierto, ¿conseguiste hacerlo a tiempo?

Cierto es que también sentía curiosidad por eso.

Parte V

Por la noche.

—Todavía no ha venido...

Megumin dijo que esa noche iría a mi habitación, así que yo estaba esperándola impaciente. Para poder conseguir esta oportunidad tuve que rebajarme a comprar una botella de vino muy cara para Aqua, que era la que había estado arruinando mis planes esos días. En cuanto a Darkness, le compré una manatita de alta calidad, realicé el hechizo Atar otra vez con ella y la dejé tirada en el suelo de su habitación. Por la forma en que gritaba cuánto estaba dispuesta a pagar por este juego pervertido mientras se retorcía con el rostro acalorado, probablemente no se movería de allí hasta que llegara la mañana.

Escuché un golpecito en la puerta justo cuando ya no era capaz de aguantar más la espera.

—Kazuma, ¿estás ahí?

—¡Oh, claro! ¡P-P-Por favor, pasa!

Me encontraba tan nervioso que empecé a tartamudear, pero al parecer Megumin se sentía igual. Llevaba a un Chomusuke inmóvil abrazado; quizás era el sustituto para una almohada. Megumin tragó saliva antes de entrar a la habitación.

—D-Disculpa la molestia... Por cierto, esta es la primera vez que estoy en tu habitación a estas horas.

—¡S-Sí, tienes razón! ¡Es extraño teniendo en cuenta que hemos estado viviendo bajo el mismo techo durante todo un año!

Megumin no quiso ir directamente al grano, sino que se puso a analizar mi cuarto. Me parecía bien que estuviera interesada en las cosas que yo tenía allí, pero me vería en un problema si descubriera “aquello” por accidente. Recé para que no se le ocurriera abrir mi armario y tocar nada de lo que había dentro. Parecía tener dudas sobre qué hacer, así que se quedó en silencio. Tanto ella como yo sentíamos que la situación era un poco extraña y el silencio se alargó durante un buen rato.

—He venido a estas horas para contarte eso que te mencioné hace unos días...

Al fin pareció haberse decidido. En ese momento apretó a Chomusuke entre sus brazos con un poco más de fuerza. Ni siquiera había prestado atención a que el animal se estaba asfixiando, ¡incluso sus orejas se estaban poniendo rojas y un brillo de color carmesí empezó a relucir en sus ojos...!

—Lo que quería decirte es...

—¡¿Qué es lo que querías decirme?!— tragué mi saliva y me incliné hacia delante inconscientemente.

—¡E-Estás demasiado cerca, Kazuma! ¡Aguanta un poco, no hace falta precipitar las cosas!

—¡A mí no me pone nervioso y la distancia no me importa, así que continúa de una vez!

Le urgí a que prosiguiera.

—Lo que quiero decirte es... ¡A-Ah, sí! ¡E-Es acerca de este pequeñín!— Megumin gritó y me pasó a Chomusuke...

—...¿Eh?

—Quería contarte solo a ti el secreto de su verdadera identidad.

¡Espera!

—¡No, claro que no! ¡No me digas eso después de haber llegado tan lejos, cobarde! ¡Siempre estás hablando sobre lo incompetente que soy y que me entra el pánico en el último momento, pero en el fondo tú también eres una cobarde total!

—¡Y-Yo nunca dije que fueras un incompetente! ¡Y te lo estoy diciendo de verdad, en todo momento he querido hablarte sobre él!

—¡Mentirosa! ¡Megumin, eres una mentirosa! ¡Deberías estar hablándome de algo más romántico, ¿por qué has dejado que me muera por los nervios y que me haga ilusiones durante tanto tiempo si solo era para eso?!

Después de intentar hacer que cogiera a Chomusuke por la fuerza, Megumin me obligó a tratar el tema que ella quería con la cara sonrojada.

—Nunca te había hablado de esto antes, pero en realidad, este de aquí no es un gato normal.

—¡Eso ya lo sabía! ¡He visto a esta cosa escupir fuego y volar!

—...¿De qué estás hablando? Vale que no es un gato, pero eso no significa que pueda hacer esas cosas que dices.

—¡Lo he dicho un montón de veces, le he visto hacerlo! ¡N-No me mires con esa cara de lástima! ¡Ah, qué más da, no me importa lo que sea!

Efectivamente, a diferencia de aquel gato de procedencia desconocida, la cuestión sobre el amor de Megumin era mucho más importante.

—¡Piénsalo bien, ¿no hay nada más que quieras decirme?! ¡Vamos, date prisa y muestra un poco más de valentía!

—Uugh...

Megumin empezó a echarse hacia atrás lentamente en dirección a la puerta, y al mismo tiempo yo me estaba acercando poco a poco a ella.

—¡Suéltalo de una vez! ¡Ya has dicho la mayor parte, ¿verdad?! ¡Me has dicho un montón de veces lo de que te gusto o que me quieres, o yo qué sé!

—¡Nunca mencioné nada de amor, no exageres!

Megumin se sintió presionada y ya no solo tenía la cara sonrojada por los nervios, incluso sus ojos despedían una luz carmesí. Parecía querer decir algo más, pero se lo guardó para sí. Al final me encasquetó a Chomusuke entre mis brazos y dijo una última cosa gritando.

—¡Si hoy ya has hecho todas esas cosas indecentes con Darkness por el día, ¿cómo se puede ser tan pervertido?! ¡Por favor, duerme con él por ahora!

Tras despacharme aquella frase salió corriendo de la habitación.

Por el día ha estado actuando como si no le importara, pero ¿será que después de todo sí se sintió un poco molesta? Dormir por ahora con este gato, ¿significa eso que algún día podré dormir con otra persona que no sea este pequeñín? ¡Espera, no, lo que importa ahora mismo es...!

—¡Me has vuelto a dejar colgado, aaaaaagggghh!



¡Haciendo cambiar de idea a estos testarudos aventureros!

Cap
2

Parte I

—...

Aqua se sentó en la alfombra con los brazos alrededor de las rodillas y me miró fijamente.

¿Por qué esta chica no ha apartado la mirada de mí a propósito desde esta mañana? Vista la relación que tengo con Megumin y Darkness no cabe duda de que ésta es mi etapa popular, ¿será que Aqua también se ha enamorado de mí? ¿Puede que esos sean los ojos de una mujer a quien le gusta un hombre?

Me dejé caer en el sofá como un holgazán y me dirigí a ella.

—...¿Por qué me miras? Ah, ¿acaso quieres un trago? ¿Tú también quieres beber?

Le pregunté mientras me bebía a morro la botella que llevaba en la mano de algo que parecía champán. No estoy seguro de si debería describirla como una bebida gaseosa o espumosa, pero lo que está claro es que su sabor era extraño. Según Aqua ese vino era muy bueno, pero yo no podía evaluarlo como tal puesto que no tenía ni idea de cómo apreciar un vino. Puede que fuera un inculto en este tema, aunque tener la oportunidad de beber ese vino tan caro por la mañana era un privilegio reservado únicamente para los triunfadores en la vida.

Aqua seguía mirándome y me contestó por otros derroteros.

—...Después del festival te convertiste en un gandul de un nivel impresionante.

Vaya, así que esos no eran ojos de admiración, sino la mirada de alguien que me considera un gandul.

Pero el yo de ese momento no flaquearía ni se enfadaría por algo que Aqua pudiese decir. Esta era la magnanimidad de un hombre que poseía una mansión enorme y que ganó el suficiente dinero como para poder pagarse cualquier cosa en lo que le quedaba de vida desde una edad tan corta.

—Oye, Aqua, ¿de qué estás hablando? Yo soy un hombre de éxito, ¿sabes? ¿Qué hay de malo en que tenga una vida adecuada a mi estatus económico? Tengo tanto dinero en el banco que podría vivir tan solo de los intereses que me aporta. Trabajar en una situación así es estúpido, me iré de aventuras cuando me apetezca y el resto del tiempo lo dedicaré a jugar y a hacer lo que yo quiera.

Aqua murmuró para sí “oh, ya veo” después de escuchar mi argumentación. Entonces cogió la botella de champán que había dejado en la mesa.

—Lo que has dicho parece tener todo el sentido del mundo. Si no te importa, yo también tomaré un poco de Neroide de alta calidad.

—...¿Pero no es champán?

—No, es Neroide. En este mundo no existen los ácidos carbónicos. Básicamente, todas las bebidas carbonatadas que existen en Japón, aquí están mezcladas con Neroide.

Aqua me explicó la composición de la bebida mientras iba a la cocina para traer una copa. Poco después vinieron Darkness y Megumin.

...Están vestidas y preparadas para salir de aventuras.

Darkness llevaba su armadura completa y Megumin sostenía su bastón. Cuando las vi a las dos de ese modo...

—¿Preparada para hacer tu explosión diaria? Tengan cuidado en el viaje. Por cierto, ¿les importaría comprar la cena en el camino de vuelta? Les devolveré el dinero después. Hoy me gustaría comer algo frito.

Les hablé desde el sofá sin molestarme en ponerme sentado, y entonces las dos se quedaron mirándome.

Esos son los ojos de unas chicas que están mirando al hombre que aman.

—...Darkness, ¿qué deberíamos hacer con este hombre que ya está bebiendo vino y haciendo el vago a estas horas tan tempranas?

—...Encontremos un buen lugar donde pueda quedarse después de que le echemos de casa.

¿Umm? ...Supongo que he vuelto a equivocarme. Parece que en realidad esa era la mirada de alguien que está viendo a un hombre que ya no le gusta.

—De verdad, son todas unas... Voy a dejar esto claro, ya no necesito volver a trabajar. Para empezar, ¿por qué lo hacen ustedes? Es para ganar dinero, ¿verdad? Pero yo ya he amasado una fortuna lo suficientemente grande como para poder estar derrochándola toda mi vida si me apetece. En ese caso, ¿dónde está el problema si decido dedicar lo que me queda de vida al placer? Ni siquiera estoy molestando a nadie.

Dije eso mientras me comía las semillas que me había servido para acompañar con el vino. Darkness suspiró con pesar.

—Qué lástima... ¿No quieres trabajar porque ya tienes dinero? Si todo el mundo pensara de esa forma, la sociedad no podría funcionar en condiciones. Aunque poseas suficiente dinero como para jubilarte ya mismo, tu deber como persona es seguir contribuyendo a la sociedad.

Le contesté a Darkness mascullando después de que dijera aquellas palabras grandilocuentes.

—Ustedes los nobles también viven de la misma manera que yo.

—¡E-Eres un insolente! ¡No desprecies a los nobles! Puede que pienses que no servimos de nada, pero te aseguro que estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para que la gente pueda vivir en paz y tranquilidad. Tú también tienes el poder para hacer algo por los ciudadanos, ¿verdad? No solo pienses en el dinero, hazlo también al menos por las personas que quieras. Incluso simplemente eliminar a los monstruos que representan una amenaza para la humanidad sería mucho mejor que quedarte aquí haciendo el vago...

Le di la espalda a Darkness después de que me soltara aquel discurso de moralidad y enterré mi cara en el respaldo del sofá.

—¡Ah!

Ella gritó de incredulidad cuando vio mi reacción, pero seguí ignorándola. En toda su larga vida como aristócrata, seguramente esa fue la primera vez que alguien la había tratado de aquella forma en medio de uno de sus discursos apasionados. Pero mi nombre es Satou Kazuma, un hombre que jamás se dejará doblegar por la autoridad. Cuando ella, una miembro de la clase social que poseía la autoridad en este mundo, me dijo que me pusiera a trabajar, mi obligación no era otra más que resistirme desafiantemente.

Darkness probablemente se puso furiosa por mi actitud y empezó a avanzar hacia mí dando zancadas. Cuando llegó al sofá me tiró de la parte de atrás de la camisa.

—Kazuma, ya basta de cháchara, vámonos. Tus habilidades se van a degradar si sigues holgazaneando todos los días. Salgamos todos juntos y... ¡S-Será posible! ¡Oye, he dicho que nos vamos, deja de resistirte!

¡Darkness iba en serio y lo demostró cuando empezó a arrastrarme al exterior mientras yo trataba de agarrarme al sofá con todas mis fuerzas...! En ese momento, Megumin intervino y la detuvo.

—No pasa nada, Darkness, déjamelo a mí... Kazuma, no estaría mal que de vez en cuando nos mostraras tu lado aventurero. ¿Podrías dejarme ver tu faceta fabulosa y segura mientras te estás enfrentando a una situación de peligro?

Megumin se agachó a mi lado y me sonrió con dulzura. Yo todavía no había soltado el sofá, pero le devolví la mirada.

—...

Entonces giré mi cabeza de nuevo y apreté los brazos.

—¿Eh?!

Megumin emitió un sonido como si hubiera recibido un golpe bajo. Pero mi nombre es Satou Kazuma, un hombre que jamás perderá de vista la verdadera naturaleza de las cosas y que no se deja llevar por los impulsos. No pensaba rendirme tan fácilmente, ni siquiera aunque se tratara de Megumin, con quien las cosas estaban progresando a buen ritmo.

Ni hablar, mi agenda para hoy está muy apretada. Por ejemplo, pienso beber hasta que empiece a marearme un poco y después dormiré hasta la tarde. Más tarde, después de cenar, saldré por la noche a dar un paseo.

Me amarré al sofá con fuerza y las miré a las dos en esa posición.

—...Eliminamos a los monstruos que son una amenaza para la humanidad en cuanto se nos cruzan por delante, pero no hacemos lo mismo con los que son beneficiosos; a éstos sí que les dejamos en paz. Odio esa forma tan arrogante de pensar, se supone que los humanos somos seres inteligentes. Creo que podríamos tratar a todos los monstruos de una forma mucho más amistosa. Espero que al menos ustedes también sean capaces de recordar la bondad y la inocencia de cuando eran pequeñas.

Después de decirles eso cogí un guisante y me lo lancé a la boca para inmediatamente después volver a mirar hacia el respaldo del sofá...

—¡C-Cuando estabas abrumado por las deudas, tú también andabas por ahí con los ojos inyectados en sangre buscando monstruos por los que se pagaban una alta recompensa, ¿o es que no te acuerdas?! ¡Deja de decir esas cosas tan nobles solo cuando te conviene!

—¡Eso! ¡Últimamente has estado muy obsesionado con comprar esa comida de clase alta, el pato con cebolla, y solo porque así puedes subir de nivel sin hacer ningún esfuerzo! ¡¿Cómo te atreves a decir eso ahora?! ¡Darkness, tira tú de ese lado! ¡Vamos a arrancarle de ahí!

Darkness me agarró de las piernas mientras que Megumin se colocó muy cerca de mi espalda y me cogió de la cadera en un intento de arrancarme del sofá. Sentí el calor de su cuerpo en mi espalda y le hice una petición.

—Oye, pega algo más tu pecho a mi espalda. Si lo haces, creo que mis manos se soltarán un poco del sofá.

—¡Eres lo peor! ¡Este hombre es realmente lo peor que hay! ¡Darkness, vamos a atarlo y llevarlo a rastras hasta el gremio!

—¡¿Q-Qué pasa con la idea de encontrar un lugar donde poder tirar esto como si fuera basura...?!

Las dos empezaron a hablar sobre qué hacer conmigo mientras intentaban desprenderme del sofá. En ese momento, Aqua entró al salón con una bandeja en la mano, una copa vacía, unos aperitivos no muy caros y algo que se parecía a una lima sobre ella.

—...¿Se trata de un juego nuevo? Diganme las reglas.

—¡No es nada de eso! Estamos hablando sobre salir todos juntos a hacer una misión de eliminación de monstruos. Pero a Kazuma le ha entrado un berrinche y dice que no quiere ir... Y Aqua, no dejes que este hombre te influencie negativamente...

Darkness mostró una expresión preocupada cuando vio la bandeja que llevaba Aqua.

...Decir que soy una mala influencia es muy grosero, Darkness. De todas formas, Aqua siempre ha sido así.

Aqua inclinó la cabeza después de hacerse una idea de lo que estaba pasando y seguidamente cogió la lima de la bandeja para exprimírsela en la boca. Naturalmente puso una cara de disgusto por la acidez.

—¿Solo es eso? A mí no me importa ir, pero creo que va a ser realmente difícil sacar a Kazuma de la mansión, y menos después de haberse puesto en modo escoria marginada cuando acabó el festival. ¿Qué les parece dejar a Kazuma, que es el más débil y el que tiene el oficio de peor nivel de esta casa, y nos vamos nosotras por nuestra cuenta?

...Ella dijo algo que no pude pasar por alto. Solté el sofá y me puse en pie de un salto después de escuchar lo que había dicho Aqua sin ninguna intención en concreto.

—...Oye, veo que tienes agallas para decirme eso a la cara, Aqua-san, la que tiene un oficio de nivel superior. Si lo piensas usando la lógica, yo soy el más fuerte del equipo. ¿Todavía sigues diciendo que mi trabajo es ridículo? Aunque sé que no tiene sentido comparar quién es más fuerte y quién es más débil puesto que cada uno tiene una función diferente en el grupo, pero cuando la persona que tiene el oficio más bajo de los de nivel superior dice esas cosas de mí no puedo evitar cabrearme.

Me giré hacia ella y decidí dejarle este punto claro. Aqua tenía una cara de dolor, pero aún así se exprimió una segunda lima encima de la boca.

—Vaya, así que Kazuma, ¿crees que tú eres el más fuerte aquí? Puede que tus habilidades sean muy útiles y seas capaz de derrotar fácilmente a personas del nivel de Darkness con el Toque Drenador... Pero ¿acaso te has olvidado? Una habilidad típica de un liche como esa solo puede funcionar si no estoy prestando atención. ¿De verdad crees que puedes hacerme algo?

—Oye, espera, yo no soy tan débil. Para poder defenderme del Toque Drenador y de ataques mágicos, he aumentado mi resistencia contra estados perjudiciales, además de mi defensa mágica...

Aqua me retó diciendo esas palabras provocadoras con una lima en la boca.

Sería un idiota si cayese en su trampa. Vale, soy estúpido, pero tengo que zanjar este asunto sea como sea.

—Escucha una cosa, Aqua, ¿te crees que el Toque Drenador es la única arma de la que dispongo? Puede que ella sea dura de roer, pero un personaje que destaca tan poco como Darkness y cuyos ataques no pueden acertar en el blanco no son un problema para mí en absoluto. Yo soy el Gran Kazuma, aquel que puede utilizar toda clase de habilidades, ¿te enteras? Tengo a mi disposición todo tipo de hechizos y habilidades, incluyendo tiro certero a largas distancias y otras de combate de proximidad como mi manejo con la espada. ¿Y dices que tienes alguna oportunidad contra mí?

—¡Oh! ¡Es posible que no pueda golpear nada, pero estoy muy orgullosa de mi resistencia física y mi fuerza!
¡Si la batalla se alarga no podrás ganarme...!

Aqua levantó una protesta al escuchar mi réplica y entonces dejó la bandeja encima de la mesa.

—Vaya, vaya, parece que no estás teniendo una cosa en cuenta, Kazuma-san. Es cierto que mi oficio es el de arcipreste, pero con mis estadísticas tan altas puedo tomar cualquier otro oficio que quiera a excepción el de mago, ¿vale? ¿Dices que sabes usar la espada? ¿Dices que sabes usar el arco? Si realizará conjuros de apoyo mágico en mí misma y luchara mano a mano contra ti, te aseguro que no durarías ni un solo minuto. ¿Qué me dices a eso? Ah, y además...

Aqua hizo girar su largo cabello de color azul y continuó hablando con confianza.

—Recuerdo que aprendiste una habilidad, era Atar, ¿verdad? Desafortunadamente para ti, solo las personas del nivel de Darkness podrían dejarse atrapar por ese hechizo. Yo tengo un hechizo que se llama Eliminación de Conjuro que puede denegar toda la magia y las habilidades que se hayan utilizado contra alguien incluyéndome a mí. He pasado mucho tiempo contigo, Kazuma, ¿crees que esos truquitos tuyos pueden funcionar contra mí?

—Eh... Es verdad que no podré moverme si me alcanza un hechizo de Atar, pero... Por cierto, Aqua, si tú puedes hacer esa cosa, ¿no deberías haberla utilizado antes cuando me encontraba atada...?

Ignoré a Darkness y seguí desafiando a Aqua sin dudarlo. Ella tenía una cara de confianza absoluta.

—...Muy bien, veamos quién es el mejor.

Por el rabillo del ojo vi que Megumin estaba dando unos golpecitos a Darkness en el hombro, seguramente porque su cara se había puesto roja y tenía aspecto de estar deprimida.

Parte II

En el gremio de los aventureros, aquella taberna que tanto tiempo hacía que no visitaba...

¿Cuánto tiempo ha pasado?

Ví unas cuantas caras conocidas y me saludaron al verme entrar. Pasé al lado del delincuente de pelo rubio, que se encontraba ebrio y tirado sobre una mesa en pleno día, y me dirigí al tablón de anuncios donde se publicaban las misiones. Aqua estaba a mi lado y se quedó mirando al tablón en busca de una presa que pudiera servir para nuestro duelo. No podíamos luchar entre nosotros sin más, por lo que decidimos competir y determinar cuál de los dos era capaz de cazar más monstruos. Megumin sería la juez.

Este reto sería un poco difícil para Aqua puesto que no tenía ningún arma y por tanto solo podría luchar contra los monstruos usando las manos. Para solucionarlo se le asignó a una Darkness como regalo. Le habíamos dado a la caballera como si fuera un objeto que se pudiera regalar, y por eso a ella le entraron ganas de llorar.

Ya que se trata de una competición para ver quién caza más, será mejor que escoja un tipo de monstruo que sea muy numeroso. Aún no es su época de reproducción, así que no creo que haya muchos sapos por ahí. Además, si los que hay salieran de sus escondites acabarían con ellos enseguida. En ese caso, una misión apropiada sería...

En ese momento escuché a Aqua hablando para sí entre dientes.

—...Eliminar un par de mantícoras. Una misión de repeler a una subclase de guiverno que está construyendo su nido cerca de una montaña rocosa... A todas les falta emoción...

Supongo que soy yo el que tendrá que decidir la misión.

...Y entonces me fijé en un anuncio: “Eliminación de un asesino de novatos y un grupo de goblins”.

...Asesino de novatos, un tipo de monstruo con el que ya nos hemos visto las caras.

Se decía que solo los que conseguían vencer a este poderoso enemigo se les podía llamar aventureros de nivel medio; se trataba de un adversario que me dio unos cuantos dolores de cabeza en el pasado, pero nuestro nivel ya no era el de un principiante.

Ya hemos peleado varias veces contra enemigos mucho más fuertes que el asesino de novatos. Pero esto es un duelo para vengar una ofensa, y aunque yo ya soy un aventurero veterano, parece que todavía tengo que volver a enfrentarme a este personaje.

Arranqué la hoja del tablón y se la enseñé al resto. Las tres fruncieron el ceño al instante con bastante rechazo. Probablemente tenían un profundo trauma psicológico por culpa de este monstruo. Fue durante aquella vez que se unieron a otro grupo y necesitaron esforzarse como nunca en sus vidas para poder escapar del asesino.

—Esa cosa normalmente utiliza un grupo de monstruos a modo de cebo para atraer a los aventureros novatos, ¿verdad? Competiremos en esta misión y determinaremos quién puede matar al mayor número de goblins mientras están siendo protegidos por el asesino. Y también... el que consiga acabar con el asesino de novatos recibirá un gran bonus de puntos, ¿te parece bien? Nosotros ya estamos hechos unos veteranos... ¿Qué tal si le enseñamos a esa cosa quién es el jefe?

Después de oír las normas que se me ocurrieron para el duelo, las tres cambiaron de expresión y sonrieron con confianza.

El lugar donde se había avistado al asesino de novatos era un bosque que se encontraba a una distancia bastante grande de la ciudad. Era una zona donde no había suficientes árboles como para poder llamarlo bosque, y al parecer allí se encontraba un grupo de semihumanos armados... los goblins. Según la descripción del anuncio, también había un asesino de novatos que los estaba protegiendo. Sin embargo, aquel astuto monstruo que utilizaba a los goblins, más débiles que él, aunque no por ello se cobraba una pequeña recompensa, no se le podía encontrar por ninguna parte.

—¡Los goblins están aquí! ¡Puedo matar enemigos de este nivel en tan solo un segundo utilizando mi Golpe Divino!

Como Aqua había señalado, en aquella zona encontramos a unos goblins que estaban escarbando a los pies de los árboles para desenterrar una cosa parecida a un boniato o golpeando los frutos que colgaban de las ramas; buscaban comida. Los goblins eran como las mascotas del reino de los monstruos, y por supuesto seguirían sus instintos como harían los animales para alimentarse.

Nos escondimos tras unos árboles para observarlos y poco a poco fuimos aproximándonos a ellos. Sin embargo solo había tres goblins. Al darme cuenta me dirigí a Aqua, que se encontraba a mi lado llena de confianza en su victoria.

—Si no recuerdo mal, en el pasado ni siquiera fuiste capaz de vencer a unos pocos sapos.

—La elasticidad del estómago de los sapos puede absorber los impactos. Todas las cosas de este mundo tienen su compatibilidad, ¿no lo sabías? Kazuma, ¿acaso no sabías algo tan básico? ¿Eres estúpido?

Tiré de una de las mejillas de Aqua y eso hizo que se le saltaran las lágrimas. Por culpa de mi acción impulsiva, los goblins se dieron cuenta de nuestra presencia.

Maldita sea, todo es por culpa de haber hecho ruido con una cosa tan tonta.

Dos de los goblins parecieron asustarse cuando nos vieron completamente armados, pero aún así se mantuvieron en posición de ataque. El otro que quedaba comenzó a soltar unos alaridos insoportables.

Será mejor que acabemos con ellos antes de que el asesino de novatos decida aparecer por aquí.

Justo mientras pensaba aquello...

—¡Muy bien, que comience la eliminación de goblins!

Megumin dio la señal y se alejó hasta cierta distancia de nosotros.

—¡Fíjate bien, Kazuma! ¡Solo son tres goblins, voy a acabar con ellos en menos de lo que canta un gallo!

Aqua se paseó por el campo de batalla en dirección a los monstruos alardeando de sus habilidades. Se encontraba muy motivada y su cuerpo resplandecía ligeramente, probablemente porque había empleado alguno que otro conjuro de apoyo sobre ella misma. Darkness salió corriendo detrás de ella con su pesado atuendo, y al hacerlo la armadura emitía un ruido metálico bastante fuerte. ¡Las miré sin inmutarme y entonces levanté mi arco...!

¡Te fastidias!

—¡Aah!

Disparé una flecha justo en la cabeza del goblin que Aqua se disponía a atacar. ¡Y mientras las dos se habían quedado embobadas...!

—¡¿Eeek?!

—¡Yiaaaah!

Yo me encontraba a veinte metros de los goblins, por lo que a esa distancia no podría fallar ni un solo tiro gracias a mi habilidad de francotirador. Aqua y Darkness se habían lanzado a la carga primero, pero yo, desde la distancia, acabé con los tres monstruos delante de sus ojos.

—¡Oye Kazuma! ¡¿Qué significa eso, de qué vas eliminando a los goblins que iba a matar yo?!

Aqua empezó a incordiarme.

—Es evidente: si mato a los monstruos en los que te has fijado primero, es imposible que pierda.

Aqua y Darkness me gritaron al mismo tiempo.

—¡Eres despreciable!

En ese momento las dos comenzaron a aproximarse a mí a gran velocidad entre los árboles.

—¡Ah, espera! ¡He visto una sombra por ahí! ¡No puedes escapar de mi visión, Kazuma!

Escuché sus voces detrás de mí.

—¡Mira que robarme las presas todo el tiempo! ¡Qué fastidio! ¡Sal ahora mismo y lucha como un hombre!

Yo estaba buscando por el bosquecillo al monstruo que faltaba, pero esas dos no me dejaban en paz. El marcador en ese momento era de 8 puntos para mí y 0 para mi adversaria. Al comienzo de la batalla me había escondido detrás de ellas con Ocultarse y les robé las bajas sin demasiado esfuerzo. Aproveché que las dos habían salido corriendo directamente a por los goblins y usé Tiro Certero desde un lugar seguro. Esa táctica fue perfecta, pero mis dos adversarias se enfadaron por alguna razón y empezaron a perseguirme, de modo que acabamos corriendo en círculos.

Recurriendo a la violencia solo porque no han ganado, ¿eh? Qué triste.

No conseguía quitarme a Darkness de los talones, y eso que llevaba su pesada armadura. Probablemente su velocidad se había visto aumentada gracias a uno de los encantamientos de apoyo en combate de Aqua. Normalmente no le prestaba mucha atención a esa clase de hechizos, pero era muy molesto cuando se utilizaban con el enemigo.

Mientras escapaba haciendo uso de mi habilidad Ocultarse, eché un poco de agua en el suelo con magia y la congelé del mismo modo. Entonces me mostré durante unos instantes.

Puede que sea un trampa muy primitiva, pero...

—¡Ah, te encontré, Kazuma! Así que estabas ahí encogido e inmóvil como un niño pequeño, prepárate para~
¡Uguah!

—¡A-Ahí estás, Kazuma! Aah... aah... ¡H-Hoy mismo voy a cobrarme mi venganza!

Me levanté y les dije unas palabras a las dos después de haberse escurrido con el hielo y golpeado fureamente...

—¡Se lo merecen... aaah!

Me burlé de ellas a viva voz, pero Aqua saltó desde el suelo con furia al oírme.

—¡Darkness, no dejes que escape! ¡Vamos a rodearlo y entonces le daremos una paliza! ¡Ponte detrás de él y prepárate para darle una buena tunda!

Tras escuchar las órdenes de la diosa, Darkness se levantó del suelo congelado, aunque con problemas.

—...Nos hemos entregado al máximo para poder atraparlo, pero nosotras somos las únicas que están recibiendo los golpes... Sé que es un fastidio, pero... al mismo tiempo tampoco me parece tan mal. ¿Soy una rarita?

Sí, lo eres.

—...No puede ser esto, ¿qué están haciendo los tres? No se olviden de cazar goblins.

Cuando escuché el recordatorio de Megumin, activé mi habilidad para detectar enemigos y escaneé los alrededores en busca de goblins...



—Entonces ya no piensas seguir huyendo, Kazuma. Es igual, discúlpate ahora mismo. ¡Más tarde pensaré en un modo de castigarte, perro marginado!

—Un momento, estamos rodeados.

Algo así era de esperar; después de todo habíamos estado gritando durante todo el tiempo que duró la persecución, que no fue poco. Fue como estar dándoles la bienvenida y diciendo “por favor, atacadnos”.

En cuanto escucharon mi advertencia, Aqua y Darkness parecieron darse cuenta de que ese no era el momento para hacer tonterías. Pude ver a los goblins observándonos entre los árboles. Había más de diez, un número de monstruos del que yo no podría encargarme solo, pero además de eso...

—Ya está aquí.

Los goblins nos rodeaban dibujando un círculo bastante amplio. De repente, apareció una bestia de color negro que daba la impresión de estar anunciando ser el protector de los goblins mientras avanzaba hacia nosotros con estilo en medio del cerco.

...Un asesino de novatos. Acabaremos con esta cosa que tantas historias nos ha dado para contar y nos convertiremos en aventureros veteranos con elegancia.

A pesar de que nos encontrábamos en medio de una pelea entre nosotros, nuestros pensamientos se sincronizaron en ese momento. Darkness se posicionó al frente para atraer todos los ataques de la bestia sobre ella. Se colocó en la posición más visible de la zona del bosque donde estábamos y utilizó su habilidad Señuelo, lo que la convirtió en un cebo viviente.

—De acuerdo, Kazuma, voy a realizar varios encantamientos de apoyo sobre ti, aunque no pienses que lo hago por gusto.

Aqua se dirigió a mí en ese momento y utilizó su magia conmigo. Mi cuerpo comenzó a emitir una luz de inmediato y pude sentir que mis habilidades físicas aumentaban drásticamente.

Muy bien, seguro que esto funcionará.

Darkness estaba a cargo de la defensa, Aqua se encargaría de la regeneración de salud y yo sería responsable de infligir el daño. Cada uno de nosotros tenía su propia función, así que ya no hacía falta decidir quién era el más fuerte.

Debería reflexionar sobre lo que está ocurriendo. Intentaré que la próxima vez no me afecte el calor a la cabeza.

Cargué una flecha en mi arco y me coloqué justo detrás de Darkness.

—No te preocupes, no voy a fallar un tiro desde aquí. Cuento contigo, Darkness.

—Yo soy la que cuenta contigo. No permitiré que pase ninguno de ellos, así que te dejo todo el ataque a ti.

Darkness ensartó su espada larga en el suelo para utilizarla como apoyo y que las hordas de monstruos no pudieran moverla de esa posición. Miró hacia el frente y nos dimos ánimos mutuamente sin necesidad de que se diera la vuelta. Solo con mirar aquella espalda en la que tanto se podía confiar me hizo sentir que no tendría ningún problema fuera cual fuera la fuerza de los enemigos que nos asaltasen.

—¡Te curaré si veo que resultas herida, Darkness, así que no te preocupes! ¡Vamos, seguro que esta vez podremos derrotar a esa bestia!

Aqua se colocó a la izquierda varios metros por detrás de Darkness e hinchó el pecho como diciendo “esta formación será invencible”. Me giré hacia Megumin y le grité.

—Oye, Megumin. Antes has dicho en la mansión que querías ver una actuación impresionante de las mías y mi lado fabuloso y seguro durante una situación de peligro, ¿verdad? Pues ahora mismo te lo voy a mostrar, sé que si trabajamos juntos, sea cual sea el enemigo~

—¡¡Explosión!!

La onda de choque se extendió por los alrededores seguida de un rugido ensordecedor. Megumin liberó su conjuro sin avisar antes incluso de que pudiera terminar mi frase épica. Aquella violencia brutal y arrolladora no se podía satisfacer únicamente con solo introducir a los goblins y al asesino de novatos en su radio de acción; Darkness, que se encontraba en la posición más adelantada de nuestra formación, salió despedida a pesar del peso de su armadura y de estar aferrada a la espada que había clavado en el suelo para equilibrarse. Incluso yo, que me encontraba detrás de ella, no pude hacer nada para contrarrestar la fuerza de la onda y terminé siendo empujado contra el suelo.

...Creo que perdí el conocimiento durante unos instantes, pero cuando levanté la cabeza y miré aquella imagen lamentable, me encontré con que los goblins y el asesino de novatos habían desaparecido. Darkness probablemente se golpeó la cabeza al aterrizar, por eso estaba tirada en el suelo sin moverse y con los ojos abiertos en blanco.

—Bleh... bleh... tengo la boca llena de tierra...

Aqua estaba tumbada a mi lado boca abajo y empezó a quejarse. Y a mi otro lado, la maga “inteligente” que había provocado todo este desastre también yacía en el suelo. Entonces la culpable habló sin remordimientos.

—No pude resistir el instinto que tenemos los magos carmesíes de robar el momento de gloria. Ahora está confirmado que yo soy la más poderosa del grupo, ¿verdad?

—¡¿Por qué has tenido que hacerlo?! ¡Últimamente pensaba que te estabas comportando con mucha obediencia, pero entonces vas y te sacas esta payasada de la manga! ¡¿No se suponía que eras la juez?!

Parte III

En uno de esos días en los que cada cual pasaba su tiempo como de costumbre, los rayos de luz de la mañana iluminaron la estancia a través de la ventana y el polvo en suspensión se hizo visible.

—Es bastante raro verte despierto a esta hora. ¿A qué se debe esta excepción? ¿Vas a aceptar alguna misión?

En esa mañana revitalizadora, Darkness se encontraba sentada en la mesa del comedor mientras sostenía un libro con una mano y una taza de té con la otra. Pareció sorprendida cuando empecé a bajar las escaleras que llevaban al salón.

—Es solo que no he podido dormir, al fin y al cabo estos días está haciendo un calor horrible. Durante esta época lo mejor será que baje la temperatura de la habitación todo lo que pueda y me vaya a dormir por la tarde.

—S-Si tú lo dices... Es genial que sigas siendo igual que siempre. Por cierto, está pasando lo mismo que cuando fuiste a aquella mansión, últimamente estás descuidando el mantenimiento de tus armas y el de tu armadura. Has perdido completamente la esencia de un auténtico aventurero.

Para ser sincero, yo también creo que cada día que pasa me parezco menos a un aventurero.

—En mi opinión, creo que no pasaría nada si me retirase de este oficio. El siguiente paso en mi vida sería trabajar como comerciante de todo tipo de cosas y disfrutar de una vida tranquila manteniéndome con los beneficios que sacara de ese negocio.

—¿Acaso te va a matar el no decir estupideces constantemente? Nunca he oído hablar de nadie que se haya retirado del trabajo de aventurero en la adolescencia sin haber recibido un flechazo en la rodilla².

Megumin estaba tomando un té después del desayuno y me dijo eso resignada. Pensé que lo mejor sería ignorarla y fui a coger el periódico que sobresalía del buzón de la entrada.

—Lo que tú digas. Pues para que lo sepas, un aventurero triunfador como soy yo se va a poner a leer ahora el periódico y enterarse de los asuntos que ocurren en el mundo mientras recarga las pilas. Esto es por el bien de la ciudad.

Me senté en el sofá y empecé a pasar las páginas del periódico...

—Oye, Kazuma, déjame leerlo a mí primero. Solo me interesan las viñetas. Tengo curiosidad por saber lo que le pasó al Señor del Invierno; en el número anterior tuvo que buscar a las hadas que habían sido secuestradas.

—Espera, yo también tengo curiosidad por ese cómic. He bajado al salón precisamente por eso, ¿sabes?

Megumin se quedó sorprendida al vernos a mí y a Aqua pelear por leer la sección de viñetas, y entonces pareció querer decir algo. Justo en ese momento vi una noticia que me llamó la atención.

—“Un jefe del ejército del Rey Demonio se dirige al frente, la batalla se intensifica. La capital está en peligro”... ¿...? Oye, eso suena preocupante. ¿Se encontrará bien mi hermanita Iris?

—¡No trates a la princesa Iris como si fuera tu hermana, estúpido insolente! ...¿Has dicho una crisis en la capital? Déjame leer eso.

Le entregué el periódico a Darkness y empezó a leerlo con una expresión más seria que nunca.

—Al parecer la fortaleza de vigilancia que se encuentra cerca de la capital está siendo atacada por uno de los jefes del ejército del Rey Demonio. La noticia dice que ese líder es un dios maligno capaz de usar conjuros terriblemente poderosos.

—¿Eh?!

². Expresión de las regiones nórdicas que significa casarse. El gesto de arrodillarse para pedir matrimonio se parece al que se hace cuando alguien recibe un disparo de flecha en la rodilla. En español, el equivalente sería “sentar la cabeza”. *N. del T.*

Megumin se levantó después de que Darkness explicara la noticia.

—¿Qué sucede, Megumin? ...Aah, el termino “dios maligno” debe de haberte tocado una fibra sensible. Después de todo, una vez dijiste algo muy estúpido sobre que fuiste un dios maligno en tu vida pasada.

—¡Probablemente fui un dios malvado en mi vida anterior, pero no es de eso de lo que quiero hablar ahora! Lo que ocurre es que hay muchas probabilidades de que yo conozca a ese jefe del ejército de demonios...

Mientras Megumin hablaba, Aqua le arrancó el periódico a Darkness de las manos para leer los cómics, pero arrugó la frente enfadada.

—No sé quién será ese dios maligno, pero todo aquel que se haga pasar por dios recibirá un castigo divino.

—¿Pero no aseguras tú también que eres una diosa?

Mientras yo me peleaba con Aqua y ella me lanzaba las hojas del periódico para defenderse, Megumin se hizo con la página de la noticia y habló en voz baja.

—El líder del ejército del Rey Demonio que está cambiando drásticamente el curso de la batalla: el dios maligno Wolbach...

Parte IV

En la no tan calurosa noche del día siguiente, de madrugada, justo cuando me disponía a meterme en la cama y descansar, alguien vino a mi habitación para interrumpir mis únicas horas de tranquilidad.

—Kazuma, ¿estás despierto? El sol acaba de salir, así que ya deberías estarlo, ¿no? ¡Vamos, Kazuma, tenemos que ir juntos a la capital! ¡Ha llegado la hora de que nos pasemos por allí para ver cómo están las cosas!

Megumin se encontraba totalmente motivada a unas horas muy tempranas de la mañana y abrió la puerta. Saqué la cabeza por el borde de las sábanas y le contesté cansado.

—...¿Ya quieres hacer otra vez de las tuyas? ¿Es que no te vale con tener un nombre raro y actuar de la misma forma? ¿Qué quieres hacer en la capital? No es que no quiera ir, pero ocurrirán cosas malas si pongo un pie en esa ciudad. No te puedo decir por qué, pero si pudiera ir allí ya me habría mudado para poder estar cerca de mi hermana.

—Ya estás diciendo otra vez cosas sin sentido sobre que tienes una hermana o algo... Mira, mejor olvídalos. ¡Espera, esto también implica a tu hermana Iris! ¡Si no hacemos nada para impedir el avance del ejército enemigo, estará en peligro! ¡Kazuma, ¿de verdad solo llega hasta ahí el amor que sientes por tu hermana?!

No pude evitar incorporarme cuando escuché a Megumin tratando de convencerme con aquellas palabras apasionadas e inesperadas.

—Pensaba que tu relación con ella era bastante mala, pero en el fondo no es verdad, ¿no? Así que te refieres a la noticia que leímos ayer en el periódico... Mentiría si dijera que no estoy preocupado por Iris, pero en esta ocasión, el enemigo es un líder del ejército. Aunque estuviésemos allí...

Y encima el líder es un dios maligno. No tiene nada que ver con los jefes contra los que hemos estado luchando hasta ahora. Me da la sensación de que es algo así como un jefe final. Aunque por otro lado, si contamos con las habilidades de esa persona que dice ser una diosa, puede que no sea para tanto.

Cuando escuchó la serie de inconvenientes que puse, Megumin dijo algo que escapó totalmente del sentido común. Parecía muy enfadada y respiraba con fuerza.

—Me preocupa mucho que ese jefe del ejército del Rey Demonio diga ser un dios malvado. Mira qué casualidad, ¿no te hablé la última vez que estuve aquí sobre la verdadera identidad de Chomusuke? Creo que él es ese dios malvado, aunque solo es un presentimiento.

—Pues ayer vi a ese dios malvado tuyo siendo perseguido por un pollito.

Megumin me respondió con una expresión de completa seriedad cuando me negué rotundamente a creer lo que decía.

—No te estoy pidiendo que luches contra el líder del ejército, Kazuma. Por favor, tengo que resolver esto como sea, lo único que tienes que hacer acompañarme y quedarte a mi lado apoyándome.

—Rotundamente no, ¿por qué debería ir yo a un lugar tan peligroso? ¿Es que no lo entiendes? Tan solo estar cerca del frente de batalla es peligroso, pero es que además de eso, el enemigo es un dios maligno. No se parece en nada al slime o a los no muertos contra los que luchamos en el pasado, ¿verdad que no? Los dioses malignos están dentro de lo que sería el reino de los jefes finales.

En respuesta a mis negativas constantes...

—...Lo sabía, sabía que dirías eso. Después de todo llevamos ya mucho tiempo viviendo juntos. Ya era capaz de imaginarme que ocurriría algo parecido incluso antes de aceptar la misión del asesino de novatos.

Las mejillas de la chica se sonrojaron ligeramente y me miró directamente a los ojos mientras yo me encontraba sentado en mi cama.

—Bueno, qué le vamos a hacer, a ver qué te parece esto. Si vienes conmigo a la capital... emm, cuando todo se haya resuelto, pasaré una noche en tu habitación...

Cuando terminó de hacerme esa propuesta con un tono de voz apenas audible, se quitó su sombrero y se lo puso delante de la cara con timidez para ocultar su vergüenza.

—De acuerdo, lo pensaré. Ahora me gustaría dormir, así que mañana podremos seguir discutiendo sobre esto.

—¡¿Eh?!

Quizás tuvo demasiada confianza en que su proposición iba a surtir efecto, por lo que mi respuesta le asentó un duro golpe y su cara se quedó completamente tensa. Lo que le dije seguramente estaba fuera de sus expectativas, y cuando pasaron unos instantes se puso increíblemente nerviosa.

—E-Espera. Acabo de decir algo que seguramente llevas mucho tiempo deseando, te aseguro que hablo en serio.

—...¿Cuántas veces crees que me has engañado ya? ¿Piensas que soy una persona tan fácil de convencer? Eres igual que Darkness, que pretendió hacer que luchara contra uno de los monstruos más peligrosos del momento solo a cambio de un beso. Me parece que todas ustedes se tienen en demasiada estima.

—¿...?!

El rostro de Megumin se puso aún más tenso; estaba escandalizada.

—No pienses que voy a comportarme como lo haría un adolescente virgen cualquiera. Puede que las dos tengan un buen cuerpo y una cara atractiva, pero vuestra personalidad es una lacra insalvable. Ahora que lo sabes, deberías ofrecerme una recompensa mucho mejor siquieres que te ayude.

Después de lo que pasó aquella noche que vino a mi habitación, no pienso dejar que me engañe de nuevo.

Megumin prestó atención a la contraoferta que le di con firmeza y comenzó a temblar.

—¡¿Cómo, sigues teniéndome rencor por lo que pasó esa noche?! ¡Pero si cuando estuve tonteando un poco contigo no hace mucho te pusiste muy nervioso y se te veía con muchísimas ilusiones, ¿por qué pones ahora ese muro entre nosotros?!

—¡Y-Y-Yo nunca me puse tan nervioso, sencillamente te lo imaginaste! ¡¿En qué momento he dicho yo que siento algo por ti, eh?!

Los hombres son criaturas que se enamoran de una chica solo cuando ésta demuestra interés en ellos. En ese momento casi me dejé engañar, pero yo no soy un hombre tan simple.

Ella tan solo forma parte de esa clase lamentable de chicas que únicamente tienen un buen aspecto físico.

—¡De verdad, eres lo peor! ¡¿Qué quieres decir con eso?! ¡¿Acaso planeabas pasar la noche con una chica que ni siquiera te gusta lo más mínimo?! ¡Aquella vez estabas tan ilusionado...!

—¡N-No-No es nada de eso, idiota! ¡Esa noche ya me imaginaba que habría algún truco escondido y nunca me esperé nada desde el principio, así que no te creas tan increíble, estúpida lol!

¡Megumin perdió los nervios y se lanzó a por mí!

Después de que Megumin y yo hubiéramos estado estrangulándonos el uno al otro durante un rato, me despejé por completo y renuncié a la idea de volver a dormirme. En vez de ello opté por tumbarme en el sofá y leer el periódico de ese día.

—¿Mitsurugi Kyoushi está en el puesto número tres del ranking de aventureros? ¡¿Qué clase de broma es esta, esa basura es uno de los mejores aventureros y yo ni siquiera tengo clasificación?! ¡¿Qué periódico ha publicado esto?, voy a poner una queja!

Darkness estaba acariciando al Rey Zel acompañada de Aqua y puso una sonrisa burlona. Yo había empezado a protestar con enfado porque no aparecía en la lista, y entonces se dirigió a mí.

—Esa es la clasificación de los aventureros que trabajan activamente en la capital, es imposible que alguien que se pasa la vida encerrado en su casa de una ciudad pequeña como tú aparezca en esas listas. La única manera de que tu nombre salga ahí es luchar activamente en el frente de batalla, ¿sabes? ¿Qué te parecería ir allí y echar una mano? Estoy un poco aburrida de todo el papeleo que tuve que hacer últimamente, así que a mí no me importaría acompañarte. ¿Qué me dices?

Parece que esta chica está compinchada con Megumin.

Darkness tiró el cebo para ver si picaba...

—Tiene razón, lo que dice Darkness es verdad. ¿Quieres conseguir un puesto en el ranking? ¿Quieres ser famoso? ¡Entonces vayamos inmediatamente al campo de batalla y derrotemos al jefe del ejército del Rey Demonio!

Megumin aprovechó la ocasión para seguir persuadiéndome. No hice caso a ninguna de las dos y me giré hacia Aqua para tratar el tema con ella. En ese momento estaba intentando enseñar trucos al Rey Zel diciendo “¡la patita! ¡Rey Zel, dame la patita！”, pero solo consiguió que le diera un picotazo en la mano.

—Oye, Aqua, a ver si tú puedes decirle algo a estas dos. Quieren que vayamos a proteger la fortaleza que está en el frente de batalla. Cada vez que hemos salido de viaje nunca nos ha ocurrido nada bueno, pero parece que ellas dos todavía no han aprendido la lección. Tú también te opones como yo a luchar contra ese líder del ejército del Rey Demonio, ¿verdad?

A diferencia de las otras dos chicas, que se motivaban por poder luchar contra los enemigos más temibles, Aqua era más parecida a mí y sin duda comprendería mi forma de pensar. Pero mi presunción quedó desbancada por unas palabras inesperadas.

—Yo estoy de acuerdo con lo que dicen. El jefe de ejército de demonios está causando problemas a la gente, ¿no? ¿Cómo podría la bella e imparcial Aqua-sama abandonar a la gente del mundo de los mortales, quienes tan solo buscan la salvación?

¿Pero qué le pasa a esta chica ahora, es que le ha sentado mal el desayuno?

Megumin y Darkness también se sorprendieron ante aquel ejemplo de solidaridad y miraron a Aqua con preocupación.

—¿Qué te ha pasado de pronto? Normalmente eres la primera que se niega llorando a participar cuando nos encontramos con un problema así.

—Eso es completamente normal, los monstruos que se pueden ver por cualquier parte no requieren mi presencia, ¿entiendes? En esta ocasión, nuestro enemigo es un dios maligno, un ser arrogante que se atreve a autoproclamarse dios sin haberme mandado una carta siquiera para saludarme. Como fundadora del Culto de Axis, mi deber es enseñarle una lección.

Miré a Aqua mientras decía aquellas frases propias de un delincuente cuyo barrio había sido invadido por otra banda y sentí que las cosas se estaban poniendo realmente feas.

—Pues yo no pienso hacerlo, que les quede claro. El enemigo siempre es un jefe del ejército del Rey Demonio, ¿quién puede soportar eso? No tiene sentido que seamos nosotros quienes tengan que encargarse de ellos, y menos cuando hay cientos de aventureros más poderosos por ahí, ¿no? ¿Por qué no dejamos la capital a esas personas? ¿Por qué están tan emocionadas con buscar la muerte?

—No seas tozudo y acepta tu destino. En serio, a veces es muy difícil tratar contigo. ¡Si al final no pasará nada, acabaré con él de un solo ataque! ¡No hace falta que te preocupes por nada esta vez, tan solo acompañáanos por si acaso!

—Perdona pero a nuestra formación siempre le ha faltado un elemento “por si acaso”. ¡Piensa en todas nuestras experiencias anteriores, si estás tan segura de que no va a haber ningún problema, entonces vayan solas! ...¡Eh, no apartes la vista, mírame cuando te habló!!

Agarré a Megumin de la barbilla cuando giró la cabeza en un intento de obligarla a mirarme a los ojos; no me importaba hacerlo por la fuerza si era necesario. En ese momento, la puerta de la entrada principal se abrió con un tímidto toque.

—H-Hola a todos... Emm, he encontrado a este pequeñín, así que he venido para devolvéroslo...

En la puerta se encontraba Yunyun con Chomusuke en brazos.

Parte V

—Por favor, toma un poco de té.

—G-Gracias... emm, Aqua-san. Esto es...

—Puede que sea barato, pero este té sabe muy bien, ¿verdad? Lo he comprado con la paga que me da Kazuma, es lo que he estado tomando para beber últimamente.

—Ah... Sí, emm... es muy sabroso...

Yunyun aceptó el té que había preparado Aqua para ella y asintió con una expresión de desconcierto. Eché un vistazo al interior de la taza y solo vi agua cristalina...

No, esto solo es agua caliente. Aunque Aqua le ha preparado un poco de té como muestra de su hospitalidad, lo que ha pasado es que ha convertido el té en agua por accidente.

Yunyun probablemente tuvo en cuenta los sentimientos de Aqua, que estaba mirándola satisfecha, y se acabó todo el agua de la taza para eliminar las pruebas de su error. Entonces recogió a Chomusuke de donde lo había dejado con las dos manos y me lo dio con una mirada de preocupación. El animal no se había movido en todo el rato.

—Emm, mientras estaba dando un paseo por el parque que hay cerca de aquí, me encontré a Chomusuke. Unos niños lo habían cogido y estaban molestandolo, así que me lo llevé para evitarlo...

La misteriosa bola de pelo que poseía un par de alas pequeñas era el juguete perfecto para los niños traviesos. Observé a Chomusuke, que seguía inmóvil, y le susurré a Megumin a mi lado.

—Hey, a tu dios malvado le ha perseguido un pollo y ahora los niños están abusando de él.

—¡Y-Yunyun, has venido en el momento perfecto! ¡No es que sea un asunto demasiado importante, pero ahora mismo la situación es un poco problemática!

Megumin le pasó el periódico a Yunyun como si quisiera escapar de mi comentario.

—¿P-Problemática?

La chica se mostró cautelosa con aquella palabra y cogió las hojas de papel sin ninguna prisa.

—Déjame ver... La serie de viñetas diarias del viaje del Señor del Invienro. ¿Sección de búsqueda de amigos por correspondencia? Eh, Megumin, ¿podrías darme este periódico si ya no lo vas a necesitar más? Con que solo me des la columna de amigos por correspondencia será suficiente.

—¡¿Pero qué estás mirando?! ¡Aquí! ¡Lee este artículo!

Megumin le quitó el periódico de un tirón y pasó las páginas hasta llegar a la noticia en cuestión. Yunyun se había mostrado escéptica, pero de repente reaccionó de forma dramática.

—¡¿Ummmm~?!! ¡E-Espera!! Megumin, esto es...

—¡E-Estás sobrereactuando esta vez, Yunyun! ¡El artículo no habla de algo tan grave como para que reacciones así!



que está encerrado en nuestra aldea...

—¡Ssh! ¡No lo digas tan alto!

Un momento.

—Eso que acabo de escuchar no me lo esperaba para nada.

—No le hagas caso, Kazuma. Esta chica a veces dice cosas raras, por eso hacen como si no existiera en el Hogar de la Magia Carmesí.

Megumin apartó la cara a toda prisa cuando se dio cuenta de que yo había prestado atención a lo que dijo Yunyun. Entonces su compañera se puso nerviosa porque Megumin trató de desacreditarla.

—¡E-Espera, tú eres la rara del pueblo, Megumin! ¡Es igual, escúchame, Kazuma-san! El dios malvado Wolbach fue encerrado en nuestra aldea hace bastante tiempo. Pero un día, el sello que lo mantenía encarcelado se rompió y Megumin convirtió a ese dios malvado en un miembro de su familia por capricho a espaldas de todo el mundo...

—¡P-Para! ¡No vayas contando por ahí los secretos del clan de la Magia Carmesí, debemos derrotar a ese dios malvado falso que proclama ser un enemigo del mundo y que está provocando ahora mismo el caos en la capital, después fingiremos que no ha sucedido nada!

Miré directamente a Megumin mientras trataba de tapar la boca a Yunyun desesperadamente y casi al mismo tiempo me acerqué a Darkness, que por algún motivo se estaba masajeando las sienes.

—Oye, Darkness, utiliza tus contactos para que te presten ese objeto mágico de la comisaría de policía que suena como una campana cuando detecta que alguien está mintiendo.

—V-Volveré enseguida. Ah, espero que durante mi ausencia no destapen ningún hecho increíble más...

—¡Yo no he hecho nada malo! ¡Un abogado! ¡Exijo un abogado!

Megumin fue atrapada por Yunyun y Aqua y gritó al borde de las lágrimas cuando vio a la caballera levantarse de la mesa.

Unas horas más tarde. Después de conseguir el objeto detector de mentiras, todos rodeamos a Megumin mientras se encontraba atada por las manos y con las rodillas clavadas en la moqueta.

—Muy bien. Por favor, contesta con sinceridad... Primera pregunta: ¿quién es ese dios malvado Wolbach que mencionan las noticias?

—En realidad, Yunyun y yo hemos tenido algunos problemillas con este dios. Por eso tomamos parte en el asunto y lo investigamos en la aldea... Al parecer, Wolbach es el dios malvado de la Desidia y la Violencia.

Miré al objeto mágico después de escuchar aquella explicación alucinante, pero este no emitió ni el más mínimo ruido. Yunyun también era una miembro del clan de la Magia Carmesí y se mantuvo el silencio puesto que sabía sobre este tema y seguramente Megumin había dicho la verdad.

—¿Por qué hay un ser tan poderoso encerrado en el Hogar de la Magia Carmesí?

—Hace mucho tiempo, nuestros ancestros lucharon contra el dios maligno en una batalla épica que duró varios días, y al final consiguieron dejarlo encerrado. Después se lo llevaron consigo al pueblo de la Magia Carmesí para poder custodiarlo.

Ring

El detector de mentiras sonó al instante.

—...Alguien dijo “el lugar donde está encarcelado el dios maligno suena a turismo”, por lo que se llevaron sin permiso la prisión del dios que habían encerrado mucho tiempo atrás y la dejaron en un rincón de la aldea para convertirlo en una atracción turística.

Esta vez, el objeto no reaccionó a su explicación.

—Oye.

En respuesta a mi llamada, no solo Megumin, sino que también Yunyun apartó la mirada. En ese momento, Darkness quiso intervenir después de haber estado sujetándose la cabeza con las manos durante todo el interrogatorio.

—Eso no importa, no se puede hacer nada con lo que ocurrió en el pasado. Ahora que sabemos cómo fue encerrado el dios maligno en el Hogar de la Magia Carmesí, dinos: ¿por qué se rompió el sello que lo mantenía preso? ¿Quién lo hizo?

—Probablemente fue el propio dios, que manipuló a sus siervos desde su prisión para que deshicieran el sello y así poder recuperar sus antiguos poderes y destruir a la humanidad...

Ring

—...

Los cuatro nos quedamos mirándola sin decir nada y finalmente Megumin bajó la cabeza dando a entender que se había rendido.

—...Mi hermana lo hizo mientras jugaba.

—¡¿Qué?! ¡Oye, Megumin, esta es la primera vez que escucho esa versión de la historia!

Yunyun gritó cuando escuchó la confesión de su compañera de clan, pero...

Ring

—¡¿Uh?!

Megumin se sorprendió al oír que el detector de mentiras se había activado por alguna razón, pero enseguida lo comprendió...

—¡Ah, claro! El sello del dios malvado fue eliminado dos veces. La primera vez lo hice yo por accidente y las cosas salieron bien gracias a la ayuda de una chica que pasaba por allí de casualidad. Pero la segunda fue mi hermana quien lo hizo.

Tras decir eso y confirmar posteriormente que el objeto mágico no había sonado, Megumin asintió satisfecha.

—¡¿Qué ha sido todo eso?! ¡Aaaaaah!

—¡¿Q-Qué estás haciendo?! ¡P~... Para! ¡Estoy diciendo la verdad, así que cálmate!

—Ustedes los de la Magia Carmesí siempre están causando problemas.

Suspiré al ver a las dos compañeras de clan peleando en el suelo. En ese momento, Aqua cogió el objeto mágico por alguna razón y además lo hizo visiblemente animada.

—Megumin, Megumin, ¿te gusta el Culto de Axis o lo detestas? Cecily, la de mi iglesia, dijo que en el pasado estuviste relacionada en cierta manera con el culto y que es posible que te unas si te presiono un poco.

—¡No pienso unirme por mucho que me presiones! Cecily-san siempre está dándome problemas, y yo no quiero tener nada que ver con ese culto que en realidad es como una mafia de gente irresponsable. Si me lo preguntas, por supuesto que detesto...

Ring

La expresión de Aqua se iluminó en el momento que escuchó el sonido de aviso del objeto mágico, mientras que por otra parte, Megumin desvió la mirada avergonzada.

—...Los miembros del culto cuidaron de mí hace tiempo, así que en el fondo no los odio...

Me sentí conmovido al ver que Aqua había usado el detector de mentiras de una forma asombrosa.

Siempre he pensado que es una idiota, pero puede que en realidad sea una genio.

—Contéstame una cosa, Megumin, ¿qué piensas de nosotros? Responde en términos de odiar o gustar.

—Sí, a mí también me gustaría saberlo. Incluso la otra vez hiciste unos amuletos para todos. Entonces, ¿qué es lo que piensas de tus compañeros de equipo?

—...¿Q-Qué?, no hay necesidad de responder a esa clase de preguntas... ¡Eh, no me mirén así, sí, me refiero a esa sonrisa malvada que han puesto!

Al vernos jugar con Megumin presionándola con el objeto mágico, Yunyun acarició la espalda de Chomusuke e intervino; parecía como si en ese momento hubiese recordado algo...

—E-Emm... Este pequeñín debería ser ese dios malvado que fue encerrado en nuestra aldea, pero el periódico asegura que el dios Wolbach se dirige a la batalla. ¿Qué significa eso...?

Me giré para mirar el detector y esta vez tampoco sonó, aunque nadie se lo habría esperado.

—Un momento, ¿qué acabas de decir? ¿Esta cosa es ese famoso dios? ¡¿Chomusuke es el dios maligno?!

—Ya te lo dije. Este gato donde lo ves es un dios, y además un miembro de mi familia. Me pregunto en qué estaría pensando el líder del ejército del Rey Demonio que se está haciendo pasar por él.

Tras Yunyun, Megumin dijo algo que también tuvo el mismo efecto, pero el detector de mentiras se mantuvo sumido en el silencio.

—Eh, ¿entonces esta cosa tan adorable es en realidad el dios maligno? ¿Acaso se ha roto el detector?

Como amante de los gatos, espero que el Chomusuke al que le he cepillado el pelo y con quien me he entretenido jugando no sea en realidad un ser tan horripilante.

A Aqua se le vino algo a la memoria y dijo algo abruptamente.

—Oye Kazuma, siempre he pensado que tú eres una persona maravillosa con un corazón bondadoso, y jamás he sentido otra cosa que no fuera una profunda gratitud hacia ti.

—Un momento, ¿a qué viene todo eso de repente? ¿Pretendes ponerme de buen humor aprovechando que ahora me encuentro en mi momento de mayor popularidad? Aunque me hagas cumplidos de esa forma tan exagerada, no pienso subirte la paga~

Ring

Aqua asintió satisfecha después de mirar el objeto mágico.

—No, no hay ningún problema, el detector funciona perfectamente.

—Ya vale, salgamos afuera ahora mismo. Últimamente te estás pasando conmigo, así que parece que voy a tener que enseñarte una lección.

En el momento que me levanté dispuesto a agarrar a Aqua, Megumin agachó la cabeza de repente todavía arrodillada en la alfombra y habló con un tono pausado.

—...Kazuma, lo siento mucho pero necesito tu ayuda. ¿Podrías venir conmigo? En realidad, Chomusuke ha sido víctima de varios intentos de secuestro, y creo que la persona que sale en las noticias no va a dejar que las cosas acaben así. Como su dueña, me gustaría zanjar de una vez por todas el asunto con ese autoproclamado dios malvado que se hace llamar Wolbach.

La Megumin impaciente y temperamental a la que no le gustaba pedir favores a nadie bajó la cabeza en señal de súplica.

El enemigo sería uno de los súbditos directos del Rey Demonio, alguien suficientemente poderoso como para cambiar el transcurso de la batalla por sí solo. Para ser sincero no quería ir, pero aún así...

—...¿Podrías acompañarme?

Cuando vi a Megumin mirándome desde abajo con timidez y los ojos resplandeciendo débilmente por la desesperación con aquel color rojizo, sentí que me había convertido en una persona muy fácil de persuadir. Esta fue la única respuesta que fui capaz de articular:

—¡De verdad, ya no sé qué hacer contigo!

Parte VI

Al día siguiente tras aceptar la petición de Megumin, necesitaba algo de tiempo para hacer los preparativos de la larga expedición que nos esperaba y contarle a todo el mundo que partiríamos por la mañana. Cuando terminé de hacer todas esas tareas me senté en el sofá con las piernas cruzadas y utilicé mis habilidades de fabricación manual para hacer cierto objeto. Darkness también se sentó en el sofá y me observó con intriga. Aqua nos vio y se sentó corriendo a mi otro lado.

—Oye Kazuma, ¿qué es eso?

—Una cosa que he comprado en la tienda de Wiz, una poción que explota al recibir un impacto.

—¡¿Eeeh?!

—¡¿Eeeh?!

Darkness se levantó asustada cuando escuchó mi explicación y comenzó a caminar hacia atrás junto a Aqua.

Todos los materiales que estaba utilizando en ese momento se encontraban colocados de forma desordenada en la mesita, y entre ellos había un trozo de papel, un cuentagotas y un tipo especial de sustrato químico capaz de absorber una gran cantidad de líquido y además de entrar fácilmente en combustión. Al parecer se obtenía de la materia en descomposición de una planta concreta. Utilicé el cuentagotas para transferir el líquido que explotaba con los impactos a la porción de sustrato que había colocado encima del papel. Aqua siguió caminando marcha atrás y me preguntó con inquietud.

—O-Oye... ¿Por qué estás haciendo un objeto que da tanto miedo? ¿Qué planeas hacer con él?

Alejé lentamente la botella de poción que tenía en la mano y la coloqué con cuidado en el suelo.

—Cada vez que lo veía en el estante de la tienda me imaginaba que sería una especie de poción mágica, pero resulta que también explota cuando toca el fuego. Una sola gota puede producir una explosión si entra en contacto con las llamas, así que estaba pensando que esta sustancia es similar al nitrato de amonio.

Nos dirigíamos hacia un campo de batalla muy peligroso, donde en él que además se encontraba un líder del ejército del Rey Demonio. En el frente de batalla también estaban los aventureros con los objetos trampa que obtuvieron tras su reencarnación, pero ni siquiera ellos pudieron hacerse con la ventaja en el combate. Cuando Darkness se vio forzada a casarse con el gobernador Aldarp, pensó en reproducir en este mundo una cosa que provenía de la Tierra, pero en aquel entonces no pude encontrar nada que sirviera para reemplazar el nitrato. Tan solo pude fabricar una réplica similar en apariencia, y aquel objeto acabó siendo destruido por Megumin poco después de terminarlo.

Continué con la explicación mientras que Aqua y Darkness me miraban con una expresión confundida.

—Gracias a esto he podido fabricar algo muy interesante. ¿A qué tipo de enemigo nos enfrentaremos mañana cuando lleguemos a nuestro destino? Si dispongo de los materiales necesarios para hacer esto, podría convertirse en nuestra mejor arma en un futuro no muy lejano.

Tras escucharme, Aqua echó un vistazo a los materiales que había en la mesa y en ese momento pareció haber averiguado lo que estaba fabricando. En efecto, se trataba de la famosa...

—Ya veo... Ahora estamos en verano. La sangre japonesa que corre por tus venas te está llevando a que hagas petardos.

—Es dinamita.

Darkness estaba totalmente perdida y preguntó.

—¿Petardos? ¿Dinamita? Nunca había oído esas palabras. ¿Para qué se utilizan?

Le di las tres barras que acababa de fabricar e inclinó la cabeza confundida. Megumin rompió la que casi conseguí que fuera funcional, pero aún así seguí intentando fabricar más en los ratos que me encontraba aburrido. Ahora mismo estaba haciendo unas cuantas a toda prisa para poder tenerlas listas en la expedición del día siguiente. Aqua cogió una de las barras que imitaban a la dinamita y la examinó con curiosidad. En ese momento la cubrió con ambas manos.

—Kazuma, mira.

¿...?

Devolvió la carga de explosivo a la mesa, pero ahora era prácticamente la mitad de larga que las otras dos...

—Ha encogido.

—¡Estúpida!!

Cogí rápidamente la dinamita que Aqua había acortado. No fue como el truco de magia de un presentador de un programa de variedades, sino que realmente su tamaño había disminuido físicamente hablando.

—¡Tú...! ¡Qué le has hecho a esto que tanto tiempo he invertido en fabricar?! ¡Y ahora qué hago con ella, puedes hacer que vuelva a ser como antes?! ¡Acaso se puede utilizar tal y como está?!

—Definitivamente no puede volver a como era antes.

Aqua no mostró ninguna señal de arrepentimiento al decir eso después de haber realizado aquel truco de magia sin avisar y sin permiso.

—¿Es que no lo entiendes? Estoy preparando estas cargas para el viaje de mañana. Veo que eres muy buena usando las manos, así que fabrica una para compensar la que acabas de estropear.

—Me temo que si hago eso, una de las tres barras de dinamita será más pequeña que las otras. ¿Te parece bien?

—¡Por qué?! ¡Acaso llevas escondida un arma para encoger cosas?!

Tampoco pude soportar la idea de tirar a la basura la barra de dinamita en miniatura, así que probé a guardármela en un bolsillo. Era pequeña y fácil de transportar, lo que me irritó aún más.

Si realmente se puede utilizar tal como está no puedo poner ninguna queja.

Darkness estaba observando el producto final que yo le había puesto en las manos, y después de haber ignorado nuestra discusión me preguntó con curiosidad.

—Entonces, ¿qué es esta cosa exactamente?

—Te lo enseñaré después de comer. Te aseguro que vas a quedar asombrada, pero especialmente lo hará Megumin.

Le anuncié con confianza que lo probaría delante de ella.

—Hora de comer. Recoge la mesa y lávate las manos... ¿Qué pasa? ¿Por qué todos me miran de esa forma?

Megumin era hoy la encargada de cocinar y nos trajo la comida al salón en una bandeja, aunque entró con una expresión de desconcierto.

A mucha distancia de la ciudad, en una colina donde las rocas abundaban bastante. Este parecía ser el lugar que había recomendado Megumin para sus prácticas de Explosión.

—Qué cosa más rara, todos han querido acompañarme para ver mi práctica. Si lo hubiera sabido, habría preparado unas cuantas cajas con comida para llevar en vez de hacerlo en casa y así habríamos podido hacer un picnic.

Megumin probablemente se encontraba encantada de que todos la hubiésemos acompañado para ver su conjuro de explosión diario, de modo que andaba por ahí haciendo girar su bastón con alegría. Poco después realizó su conjuro...

—¡Explosión!

Toda la zona recibió el impacto de la onda expansiva junto con el consiguiente estruendo. El conjuro más potente de todos los que había era capaz de desintegrar cualquier cosa, y por supuesto destruyó como si nada la roca que había señalado como objetivo. Darkness se colocó delante de nosotros tranquilamente durante la lluvia de escombros para protegernos mientras que manteníamos la cabeza agachada. Cuando todo acabó, sostuve a Megumin para que no cayera al suelo después de agotar todo su maná y entonces le inyecté parte del mío mediante mi habilidad; así podría volver a casa caminando por sí misma.

—Jo, hoy te has llevado una puntuación muy alta.

—¿Verdad que sí? Creo que el efecto ha sido realmente bueno. Fiu, estoy satisfecha. Volvamos a casa... ¿...? Kazuma, ¿qué es eso?

Megumin se quedó intrigada cuando saqué dos cargas de dinamita que imitaban a la real. Para fabricarlas envolví el sustrato empapado de poción explosiva en varias capas de papel para estabilizarlo, y después coloqué un cordel impregnado del mismo líquido lo más cerca del centro que pude. Así de simple es la

dynamite. Estas cargas que había llevado para la prueba eran suficiente para tratarse del primer prototipo que fabriqué.

—Esta es la primera vez que dispongo de un arma llamada poder financiero, así que he probado fabricar un prototipo de arma haciendo uso de ese dinero para facilitarnos las cosas en nuestras misiones. Observa con atención.

La coloqué detrás de una roca no muy lejana y dejé el cable del detonador, que era el fusible, apuntando lo más alto posible para que yo pudiera verlo con facilidad.

—...Un momento, creo que esa cosa que ha fabricado Kazuma me suena de algo...

Megumin dijo algo en voz baja, pero no le contesté y sencillamente me puse a una distancia segura de la roca.

—¡Llama!

Encendí el fusible desde lo más lejos posible, y entonces comenzaron a salir chispas del cable... De repente se me ocurrió una idea genial y levanté el brazo en dirección a la roca para después gritar:

—¡Explosión!

—¡¿Eh?!

Megumin gritó de asombro. El ruido anuló su grito y, tras la explosión de la barra de dinamita de fabricación casera, apareció una grieta en la roca.

Así que la potencia todavía no se puede comparar con la de las cargas que se utilizan en los trabajos de demolición, pero resulta más que adecuada para emplearla como arma.

—Ah... aaah...

Megumin estaba temblando a mi lado, y en cambio Darkness apretó el puño con la cara ruborizada.

—¡l-Increíble, Kazuma! ¡¿Desde cuándo sabes usar Explosión?!

—Ummf... Ya ves, como soy un tipo mañoso he estado subiendo de nivel en secreto mientras que todas dormían.

Contesté con un ligero tono fanfarrón al ver lo animada que se encontraba Darkness.

—Aaah... Aaaaaah...

Megumin emitió un sonido débil y comenzó a temblar excesivamente. En ese momento, Aqua me tiró de la manga y me pidió lo siguiente:

—Kazuma, Kazuma, dame una a mí también. Me gustaría probar qué se siente al usar Explosión.

—Esto es un prototipo, te dejaré uno después de que consiga hacer una dinamita mejorada y con un cable de detonación más largo. Incluso yo, que soy el que la ha fabricado, estaba preocupado por si resultábamos heridos y la he hecho explotar desde muy lejos.

—Aaaaah... Aaaaaaaaaah...

—Entendido. Te recordaré que me dejes jugar con ella cuando hayas terminado.

—Por mí esta bien, pero las pociones de explosión son muy caras y los materiales limitados. Lo siento, pero no puedes malgastarlo para jugar.

—S-Si utilizo eso, ¿podría incluso una caballera como yo crear una explosión? ¿O es que en realidad has aprendido el conjuro mágico? ¡E-Eh, si haces más como esa, a mí también me gustaría probarla...!

Megumin estaba empezando a preocuparme, ya que había permanecido callada todo el rato a diferencia de Aqua y Darkness, que se encontraban muy emocionadas. Pensé que ella tendría la reacción más fuerte, pero simplemente se quedó allí parada emitiendo sonidos ahogados y temblando. Me puse delante de ella y realicé una pose con un brazo extendido hacia un lado.

—¡Mi nombre es Kazuma, el aventurero número uno de Axel, aquel que puede controlar la magia de Explosión!

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!

Megumin gritó y me agarró del cuello de la camisa.

—¡Esa cosa! ¡Eso no es magia de explosión! ¡Su poder tan solo está al nivel de la magia de detonación! ¡Esa cosa! ¡Esa... esa...!

—¡Eh, lo pillo, calmate, déjame explicarte! ¡No es más que una herramienta, solo estaba bromeando! ¡Bromeando he dicho!



Traté de explicárselo desesperadamente, pero Megumin no paraba de gritar y de tirar de mi camisa. Entonces me quitó de la mano la última barra de dinamita.

—¡Eh, oye! ¡Hacer una de esas cuesta mucho tiempo y dinero, devuélvemela!

—¡No! ¡Si ya me tienes a mí, no es necesario que exista una cosa así! ¡Esta, esta cosa...!

Megumin chilló y lanzó con todas sus fuerzas el explosivo que tanto esfuerzo me había costado fabricar.

Aah~...

—¡Si vuelvo a ver esa cosa la mandaré a volar! ¡Maldito objeto endemoniado, no pienso aceptar que uses esa falsificación!

—Lo sé, lo sé, ya me ha quedado claro... En serio, ¿no te das cuenta que estás haciendo esto solo por tu egoísmo?

—¡Puede que sea útil, pero no lo acepto!

Pues entonces lo haré en secreto en mi habitación a espaldas de ella.

...Extendí el brazo hacia la dinamita que Megumin acaba de lanzar. Aprovechando la oportunidad mientras ella refunfuñaba, realicé un conjuro en voz baja.

—...Llama.

Pronuncié la palabra de activación sin que se diera cuenta y encendí el detonador. Esperé que pasaran unos segundos...

—¡Explosión!!

—¿...?!

Fue una lástima que lanzara por ahí un objeto que tanto esfuerzo me había costado hacer, así que simulé el conjuro de explosión por segunda vez en el día. Al final conseguí que Megumin no me hablara hasta la cena.

Parte VII

Al día siguiente me vestí con mi nuevo equipamiento y aseguré la katana de nombre vergonzoso a mi cinturón. Además de ponerme una capa, que era la marca distintiva de los aventureros, me colgué una mochila al hombro con suficiente comida como para no preocuparme de ella durante unos cuantos días.

—¡Armas, comprobado; comida, comprobado; equipamiento, comprobado! ¡Ya está preparado todo lo necesario!

Aunque ya habíamos luchado contra muchos líderes del ejército de demonios y monstruos con una recompensa propia, en esta ocasión, las circunstancias eran muy diferentes a las anteriores: ahora éramos nosotros quienes buscábamos el enfrentamiento. Puede que el arma de último recurso que fabriqué el día anterior fuese rechazada, pero encontré muchos objetos mágicos en la tienda de Wiz que nos podrían servir de utilidad. La clave para esta campaña era salir correctamente preparados y pensar varias estrategias de antemano.

—Kazuma, hace unos días te negabas a venir como si no fuese a haber un mañana y ahora te mueres de ganas por entrar en acción. ¿A qué se debe ese cambio de idea?

Aqua me preguntó.

Tengo curiosidad por saber qué ha metido en su mochila para que se haya quedado así de llena.

Otra cosa que habíamos tenido en cuenta fue que el Rey Zel todavía era un recién nacido del que había que cuidar, de modo que a primera hora de la mañana, aprovechando que yo había ido a la tienda de Wiz para aprovisionarnos, Aqua se lo dejó a ella sin permitirle siquiera que expresara su opinión.

—Eso es porque he estado pensando en la batalla que nos espera y me he dado cuenta de que nuestras probabilidades de vencer son bastante altas.

Nuestro destino era la fortaleza que se encontraba cerca de la capital, en el mismísimo frente de batalla. En ese momento, las fuerzas mejor preparadas de la nación estaban reunidas en aquel lugar. Aparte del Cuerpo de Caballeros del reino, había muchos aventureros que contaban con poderes trampa, por lo que si el jefe del ejército del Rey Demonio al final no se unía a sus filas, la victoria estaría asegurada. Con un grupo de aventureros con exceso de medios como ese defendiendo la fortaleza, lo único que teníamos que hacer nosotros era expulsar o eliminar al líder de los demonios con la explosión de Megumin.

...Creo que el plan es muy simple pero a la vez efectivo. Comparado con las batallas que tuvimos antes, en esta podremos derrotar al enemigo de una forma mucho más segura, y las recompensas también serán mayores al no tener que pagar indemnizaciones por daños colaterales. Pero además...

—Pero además, Yunyun va a venir con nosotros, y sabes que ahora ella puede utilizar el hechizo de teletransporte.

Le justifiqué mi cambio de actitud mientras miraba cómo Yunyun revisaba su equipaje al lado de Megumin. La chica había conseguido subir de nivel gracias al trabajo duro y como resultado aprendió Teletransporte. Como ahora tenía más confianza en sí misma se ofreció a ir con nosotros. Los lugares que había registrado para poder hacer uso del conjuro fueron la capital y la ciudad de Axel.

Tener la posibilidad de regresar aquí en caso de que las cosas se pongan peligrosas es una gran ventaja, sin duda.

—¡V-Voy a esforzarme al máximo! ¡Yo me encargaré de llevar el equipo, hacer la comida, vigilar por la noche e incluso luchar en la batalla, haré cualquier cosa que me pidan!

—Oh, como quieras, entonces cuento contigo para esas cosas. Si estás con nosotros, nos sentiremos más tranquilos en caso de que nos encontremos con monstruos peligrosos durante el viaje.

Yunyun siempre se encontraba sola y parecía realmente feliz de poder salir de viaje con otras personas. Se mostraba muy nerviosa, y llevaba así desde que comenzamos con los preparativos.

—¿Están todos listos? ¿No olvidaron nada? ¡Tengo pañuelos y papel higiénico, si los necesitán solo tienen que pedírlos!

—Por favor, tranquilízate, no somos niños yendo a una excursión del colegio.

Presencié aquella escena poco frecuente en la que Megumin se estaba molestando en tranquilizar a Yunyun. Entonces las miré a todas para confirmar que estaban preparadas y por último asentí.

—Contamos contigo, Yunyun. Primero nos teletransportaremos a la capital y desde allí iremos caminando a la fortaleza. Al parecer, los aventureros veteranos fueron capaces de llegar en dos días de viaje. He averiguado que en el camino hay lugares donde podemos pasar la noche y descansar, así que en principio nos detendremos por ellos.

—¡Vale, ya he preparado toda clase de juegos de mesa y de cartas por si nos quedábamos a dormir en otro sitio, así que no se preocupen por el aburrimiento!

Así que por eso Yunyun también lleva todo ese equipaje. Parece que estaba deseando salir de viaje con otras personas y quedarse a dormir por ahí. Puede que incluso esta sea la primera vez que sale de viaje en grupo.

Mientras pensaba con lástima que sencillamente podía habernos invitado en cualquier otra ocasión para divertirnos, Yunyun terminó de realizar el conjuro.

—¡Teletransportación!



*¡Viviendo un sueño por la noche
con esta belleza pelirroja!*

Cap
3

Parte I

Cuando abrí los ojos ya nos encontrábamos frente a los muros de la capital. Los soldados que vigilaban la puerta principal probablemente ya eran inmunes al fenómeno de la teletransportación, de modo que no se sorprendieron ni lo más mínimo ante nuestra aparición repentina. Se dedicaron a cumplir obedientemente con su trabajo de vigilar la zona en caso de que apareciera algún monstruo que hubiese atravesado el frente de batalla sin ser visto.

Dado que ya nos encontrábamos aquí consideré la opción de ir a visitar a mi monísima hermana Iris, pero la guardia seguramente continuaba buscando al misterioso y apuesto ladrón que consiguió entrar en el palacio. En otras palabras, nadie podría ignorar mi encanto especial y me detendrían al poco tiempo para interrogarme usando el detector mágico de mentiras.

Dejé mi mochila en el suelo lentamente y me dirigí a mi grupo.

—Muy bien, como ya estamos preparados nada más llegar, mi plan original era que fuéramos directamente a donde se está librando la batalla. Sin embargo, ahora lo he pensado un poco mejor y creo que deberíamos pedir algo de información sobre la situación a esa persona de allí. Tengo un plan...

Dejé atrás a mis compañeras confundidas y caminé en dirección al guardia de la puerta principal.

—Veo que todos aquí están dando lo mejor de sí. Ah~, vuestra pasión por el trabajo es ciertamente admirable.

—Gracias, ustedes son viajeros aventureros, ¿no? Seguramente ya lo han escuchado en alguna parte, pero en estos momentos, la capital se encuentra en estado de alerta máxima debido a los ataques del ejército del Rey Demonio. Pero bueno, no hace falta que se queden ahí, si desean entrar a la capital pueden hacerlo sin más.

Los soldados se mantuvieron vigilando mientras que al mismo tiempo conversaban conmigo. Decidí poner una expresión amistosa.

—No, no hemos venido para visitar la capital. En realidad hemos venido aquí todo lo rápido que nos ha sido posible después de enterarnos de que la capital se encontraba en un estado de crisis. Nuestra intención es ir a la fortaleza que está siendo atacada para ofrecer nuestra ayuda.

—Oh, ¿Ustedes vinieron a ayudar? ...Aunque me siento realmente conmovido, ¿de verdad crees que les irá bien en el frente de batalla con ese equipamiento que llevas ahora mismo? Los enemigos que están asaltando la fortaleza pertenecen todos a las tropas de élite del ejército del Rey Demonio, ¿no lo sabías?

Aunque en realidad había traído conmigo un equipamiento bastante caro, no era un error decir que aquella armadura ligera no era adecuada para esa situación. En efecto, a simple vista parecía ser un tipo más bien débil.

—Vaya, vaya, sinceramente no me gusta que me evalúen solo por mi aspecto. Puede que no parezca un gran aventurero, pero entre mis logros se encuentra el haber derrotado a un comandante del ejército del Rey Demonio... Me llamo Satou Kazuma, seguro que has oído este nombre al menos una vez, ¿verdad?

—¡¿Eh?! ¿Qué estás diciendo?, un hombre como tú...

Y mientras el guardia estaba dudando de lo que le había contado con un tono fanfarrón...

—¡Eh, espera un segundo! ¡No reconozco a este hombre, pero sí que había visto antes a esas personas que están detrás de él!

Otro de los soldados vio al resto de mi grupo, que se habían quedado sentadas en el suelo a cierta distancia de la puerta.

—¡Ah, sí! ¡Yo también he oído hablar de esa gran maga que fulminó a todo un batallón del ejército enemigo con magia de explosión!

—¡Un momento, esa de allí es Dustiness-sama! ¡Dustiness-sama está aquí, la mujer que puede aguantar los ataques de una horda de monstruos sin despeinarse!

—¡Yo había visto antes a esa preste de pelo azul! ¡Hace un tiempo, cuando nos atacó el ejército de demonios, ella realizó un conjuro de apoyo muy poderoso y curó a todos los heridos!

Los soldados señalaron a las chicas que había detrás de mí y empezaron a hacer comentarios entre ellos con emoción.

Parece que recuerdan la vez que estuvimos aquí y participamos en las fuerzas que repelieron al ejército del Rey Demonio.

—Veo que recuerdan bastantes cosas. Sí, nosotros somos...

—¡Ah, ahora me acuerdo de ti! ¡Tú eres el tipo que fue asesinado por los kobolds!

...Eh.

—Sí, ahora que lo dices yo también lo recuerdo. ¡Es el tipo que se lanzó a lo loco por los enemigos y acabó rodeado y asesinado por un grupo de kobolds!

—Eres demasiado débil, ni siquiera te plantees volver a un sitio como este. Hay una ciudad algo lejos de aquí llamada Axel, que es conocida por ser el lugar más visitado entre los aventureros novatos. ¿Por qué no vas allí y subes un poquito de nivel antes de volver a pasarte por aquí?

—Los monstruos que hay por esta zona son muy fuertes. Por cierto, ¿acaso eres su sirviente o algo parecido? Incluso si solo eres un porteador, necesitas tener al menos una fuerza decente.

Ah, ¿qué debería decirles? ...No, este no es el momento de discutir con unos guardias, eso no me llevaría a ninguna parte.

—Como pueden ver, somos un grupo de aventureros de alto nivel. Aparte de mí, su líder, el equipo está compuesto por una arcipreste, una caballera y dos archimagos. Es un grupo de lujo bastante envidiable, ¿eh?

—¡Ah, eso es alucinante! ...Eh, si se me permite la pregunta, ¿qué oficio tienes tú, el autoproclamado líder del grupo?

—Umf... Ahora mismo nos dirigimos a prestar nuestro apoyo en la fortaleza más cercana a la batalla, pero no estamos seguros de cómo llegar hasta allí. Dicho esto, si hay algún otro aventurero o soldado que también vaya a ir allí dentro de poco, por favor permítanos que lo acompañemos. Naturalmente, como será él quien nos indique el camino, no le cobraremos ninguna tasa de protección; puedes estar tranquilo.

Ignoré la pregunta malintencionada del guardia y regresé al tema inicial de la conversación.

Aunque solo había dos días de viaje a pie hasta la fortaleza, el camino estaba plagado de monstruos muy poderosos, por lo tanto pensé que lo mejor sería tener a alguien que hiciera el trabajo de guía mientras que al mismo tiempo nosotros mejorábamos nuestras capacidades de combate. Para ser sincero, la única persona que sería útil en esta situación era Yunyun, así que de una manera indirecta, lo que estaba buscando en realidad eran unos guardaespaldas temporales. Pero mi brillante plan...

—Es toda una lástima, pero yo no recomendaría ir allí. El cerco que ha impuesto el comandante enemigo a esa fortaleza se ha mantenido implacable desde el primer minuto. Todos los días regresan a la capital aventureros heridos retirándose de la contienda, y su majestad el rey y su hijo el príncipe, que también estuvieron luchando en el frente, han sido obligados a retirarse para salvaguardar su seguridad. En una situación como esta ya nadie se atreve a ir a la fortaleza voluntariamente.

—¿Qué~?

...fue hecho pedazos por los soldados que me describieron aquellas circunstancias inesperadas.

La situación está mucho peor de lo que me pensaba.

Los soldados continuaron.

—Nadie puede llevarte hasta allí ahora mismo, pero dado que su intención es ayudar, les puedo dar un mapa que indica la localización de la fortaleza así como la distribución de los tipos de monstruos que hay por la zona. Normalmente trato de convencer a los aventureros para que no vayan, pero con un grupo como el tuyo no deberías tener problemas para llegar allí. ¡Buena suerte! ¡Te llamas Satou Kazuma, ¿verdad?! ¡Le contaré a los demás soldados y a los habitantes de la ciudad que un grupo valiente de aventureros liderado por Satou Kazuma ha partido en dirección al frente de batalla!

—...Uh.

No, ahora me estoy replanteando si de verdad deberíamos pedir ayuda.

—¡Espero que ustedes puedan ayudar a mis compañeros que están luchando en la fortaleza!

—¡Sí, ya vimos como expulsaron al ejército del Rey Demonio la última vez, seguro que podrán conseguirlo!

—¡Vale, yo iré ahora mismo a la ciudad para contar la noticia! ¡Todo el mundo estará encantado!

Los soldados continuaron conversando entre sí después de desearnos suerte, y mientras tanto yo no supe qué decir. Un rato después me entregaron un mapa.

—¡Perfecto, ahora todo depende de ustedes!

—Ah, vale.

Volví con mis compañeras aburridas con el mapa en la mano y sin decir palabra.

—...Miren, después de hablar con ellos he conseguido que me regalen un mapa para llegar a la fortaleza que además tiene información sobre los monstruos de la zona.

—¡Vaya, me has dejado sorprendida, no sabía que estabas tan entusiasmado. ¡Pues bien, adelante!

...Eh.

Todas las opciones de regresar a casa pronto se perdieron en ese mismo momento.

Parte II

Si no hubiese problemas por el camino solo nos llevaría dos días de viaje para llegar a la fortaleza. De todas formas había unos cuantos lugares donde se podía parar a descansar, y ya que un destino tan peligroso como era en esos momentos la fortaleza no tenía un servicio de transporte en carroza, decidimos pararnos en el primer lugar de descanso.

—¡Oh, si a alguien le entra hambre, por favor que me avise! Además, como domino la magia de nivel elemental, otra de las cosas que puedo hacer es crear agua limpia, así que si tienen sed también pueden acudir a mí. ¡Ah, para, Megumin! No vayas por ahí, el paso parece estar a punto de derrumbarse.

—¿Por qué te comportas así? ¡¿Es que eres una niña yendo de excursión por primera vez?! Hoy tenemos que recorrer una distancia muy larga, si sigues así durante todo el camino luego vas a estar terriblemente cansada.

Al parecer sí que era la primera vez que Yunyun viajaba con un grupo tan grande. Se había puesto la primera de la fila e iba caminando sin descanso parándose en todas partes y comprobando si nos faltaba algo. Sus ojos estaban teñidos de la emoción y de un carmesí intenso. Ciento es que ya nos había acompañado hasta la aldea de la Magia Carmesí, pero un viaje de varios días era una historia completamente distinta. Sin embargo, había otra integrante del grupo que se encontraba igual de emocionada que Yunyun.

—¿Qué son estas cosas mullidas y que pesan tan poco? Nunca las había visto en Axel.

—...Mm. Oye, Aqua, aquí dice que son criaturas de tipo hada que se llaman Kesaran Pasaran³. Son totalmente inofensivas, así que ignóralas...

A pesar de mi consejo, Aqua siguió persiguiendo a aquellas curiosas bolas de pelo voladoras.

—Los kesaran pasarans son una subclase de hadas de la nieve, así que si los molestas, su guardián irá a por ti, ¿te ha quedado claro?

Después de darle el último aviso decidí ignorar a Aqua, que por supuesto no había parado de perseguir a las bolas de pelo blanco, y entonces me acerqué a Megumin para preguntarle algo importante.

—Una cosa, Megumin, ¿estás segura de que ha sido buena idea traerlo con nosotros?

Señalé a Chomusuke, que estaba recorriendo el camino al frente del grupo junto a la motivada de Yunyun. Aunque a mí me parecía que no tenía sentido llevar a esta bola de pelo negro a una batalla, Megumin insistió en que en algún momento de nuestra expedición merecería la pena tenerlo a nuestro lado.

—Lo entenderás cuando lleguemos allí. Para que te vayas haciendo una idea, Chomusuke nos ayudará a acabar con el comandante del ejército del Rey Demonio.

Megumin había respondido a la pregunta “¿y cómo?” antes incluso de que yo se la hiciera.

Bueno, la verdad es que me sigue resultando difícil de creer que esa bola de pelo a la que Yunyun le está dando de comer sea en realidad un dios maligno.

—Ah, oye, Aqua, si sigues abrazada a él durante más tiempo podrías estar en peligro. Suéltalo de una vez.

—Déjame que lo achuche un poquito más. Llevo mucho tiempo alejada del Rey Zel, y esta cosa me recuerda a él.

—¿Pero no te has despedido del Rey Zel esta misma mañana?

³. Criatura legendaria del folklore japonés. Es un ser pequeño con forma redonda, muy peludo y de color blanco. Normalmente se representa flotando en el aire. *N. del T.*

Mientras que Megumin y yo escuchábamos la pacífica conversación que estaban teniendo detrás de nosotros, empecé a dudar de si ese paraje era realmente el lugar donde se estaba luchando una gran batalla. Y justo cuando me dejé llevar por esa ligera sensación de seguridad... mi habilidad de detección de enemigos me alertó de una presencia. Sin embargo, como me encontraba adormecido por la paz y la tranquilidad de la situación, mi tiempo de reacción fue bastante lento. Quise avisar a las chicas, pero...

—¡Detenganse ahí mismo, aventureros! ¡Este sendero está bajo nuestro control! ¡Dejen su dinero y vuestras pertenencias aquí!

...un grupo de bandidos preparados para entrar en acción apareció delante de nosotros. Al ver a este grupo de hombres desaliñados y sin una organización concreta, me emocioné como nunca antes. Aunque esta clase de eventos estaba fuera de mi control, ésta era la primera vez que vivía una experiencia típica de los mundos de fantasía desde que llegué aquí. Por supuesto, ocurría lo mismo para Aqua.

—¡Kazuma, son bandidos! ¡Es la primera vez que veo bandidos de verdad! ¡Nunca me imaginé que en este mundo lleno hasta rebosar de monstruos realmente existen personas que han decidido tomar un camino en la vida tan absurdo como ese!

Aqua miró igual de emocionada que yo al grupo de hombres. Al principio pensé que la seguridad de un mundo alternativo sería más bien baja, y que probablemente habría bandidos en casi todos los caminos. Despues de todo era algo muy habitual en los mundos de fantasía con los que yo estaba familiarizado, pero la realidad no era tan sencilla. En un mundo lleno de monstruos, era muy difícil comprender por qué alguien tomaría la decisión de vivir fuera de la seguridad que aportaban las murallas de un pueblo o de una ciudad.

Y pensar que hay gente que de verdad ha elegido seguir la vida de un bandido...

Si uno era capaz de sobrevivir en un lugar abarrotado de monstruos, en vez de esperar a una víctima con la posibilidad de que ésta ni siquiera apareciese, lo mejor sería trabajar de aventurero y poder disfrutar de una vida más estable. Puede que el oficio de aventurero no aportase mucha estabilidad que digamos, pero comparado con el de los fugitivos, a los que no se les permitía entrar en los pueblos y que además vivían con un temor constante a los monstruos y a los caballeros, ser un aventurero y cumplir misiones era bastante mejor.

Aqua y yo no fuimos los únicos que se emocionaron ante la aparición de los legendarios bandidos.

—¡Kazuma, Kazuma! ¡Son esa gente más difícil de encontrar que un pato con un manojo de puerros: nos hemos topado con los bandidos!

—¡No me puedo creer que hayan aparecido unos bandidos! ¡He viajado mucho en solitario, pero esta es la primera vez en toda mi vida que me encuentro a unos bandidos de verdad, de los que son de carne y hueso! ¡Cuando vuelva al Hogar de la Magia Carmesí pienso presumir delante de todos!

Los hombres apretaron los dientes enfadados al escuchar los gritos de exaltación de las dos mujeres del clan de la Magia Carmesí. Fue entonces cuando advertí la atmósfera cargada que rodeaba a Darkness.

No. Su cuerpo está temblando de excitación.

La frustración de los bandidos fue aumentando mientras presenciaban nuestra reacción imperturbable ante su aparición.

—¡Oye, ¿acaso nos están subestimando?! ¡Dense prisa y entregennos su dinero!

El hombre de barba, que parecía ser el líder de los bandidos, nos miró con los ojos rojos de rabia.

¡Una actuación de manual! ¡Estos tipos son sin duda asaltadores auténticos!

A cada segundo que pasaba nos estábamos poniendo más y más emocionados por la suerte que habíamos tenido al encontrarnos con ellos. Poco después, Darkness se puso a toda velocidad al frente de nuestro grupo.

—¡Tan solo con mirarlos, bandidos, puedo decir sin miedo a equivocarme que jamás se bañaron y por eso vuestro olor corporal es insoportable! ¡No estoy segura de si la forma en que me miran se debe a la dura vida de abstinencia de las montañas o a otra cosa, pero sus ojos están llenos de lujuria! ¡Ustedes, bandidos imbéciles que van forzando a las chicas indefensas como si fueran animales, mi nombre es Dustiness Ford Lalatina! ¡Como caballero mujer, no pienso permitir que sigan haciendo lo que os plazca!

Darkness se presentó con valentía y se quedó en la parte más avanzada del grupo como si estuviera tratando de protegernos. Sin embargo su cara, que ya empezaba a tener un matiz de color rojo intenso, daba a entender otra cosa.

—¿Dustiness...?

—Oye, oye, ¿acaba de decir Dustiness?

—¿Dustiness como la casa de nobles Dustiness? Ahora que me estoy fijando en ella, tiene el pelo rubio y los ojos azules... ¡¿No es eso una evidencia de su origen de noble?!

Y sin prestar atención a la conversación que estaban teniendo los bandidos...

—Habéis dicho que les entreguemos el dinero y nuestras pertenencias, pero unos bastardos como ustedes no se iban a contentar solo con eso, ¿verdad? Puedo asegurarlos con tan solo verlos a los ojos... En cuanto nos quitemos nuestro equipamiento de combate van a decir cosas como “hey, ¿no te parece que esas chicas están bastante buenas? ¡Seguro que podremos exigir un buen precio por ellas...!”.

Los hombres que se nos habían aparecido en el camino miraron hacia otro lado para escapar de las locuras que estaba diciendo esta pervertida, la chica que en cierta ocasión se comprometió a comportarse más como una dama.

—¡Por supuesto que no iba a acabar ahí! ¡Aparte dirían otras cosas como “¿jefe, por qué no probamos la mercancía robada antes de venderla?” con una sonrisa pervertida! Entonces, ese hombre de ahí que parece ser el jefe contestaría “oh, por supuesto. ¿Hay algún motivo por el que no podamos probar estos *productos* de alta calidad...?” ...Un momento, ¿qué pasa? ¿Por qué están corriendo de repente? ¡¿Qué pretenden hacer con eso?!

Darkness se quedó de piedra mirando a los bandidos, que no dudaron en escapar con el rabo entre las piernas ni por un segundo.

—¡Si hay nobles por aquí, entonces eso significa que hay escuadrones de caballeros cerca! ¡Dense prisa y corran!

—¡Y esos ojos de color rojo, esas dos pertenecen al clan de la Magia Carmesí!

—¡Oye, eh, esperen! ¡Hay unas cuantas chicas jóvenes aquí, ¿están seguros de que quieren marcharse así sin más?! ¡Además, no hay ningún caballero por la zona! ¡Esperen, vuelvan! ¡¿Qué pasa con su orgullo como bandidos...?!

Agarré a Darkness por el cuello de su armadura para evitar que saliera corriendo detrás de los bandidos diciendo esas cosas tan absurdas.

Parte III

—Ahora tenemos un problema serio por culpa de que no has querido dejar ir a esas personas.

—Ah... P-Pero como caballero no podía hacer la vista gorda ante un grupo de gente que va por ahí haciendo daño a los demás...

El sol se había puesto por completo y poco después nos sentamos alrededor de la hoguera que encendimos tras establecer nuestro campamento. Tuvimos que prepararnos para pasar la noche en medio del camino por culpa de cierta idiota que sugirió rastrear la zona para ajusticiar a los bandidos que nos asaltaron, ya que eso nos hizo perder el tiempo y no pudimos llegar al punto seguro antes de que oscureciera.

—Yo también quería pelear contra ellos. Si derrotásemos a un monstruo tan poco corriente, seguro que nos llovería dinero.

—Oye, no llames monstruos a los bandidos.

De cualquier forma, esos hombres eran unos renegados, pero desperdiciar nuestro tiempo ha sido un acto igual de delictivo por nuestra parte.

—Por cierto, ¿quién se va a quedar despierto hoy para hacer guardia? Los monstruos que hay por aquí son realmente peligrosos.

Aqua añadió unos cuantos palos más a la hoguera mientras preguntaba eso. Entonces se levantó y miró con curiosidad lo que había dentro de la cacerola que colgaba encima del fuego. Desde que Yunyun la colocó allí no dejó de expulsar un olor agradable.

—Ah... P-Por favor, dejen que yo me encargue de eso. Tengo mucha confianza en mi resistencia al sueño. No se preocupen, pueden descansar tranquilos.

—¡Darkness-san, este ambiente de camping me ha dejado totalmente emocionada! ¡No habrá ningún problema, por favor, déjame a mí la vigilancia!

Yunyun quiso hacer el trabajo de Darkness al que ella misma se ofreció para compensar los problemas que nos había causado, y se lo dijo sin reservas. Por lo que yo podía ver, parecía estar realmente contenta. Megumin miró a Yunyun desde el suelo y le habló.

—...No te quedes despierta hasta muy tarde, ¿de acuerdo? Al fin y al cabo, seguramente te pusiste muy nerviosa por saber que ibas a venir de viaje con nosotros y no dormiste en toda la noche de ayer, ¿a que sí?

—¡¿C-Cómo sabes eso?!

Sí, es como una niña que ha salido de excursión.

—Dejen que lo haga yo, ¿vale? Tengo las habilidades de Detección de Enemigos y Visión Nocturna, además que después de todo estoy acostumbrado a trasnochar. Apaguen el fuego cuando terminen de cenar para que los monstruos no puedan encontrarnos.

Darkness agachó la cabeza en señal de disculpa después de escuchar lo que dije.

—Lo siento, Kazuma... Todo esto es por culpa de mis estúpidos impulsos...

—Por supuesto que lo es, pero si de verdad te sientes mal por ello, no vuelvas a perseguir a personas desconocidas sin motivo.

—No hay problema. He perdido la calma por culpa de esos bandidos, que son el enemigo natural de las caballeras. Ya he reflexionado; a partir de ahora solo me dejaré llevar por una persona específica.

—Eh, no entiendo a qué te refieres, pero me da la sensación de que estoy mejor sin saberlo.

Le contesté a Darkness con una expresión igual de seria que la suya después de que me pidiera disculpas de una forma muy extraña.

Un rato más tarde, cuando ya todos habíamos cenado y las demás se fueron a dormir... apagué el fuego y comencé a hacer guardia yo solo en nuestro campamento. Maximicé la potencia de la habilidad de visión nocturna e intenté de diversas formas ver la cara que tenía cada una mientras dormían. Entonces, desde algún lugar distante en la oscuridad, detecté la presencia de un monstruo. Ya había apagado la hoguera y el cielo, que se encontraba completamente nublado, no dejaba ver ni una sola estrella. La zona estaba prácticamente sumida en la oscuridad absoluta, de modo que aunque fuera un monstruo nocturno, no debería ser nada fácil encontrar nuestra posición. Como precaución utilicé la habilidad Ocultarse en las chicas, y aunque parecía que las estaba acosando mientras dormían, tan solo se trataba de una medida de seguridad improvisada.

No tengo por qué sentirme culpable haciendo esto, aunque de todas formas no creo que nos descubran.

...Eso fue lo que pensé, pero parecía que el enemigo se estaba moviendo directamente hacia el campamento.

Todavía no era ni medianoche, y cuando me di cuenta de que se estaba acercando deduje la identidad del monstruo... Debía tratarse de un zombi que había sido atraído por la presencia de Aqua. Recordé la experiencia que viví con ella en la Mazmorra de Keele, donde cientos de zombis y otros no muertos fueron directamente al encuentro con Aqua. El efecto que desprendía la diosa era tal que ni siquiera la habilidad Ocultarse funcionaba.

Parece que es inevitable que llegue hasta aquí. ¿Debería despertarlas?

Si finalmente las despertaba tendría que encender de nuevo la hoguera para que todas pudiesen ver a los enemigos, pero eso podría atraer a su vez a otros más. Pero lo más preocupante de todo era que los no muertos se hacían más fuertes con la proximidad a la luz.

Si solo vienen un par de zombis o esqueletos, entonces podré encargarme de ellos solo sin necesidad de molestar a nadie. Cuando se acerquen más les dispararé unas cuantas flechas en su punto débil usando la habilidad Clarividencia.

Analicé la situación con calma y esperé en silencio a que estuvieran a una distancia que me permitiera no fallar. Pero los fuertes ruidos que vinieron de repente desde su dirección me pusieron nervioso.

Chap

Ese ruido es como de algo que está licuado.

Plof

Al menos no es un sonido que sea capaz de hacer un zombi.

Traté de concentrarme en el sonido, pero no pude identificar al enemigo. Tuve un mal presentimiento y me di la vuelta rápidamente para despertar a todo el mundo.

—Eh, algo se está acercando. Parece que es un no muerto... Eh, despierten. Aqua, ¡¡¡Aqua!!!

Las otras tres se despertaron al instante, sin embargo, la persona más importante en ese momento ni siquiera abrió un ojo.

Chap

Saqué mi katana y apunté en la dirección por la que se estaba aproximando el enemigo.

—¡Eh, apuerence y despierten a esta idiota! Además, por alguna razón no puedo ver la silueta del enemigo con mi Visión Nocturna y por eso no puedo hacerme una idea de qué es. ¡Rápido, que alguien encienda una luz!

Darkness cogió su espada larga aún guardada en su vaina mientras Megumin trataba de despertar a Aqua zarandeándola.

—¡Aqua, Aqua! ¡Levanta, hay un no muerto aquí!

Pero a pesar de sus esfuerzos, la diosa no se movió y continuó tumbada.

—Tengo sueño... ¿No le puedes decir que me deje en paz por hoy...?

—¡Eh, estúpida animal de granja, sal de la cama de una vez! ¡Están aquí por tu culpa, así que levántate y haz algo al respecto! ¡¡Llama!!

Empleando más maná del que solía necesitar normalmente para este hechizo, grité la palabra de activación y dirigí el fuego hacia el espacio oscuro que tenía delante de mí. Los alrededores, que no disponían de algo que pudiera servir como combustible, se iluminaron por el fuego mágico. Aunque utilicé una gran parte de mis reservas de poder mágico, no pude hacer que la luz se mantuviera durante mucho tiempo. Sin embargo pude ver al enemigo durante un instante, y en cuanto lo hice comprendí por qué mi Visión Nocturna no me permitía verlo con claridad. El motivo por el que no pude identificar antes al enemigo era su enorme tamaño.

—Ah~ ...Wawawawa... ¡¿Qu~ ...Qué-qué-qué es eso...?!

Megumin se dejó llevar por el pánico inmediatamente.

—¿Cómo es posible...? ¡¿Por qué en un lugar como este...?!

Incluso Yunyun, que ya se había enfrentado a varios enemigos de alto nivel, se congeló ante la visión de aquel monstruo. También Darkness se quedó sin palabras a pesar de que siempre se lanzaba directamente a por los monstruos más peligrosos.

—...D-Date prisa y l-... levántate, Aqua...

Murmuré a Aqua sin poder apartar la vista del ser que teníamos ante nosotros.

—¡¡~!!

Un ruido difícil de describir hizo eco por todo el lugar. Las cuerdas vocales del monstruo probablemente estaban podridas, así que por eso solo podía emitir esa clase de ruidos. Sus grandes fauces estaban abiertas, y cada vez que intentaba rugir salía algo salpicado. La cosa que escupió y que cayó al suelo con un sonido repulsivo era una parte de su cuerpo en estado de descomposición.

—¡Es el cadáver andante de un dragón, no existe mejor adversario para un caballero! ¡Los tres, atrás!

Darkness se preparó en posición de combate con su espada para protegernos.

—¡¡~!!

Como si hubiera reaccionado a la débil hostilidad que ofrecía Darkness, la cosa volvió a lanzar un rugido fallido y después encaminó su cuerpo gigante en nuestra dirección...

—¡Aqua~! ¡Aqua-samaaaaaaaa~! ¡Es un dragón! ¡Ha aparecido un dragón con los huesos al aire! ¡Corre! ¡Te lo suplico, haz algo~!

Su cuerpo imponente parecía ser capaz de derribar casas tan solo con apoyarse en ellas. El dragón zombi extendió sus alas, lo que hizo que su enormidad pareciese aún más intimidante.

Miré a Aqua con una sensación de terror irremediable, pero ella ni se inmutó y siguió rodando dentro de su manta.

—Um... Solo es un dragón zombi... deja que el Rey Zel se ocupe de él...

—¡Deja de hablar en sueños y levanta, si no te convertirás en comida de dragón!

¡El dragón esquelético atacó a Darkness!

Parte IV

—¡Expulsar Muertos Vivientes!

Tras recibir un impacto de la magia sagrada de Aqua, el dragón zombi dejó escapar un quejido de terror y fue purificado. Si Aqua poseía alguna cualidad que le permitía compensar su inutilidad, esa era sin duda su eficacia contra los muertos vivientes. Me disponía a mostrarle mi gratitud cuando...

¿...? No, espera un segundo, ¡la culpa es suya por haber atraído a ese dragón zombi hasta nosotros antes de eliminarlo!

Eché un vistazo a Darkness, que permanecía tirada en el suelo con Megumin y Yunyun arrodilladas a su lado.

—¡Darkness! ¡Por favor, Darkness! ¡Tus heridas no son tan graves, así que abre los ojos!

—¡Megumin, no la muevas de esa manera! ¡E-E-E-En momentos como este debemos permanecer tranquilas!

En primer lugar, si Aqua se hubiera levantado en el momento que la avisamos, Darkness no habría tenido que sacrificarse para protegernos y tampoco habría perdido el conocimiento durante la lucha.

—Jeje, ¿cómo un simple dragón zombi va a ser un enemigo digno para mí? Kazuma, felicitame si no qui~
¡¿Aaaaaah~?!

Agarré a Aqua por la cara sin permitirle decir una sola palabra más y activé el Toque Drenador.

—¡E-Espera, ¿qué estás haciendo?! ¡¿Cómo te atreves a hacerme eso cuando no puedo defenderme, estás buscando pelea?!

Aqua protestó y se quitó mis manos de encima. Entonces fue ella quien trató de atacarme a mí.

—¡Precisamente lo hago porque no puedes defenderte! ¡Mira lo que le ha pasado a Darkness! ¡Si el dragón ha venido a por nosotros es por tu culpa! ¡La próxima vez levántate cuando te lo digamos! ¡Ahora dame parte de tu energía para compensar la que he gastado al quedarme toda la noche despierto para vigilar!

—¡¿Qué?! ¡¿P-Por qué tengo que hacer eso?! ¿Pero no acabas de atacarme por sorpresa? No voy a dejar que vuelvas a drenarme la energía nunca más. ¡Venga, intétalo ahora, pero te advierto que ni siquiera un liche de verdad podría sacarme una sola gota de energía!

¡Idiota egoísta!

Ignoré a Aqua cuando se mostró incomprendiblemente rebelde y fui corriendo hacia donde se encontraba Darkness. Cuando llegué a ella usé Llama para hacerme una idea más clara de la situación. Nuestra caballero había recibido varios ataques del dragón zombi ella sola mientras yo estaba ocupado tratando de despertar a Aqua...

—¡Sanar~! ...Bueno, ¿qué otra cosa se podía esperar de Darkness? Aunque no ha sufrido el ataque de aliento de fuego característico de los dragones, cuando estos se convierten en zombis, sus límites físicos desaparecen. Así que básicamente, los ataques físicos de un dragón no muerto son más poderosos que los de los dragones vivos, ¿no crees? Lo que me sorprende es que no se haya convertido en papilla después de recibir esos golpes directamente.

Aqua comentó aquellos hechos tan peligrosos mientras curaba a Darkness.

Pues ahora que lo pienso, es extraño que Darkness haya acabado en el suelo tan fácilmente. ¿Acaso todos los monstruos de esta zona son así de feroces? ...Un momento, si nos hemos encontrado con un dragón zombi, ¿no significa eso que también hay dragones vivos por aquí? Umm... Es verdad que el mapa hacía mención a este monstruo, pero estoy completamente seguro de que no decía nada sobre dragones vivos...

Megumin y Yunyun se sentaron cerca de nuestra compañera caída con un aire de preocupación, sobre todo porque la armadura de Darkness se había deformado a causa de los brutales ataques del dragón no muerto. Unos minutos más tarde detecté unas cosas acechándonos desde los alrededores.

—Maldición, los monstruos nos han encontrado por culpa de la luz del fuego y el ruido de la batalla. Mi detección de enemigos me muestra una señal de respuesta enorme. No tenemos elección, hay que moverse de aquí. Yo llevaré las cosas de Darkness y las tuyas, así que Aqua, tú llévala a ella.

—¡¿Qué?! ¡¿Me estás diciendo que cargue con Darkness?! ¿Además con su armadura, que pesa casi como ella? ¡Y encima corriendo en medio de la oscuridad?

Recogí sus cosas sin perder apenas tiempo y le contesté.

—Realiza un encantamiento mágico de fuerza sobre ti. Con esas estadísticas tan altas que tienes aparte de tu suerte y tu inteligencia, deberías ser capaz de llevarla sin esfuerzo con un simple conjuro de apoyo. Y ya puestos, ponme uno a mí también. Ya de por sí me resulta complicado llevar el equipaje entero de tres personas con mis capacidades, así que de ninguna forma voy a poder cargar también con Darkness. Megumin y Yunyun irán conmigo agarradas a mis brazos y avanzaremos por la oscuridad utilizando mi Visión Nocturna. Ten cuidado de no tropezar.

Dije eso y me cargué con todo el equipaje que pretendía llevar.

Ugh... Ya me lo imaginaba, es demasiado peso...

—Por cierto, ¿no crees que Darkness pesa un montón incluso sin su armadura? Además, el dragón zombi le ha mordido y huele realmente mal...

—...Eso es porque el cuerpo de Darkness es todo músculo, aunque te aconsejo que no lo digas delante de ella.

La armadura de Darkness producía un fuerte ruido metálico a cada paso que daba Aqua con ella a cuestas. Bajo el cielo nublado y sin la más mínima luz de las estrellas, continuamos nuestro camino a través de la negrura del paisaje. La habilidad de Aqua para ver en la oscuridad era muy superior a la mía debido a que ella la poseía de forma natural, así que probablemente por eso se encontraba de buen humor.

—Ah, esto me recuerda a la vez que tú y yo fuimos a esa mazmorra hace ya un tiempo. Si mi memoria no me falla, intentaste tocarme el trasero en la oscuridad.

—Oye, si piensas seguir haciendo esa clase de acusaciones inventadas te dejaré aquí sola.

Megumin se rió al escuchar nuestra absurda pelea.

—Sé que acabamos de tener un encontronazo con un dragón zombi y que hemos escapado por los pelos de un grupo de monstruos, pero no puedo evitar sentirme contenta. Hasta que no nos convertamos en un equipo de alto nivel, siempre y cuando permanezcamos juntos seremos capaces de superar cualquier adversidad.

Megumin me agarró del brazo con un poco más de fuerza.

...Bueno, quizás no pueda esperar mucho de ella en una batalla por culpa de su impaciencia, pero al menos tiene una forma de ser muy sincera y amable.

—Ha sido emocionante... ¿Cuándo encontraré a unos compañeros tan geniales como el equipo de Kazuma?

Yunyun, que estaba sujetada a mi otro brazo, dijo aquello con una pizca de envidia. Megumin se percató y me cogió con fuerza la mano derecha por alguna razón.

—Eso es imposible. Después de todo, para que puedas encontrar un grupo primero tienes que conseguir amigos.

—¡¿...?!

—¡O-Oye, no insultes a los demás sin provocación!

Parte V

Darkness finalmente volvió en sí tras una larga caminata. Poco tiempo después vimos la luz del albergue en el que en un principio pretendíamos dormir y todos dimos un suspiro de alivio colectivo. Escuché que en medio del camino había un lugar donde hospedarse, pero no me esperaba un edificio tan grande como la mansión de un noble rodeado de unos muros sólidamente construidos. Cuando nos acercamos un poco más pudimos ver un cartel donde se anunciaban las especialidades de la residencia.

—Así que el albergue que esperábamos es en realidad un hotel con balneario... Cuando pienso en balnearios no puedo evitar recordar los días que pasamos en Alcanretia.

Megumin comentó eso con un tono nostálgico. Darkness y ella hicieron una risita, pero noté que estaban conteniendo la necesidad de reír a carcajadas.

—Sí, en aquel entonces, Kazuma intentó espiarnos mientras nos estábamos bañando en las termas.

—K-Kazuma-san, ¿de verdad hiciste eso...?

Los ojos cansados de Yunyun me miraron fijamente como si delante de ellos hubiese un saco de basura.

—Oye Kazuma, probablemente los baños que hay aquí son mixtos, así que ¿te importa esperar hasta que terminemos antes de entrar tú? Creo que este es un problema al que se debe enfrentar mi castidad.

—Me temo que esa proposición es demasiado egoísta, después de todo, incluso yo tengo derecho a elegir.

Aqua y yo nos empujamos el uno al otro con las manos enfrentadas como si fuéramos luchadores de sumo. Entonces Megumin intervino prácticamente riéndose.

—Venga, no creo que haya venido mucha gente a un hotel-balneario que se encuentra en un lugar como este, seguramente tendremos el edificio entero para nosotros solos.

—¡Yo iré primera! ¡No, mejor, ¿por qué no nos bañamos todos juntos?!

—Por mí bien.

Y por supuesto, mi opinión fue ignorada.

—Espera, ¿no arruinó Aqua las termas de Alcanretia al bañarse? Aqua, si no te importa entra tú la última.

—Umm, de acuerdo. Tomarse un baño en el último turno sigue siendo igual de disfrutable, ¿sabes? Al fin y al cabo, tener la oportunidad de tomarte tu tiempo es una de las ventajas de las vacaciones.

—D-D-Darme un baño... con los demás...

A pesar de la hora que era, las chicas entraron en el hotel armando un escándalo.

...*¿Es que las va a matar escuchar lo que tengo que decir aunque solo sea una vez?*

Entonces Megumin giró la cabeza hacia mí, que me había quedado a la cola del grupo.

—¿Al final qué, te apetece bañarte conmigo?

Y tras preguntarme eso se rió de forma encantadora para sí misma.

Eh, ¿qué pretendes diciendo eso de repente? Si contesto, “de acuerdo, ¿por qué no?” seguro que te pondrás nerviosa, me juego lo que sea.

Me quedé sin palabras y Darkness se dio la vuelta.

—Acabaremos rápido para que puedas tomarte tu tiempo en las termas. Pareces necesitar un baño largo y creo que te lo mereces.

Los japoneses solemos tomar baños largos, así que supongo que está bien.

—Aunque por otro lado, y solo siquieres, podría restregarte la espalda como hice en otra ocasión...

Darkness puso la misma expresión que Megumin.

—¿Pero qué estás diciendo? No habrán comido algo raro, ¿verdad? Aunque hay un dicho popular que asegura que la gente se vuelve muy abierta con los demás cuando se está de viaje, creo que deberían pensar un poco más lo que están diciendo. Si me proponen esas cosas tan sugerentes, entonces no tendré más remedio que contestar “¡pues claro!”. ¿Qué pasaría entonces, eh? ¿Qué harían...?

—Para mí no habría problema. ¿Cuándo quieres meterte en los baños?

—Claro, si realmente tienes agallas para hacerlo, entonces te lavaré la espalda cuando quieras.

Las dos contestaron sin apenas dejar tiempo tras mi pregunta como si ya hubiesen predicho cómo iba yo a reaccionar. Además pusieron una expresión muy provocativa...

...*¿Eh? ¿Qué está pasando, desde cuándo estas dos se muestran tan predispuestas a hacer algo así conmigo? Si les digo que sí, ¿de verdad van a dejarme bañarme con ellas? Umm, ¿qué debería hacer...? Lo más lógico sería responder “¡pues claro!”, ¿verdad...?*

—Entonces vamos, Kazuma.

Lo comprendí en cuanto vi la expresión serena y alegre de Megumin. Esa era la expresión de alguien que confiaba plenamente en que yo solo estaba hablando de más y que en el fondo al final no me atrevería a hacer nada.

Parte VI

Ah, ¿qué es esta sensación?

Para ser sincero, quería hacer cosas pervertidas, quería que ocurrieran cosas con cierto toque cariñoso, de verdad que sí. Pero lo que no quería era traicionar su confianza.

Ah, ¿qué estaban planeando con esto? ¿Qué es lo que ven en mí exactamente?

Megumin a veces decía cosas sin darse cuenta de que tenían un gran efecto en mí, como por ejemplo “me gustas”, pero nunca decía nada como “me gustaría salir contigo” o cualquier otra frase que fuese determinante en ese asunto. Por el otro lado estaba Darkness, que aunque casi habíamos cruzado juntos la línea y nuestra relación se había estrechado cuantitativamente en la mansión, me daba la impresión de que mis puntos de afecto con ella se habían reseteado.

¡¿Qué quieren de mí?! Los corazones de las chicas son difíciles de entender, así que tampoco puedo permitirme ir en modo agresivo... Aunque crea que no va a cambiar nada, si me responden “por favor, no pienses lo que no es” nuestra buena relación seguro que se tambalearía. ¡Maldición, ¿desde cuándo soy tan débil?! ¡Yo, Satou Kazuma, no debería ser una persona tan cobarde! Pero ahora que lo pienso, ¿realmente me gustan tanto? No estoy seguro, quizás dejen de gustarme después de pedir un servicio de súcubos. Sé que soy lo peor, pero no voy a encontrar la respuesta por mucho que siga pensando. Bueno, en realidad no hay ninguna prisa, sencillamente debería ir a tomarme un baño y reflexionar tranquilamente.

Dejé todos esos pensamientos en espera y me quité la ropa. Al mirarme delante del espejo no pude evitar pensar que ese cuerpo que había subido de nivel a pasos agigantados se estaba desarrollando bastante bien.

Llegamos al hotel unos minutos más tarde de la medianoche, por lo que no debería haber nadie en los baños a esas horas. Sin embargo, se podía escuchar un débil chapoteo en esa zona. También escuché un murmullo de satisfacción que indicaba el buen estado de humor de quien lo producía, por lo que ahora estaba seguro de que había una chica en los baños. A pesar de que todas sabían que yo iba a entrar después de ellas, todavía había alguien dentro.

Umm, es una situación un poco extraña... ¿Será Megumin o Darkness intentando tentarme? Jeh, ¿de verdad se piensan que soy tan pardillo? ...Muy bien, lo he decidido; no puedo seguir soportando esta presión. No me importa si es Megumin o Darkness, si una de esas dos está recurriendo a esos métodos tan crueles y mezquinos para hacérmelo pasar mal, entonces le mostraré de qué estoy hecho. Ya pueden suplicar piedad todo lo que quieran, no pienso perdonarlas de ningún modo. ¡Como si me importara eso del “ambiente de grupo” u otras cosas por el estilo!

Ahora que por fin me había decidido a actuar, no pude evitar sentir una paz interior absoluta.

He sido un idiota por dejar que esa clase de cosas me preocuparan. Esa forma de actuar era totalmente imprópria de mí. Sí, a partir de ahora viviré de acuerdo con mi propia voluntad.

Abrí la puerta de un empujón con orgullo gracias a esa sensación de vitalidad recién encontrada... Allí, en los baños, había una chica pelirroja.

—...¿Eh? ¿Por qué?, y yo que me estaba preguntando quién estaba detrás de la puerta... Así que eres tú otra vez. ¿Te acuerdas de mí? Nos conocimos en un balneario de Alcanretia...

Y entonces le grité a esta chica de expresión sonriente y actitud amable sin pensármelo dos veces.

—¡¡Te mataré!!

—Eh, ¡¿qué?!

Me metí en los baños a una distancia bastante grande de la chica que había asustado.

—Ah, este balneario está muy bien. Una cosa, ¿podrías no tenerme tanto miedo? Es solo que me encontraba un poco frustrado porque mi momento de iluminación no ha servido para nada. Pensaba que una de mis compañeras estaba en los baños...

—¿L-Lo dices de verdad? Piensa que es perfectamente normal que esté asustada, después de todo has declarado a gritos tu intención de matarme, aunque prácticamente esta es la primera vez que nos vemos. ¿Cómo podría explicarlo mejor? Tu mirada estaba totalmente seria y pude sentir tu intención asesina incluso desde aquí...



Los ojos gatunos de la chica parecieron agrandarse por el miedo.

—Bueno... Ahora que lo dices... Si recuerdo bien, tú eras esa chica que parecía estar a punto de llorar cuando me quedé mirándole los pechos, ¿verdad? Por supuesto que me acuerdo de ti, después de todo eran unos pechos muy grandes.

—Umm, yo... A pesar de ser la segunda vez que coincidimos, te atreves a decir que son grandes sin dudarlo ni por un momento... ¿No es esto acoso sexual...?

—No, ya lo he decidido: a partir de ahora no viviré escondiendo mi verdadera naturaleza. No pienso apartar la mirada ni tampoco contener mis impulsos. Viviré de la forma que me apetezca y como más me guste.

—Es verdad que lo que estás diciendo suena bien como filosofía de vida, pero en esta situación no puedo evitar sentir que me encuentro en peligro...

Por alguna razón, el miedo de sus ojos pareció intensificarse. Se sumergió hasta los hombros en las aguas turbias y blanquecinas de los baños como si tratara de esconder su cuerpo de mí. ¿De verdad hacía falta ser tan cautelosa delante del amable y bondadoso Satou Kazuma? Recordé mi primer encuentro con esta chica.

Si la memoria no me falla, ella estaba hablando con el comandante a cargo de destruir Alcanretia, el slime venenoso Hans, y parecía que eran compañeros. Eso significa que esta chica está relacionada con el ejército del Rey Demonio. ¿No debería ser yo el que tenga que tener cuidado con ella para empezar?

—Por cierto, ¿qué haces en un lugar como este? Dijiste que eras un aventurero, pero ¿no hay demasiados monstruos de gran nivel por esta zona? Sé que lo siguiente que voy a decir es una muestra de pocos modales, pero no pareces ser muy fuerte... ¿Estarás bien?

Ah, esta chica en el fondo no me tiene miedo, sino que está preocupada por mí.

Al ver la actitud de la chica dejé salir un largo suspiro. Normalmente alguien con un trabajo como el mío (aunque yo casi no contaba seguía siendo un aventurero) debería estar tratando de averiguar la verdadera identidad de la chica, sin embargo no pude encontrar motivos para sospechar de esta mujer que acababa de conocer.

—No hay problema. Aunque es cierto que soy muy débil, en mi equipo hay una miembro del clan de la Magia Carmesí en la que se puede confiar plenamente. De todas formas yo no quería venir a este lugar, pero mis compañeras me insistieron mucho... y... ¿por qué estás tú aquí?

—¿Yo? ...Bueno, supongo que tiene sentido hacerse esa pregunta. Después de haber estado una temporada trabajando duro todos los días y sin descanso, he venido a mi balneario favorito para darme un capricho. Estoy buscando a un compañero importante al que no es fácil encontrar...

Esta chica parece tener buenas intenciones.

—¿Un compañero importante? Así que has venido a encontrarte con tu novio...

—No, no es esa clase de compañero... Umm, para ser más precisos, estoy buscando a mi pareja, una parte de mí misma que fue encerrada en alguna parte... Bueno, me parece que llegados a este punto será mejor que te deje tranquilo.

La chica puso una expresión de tristeza al decir eso.

—¿Dejarme tranquilo por qué? Una de mis compañeras es un poco rarita, como si tuviera algún problema en la cabeza... No, más bien diría que es una persona de necesidades especiales... ¿Preferirías hablar con ella? También está en el hotel.

—Ah... ¿Es esa persona del clan de la Magia Carmesí? A mí no me va esa clase de gente extraña, así que no te preocupes.

Aunque la expresión de la chica seguía algo tensa, me contestó con una amplia sonrisa.

—Eh, ¿estás segura? Bueno, como quieras... Supongo que yo también puedo escuchar tus problemas. ¿Podrías contarme un poco más sobre lo de antes? Si no te importa, claro.

Me dedicó una sonrisa al ver mi actitud relajada.

—¿De verdad escucharías mis problemas? Umm... en algún lugar de la aldea de la Magia Carmesí hay alguien que es así como mi otra mitad o pareja, un dios maligno... Básicamente, mi compañero es un gato negro que está encerrado en una tumba.

Me parece que ya he oído antes la historia que me está contando esta chica. En realidad es extremadamente similar a la que me contó otra chica de ojos color carmesí que tiene mal comportamiento.

—Cuando fue liberado junto a mí, mi pareja acumuló un rencor muy intenso y resultaba extremadamente complicado mantenerlo bajo control, así que le dejé que permaneciera dormido un poco más... Pero cuando regresé para comprobar la situación, me encontré con que el sello que lo mantenía preso había desaparecido, lo que significa que alguien se lo había llevado.

Aunque es bastante improbable, ¿pudiera ser que...?

—...Es solo por curiosidad, pero ¿tu otra mitad es un gato negro que puede volar y escupir fuego?

—Lo siento, pero no entiendo a qué te refieres.

La chica me miró con una profunda incredulidad.

No, espera un segundo, ¿por qué alguien que solamente me está hablando sobre un dios maligno encerrado me mira de esa forma?

Me recompuse rápidamente.

—Verás, mi compañera del Clan de la Magia Carmesí asegura que el gato negro que tiene de mascota es un dios malvado.

En el instante que mencioné eso, la expresión de la chica se volvió aún más siniestra.

—...¿Un gato negro al cuidado de una miembro del clan de la Magia Carmesí, dices? ¿Y esa persona asegura que su gato es un dios malvado? Sinceramente, eso me parece un poco chuuni⁴...

—Eeh, umm, bueno, eso es todo... Es igual, esa persona cree que fue un dios de la destrucción en su vida anterior o algo por el estilo, así que no hay por qué tomarse en serio todo lo que dice.

Me sentí ligeramente incómodo por su repentino cambio de actitud.

—¿E-En serio? Si no te importa que te lo pregunte, ¿puede ser que a ese gato negro le...?

Me preguntó si al gato le agradaban las personas perezosas.

—...No lo creo. Creo que yo soy la persona que más le gusta a ese gato, y yo no me considero alguien perezoso en absoluto. Siempre doy lo mejor de mí para ayudar a todas las integrantes de mi grupo, y además estoy seguro casi al cien por cien de que soy el que más sentido común tiene.

—Y-Ya veo... Y ¿es un gato muy feroz?

La chica pareció dudar por alguna razón.

⁴. Que padece la enfermedad del Chuunibyou, ya explicada en volúmenes anteriores. *N. del T.*

—En realidad es tan tímido que incluso escapó corriendo de un pollito recién nacido.

—Gracias, con eso es suficiente. No es el gato que estoy buscando.

Al escuchar mis respuestas pareció haber confirmado algo. Se levantó, y al hacerlo su toalla comenzó a chorrear una gran cantidad de agua caliente de las termas que cayó discurriendo por su cuerpo.

—Ya es hora de que me vaya. Este lugar está muy cerca del frente principal contra el ejército del Rey Demonio y la seguridad ahora mismo es realmente baja, hasta el punto de que, cuando me encontraba de camino hacia aquí, me encontré con esos seres tan poco comunes conocidos como bandidos. Será mejor que vuelvan a la capital antes de que sea demasiado tarde.

La chica entornó sus ojos de gato amarillos y reveló una sonrisa sincera y reconfortante.

—...¿Cómo podría decirlo? En realidad no sé explicarlo, pero no quiero tratarte como si fueras una desconocida. Sinceramente no entiendo este sentimiento tan extraño... Ah, no, no estoy tratando de ligar contigo ni nada parecido, ¿de acuerdo?

Aunque dije algo absurdo sin pensar, la chica no se mostró incómoda en absoluto, sino que en vez de ello abrió sus ojos rasgados por la sorpresa.

—Esto, umm, qué coincidencia. Tú tampoco me pareces un desconocido. Es por eso que te he dado el consejo de alejarte de aquí lo más rápido posible... Al fin y al cabo existe la posibilidad de que te hayas encontrado con mi otra mitad; seguro que en ese caso habría estado en buenas manos.

La chica me dijo aquello de forma juguetona con la intención de provocarme y entonces se marchó con una sonrisa de alegría. Mientras la observaba saliendo de la zona de los baños sentí que no deseaba verla como una persona peligrosa, ni siquiera aunque estuviera relacionada con el ejército del Rey Demonio... Pero no pude entender por qué...

Si vuelvo a tener la ocasión de hablar con ella le preguntaré por qué se unió a las filas del Rey Demonio, y entonces...

—...¡Maldición, no le he preguntado su nombre!

Parte VII

A la mañana siguiente, después de haber dormido bien en el hotel, nuestro grupo retomó el camino en dirección a la fortaleza con una energía renovada.

—Kazuma, pareces estar de buen humor. Ayer te quedaste mucho tiempo en los baños, ¿te sucedió algo allí?

Megumin me preguntó alegremente mientras caminábamos por una carretera pavimentada.

—Se podría decir que sí. Cuando entré en los baños me encontré con una chica muy guapa que conocí en Alcanretia.

Megumin se detuvo súbitamente en reacción a mi respuesta desenfadada.

—Oh, ¿eh? Supongo que está muy bien. Por cierto, ¿estuvieron juntos en los baños mixtos?

—Sí. Mmm, ahora que lo pienso, la verdad es que eran bastante grandes. Diría que probablemente eran más grandes que los de Darkness.

Al parecer Darkness estaba escuchando nuestra conversación, ya que prácticamente saltó en el momento que dije eso.

—¡¿Pero qué cosas dices así de repente?! Siempre ocurre algo así en cuanto aparto la vista de ti un momento... ¿Pero no crees que una chica sola en una posada que está cerca de la fortaleza es un poco sospechosa?

Darkness mostró una expresión que se encontraba entre el enfado y la vergüenza mientras cargaba con las partes rotas de su armadura.

—No pasa nada, incluso esa chica me dio un consejo al igual que hizo en Alcanretia. También dijo que anoche se encontró con unos bandidos y que debíamos tener cuidado.

Yunyun también estaba escuchando la conversación con entusiasmo e intervino para preguntar.

—Umm, ¿no le pasó nada a esa chica cuando se encontró con los bandidos? Seguramente fue el mismo grupo de hombres que vimos nosotros ayer. Y si además era una chica muy guapa, no creo que le hubiese sido posible escapar...

—Eh~ A pesar de tu aspecto inocente tienes unas fantasías demasiado pervertidas.

Aunque Megumin estaba ocupada sorteando a Chomusuke, que se había puesto a correr como loco entre sus pies, encontró un instante para hacer un comentario sarcástico sobre Yunyun.

¿Um? Lo que dice Yunyun tiene sentido. ¿Cómo esa chica aparentemente inofensiva consiguió deshacerse de los bandidos? ...Bueno, hay que tener en cuenta que está asociada con el ejército del Rey Demonio, pero aún así... Puede que a pesar de su apariencia inocente, en realidad sea alguien muy poderosa. Vaya, no tengo ni idea de qué pensar de ella.

Debí haber sido más cauteloso con ella que con los bandidos, pero como estábamos juntos en los mismos baños no se me cruzó por la cabeza que pudiera ser peligrosa.

—¡Espera, ¿lo normal no sería pensar de esa forma si estamos hablando de bandidos?! ¡Además, no quiero que nadie me llame pervertida, y menos Megumin! ¡O acaso no te has bañado con Kazuma-san y has compartido cama con él?!

—¡Oye, no pasa nada si soy yo la que lo dice, pero si lo hace otra persona me da vergüenza, así que calla!

Miré a Megumin cuando recibió su merecido por su comentario de antes y pensé en aquella chica de los baños.

—...Ah, realmente grandes.

—¡¿...?!

—¡¿...?!

Unas horas más tarde, a excepción de lo que le había pasado a Aqua, que había sido atacada por un *kesaran pesaran* gigante mientras lo perseguía, no sucedió nada en especial que merezca la pena mencionar. Finalmente llegamos a la fortaleza, casi cuando el sol estaba a punto de ocultarse tras el horizonte.

—Realmente grande~~~

Ahora nos encontrábamos delante de la fortaleza con la cabeza levantada, una construcción que parecía ser impenetrable. La fortaleza poseía una presencia sobrecogedora, era la reina de todas las edificaciones de ese estilo, y se decía que dentro de sus muros era posible dar cobijo a más de mil personas.

—¿Y dijeron esos guardias que esta fortaleza está en peligro por el ataque de un comandante del ejército del Rey Demonio? Aunque se trate de un comandante, dudo mucho que sea capaz de entrar ahí.

—Yo también he pensado eso, pero dicen que los líderes del ejército de demonios son capaces de destruir una ciudad entera ellos solos. En cierto sentido, lo que es extraño es nuestra habilidad para derrotarlos tan fácilmente.

Al escuchar la opinión de Darkness eché la vista atrás a todos los comandantes que nos habíamos encontrado en el pasado.

A pesar de recibir ataques de todas direcciones al mismo tiempo, él nunca mostró ni un solo punto débil en su defensa. Su habilidad impresionante con la espada estaba perfectamente complementada con su resistencia física ilimitada y su alta capacidad de defensa contra la magia que le confería el ser un muerto viviente. No importaba a qué clase de enemigo poderoso se enfrentara, podía derrotarlos a todos usando el poder Proclamación de la Muerte. Hablo del caballero *dullahan*, Beldia.

Poseía el poder de cambiar a forma humana, una resistencia absoluta a los ataques mágicos y una composición de carácter venenoso que podría dañar fatalmente a cualquiera que lo tocara, además de un tamaño descomunal capaz de aplastar y devorar a cualquier cosa que se cruzara por su camino. Este era el *slime* venenoso de la fatalidad, Hans.

Mediante una evolución constante al combinarse con otros monstruos, ella (no está del todo claro) tenía la capacidad de robar características únicas y toda clase de formas de energía que deseara. En esta ocasión me refiero a la quimera sin límites, Silvia.

Debido a su forma indestructible, se podía decir que su existencia transgredía las normas del propio universo. Era el duque del infierno, Vanir.

No solo tenía la capacidad de utilizar todo tipo de magia avanzada y de teletransportación, sino que además podía hacer uso de la magia de explosión. No solo tenía un cuerpo invulnerable a los ataques físicos, sino que además tenía la habilidad de emplear toda clase de hechizos especiales como Toque Drenador. La reina de los no muertos, la liche Wiz.

...Cuando pensé detenidamente en lo realmente brutal que eran los poderes de todos ellos, no pude evitar dar un largo suspiro.

Es un milagro que estemos vivos. Bueno, ¿y ahora qué deberíamos hacer...? Pensaba que nos iría bien con una fortaleza tan sólida como esta y alguien que sepa usar la magia de explosión, pero ahora mismo solo tengo ganas de recoger mis cosas y marcharme corriendo de aquí.

Y fue entonces... Justo cuando todos estábamos empezando a arrepentirnos de haber venido, los guardias que estaban en lo alto de la muralla de la fortaleza nos avistaron y un grupo de caballeros realizó una gran aparición ante nosotros.

—Aventureros, esta es la fortaleza de vigilancia de la línea enemiga encargada de repeler al ejército del Rey Demonio, ¿qué los ha traído hasta aquí?

Uno de los caballeros se aproximó a nosotros con cautela.

—Hemos oido que la capital del reino está amenazada, así que venimos para ofrecer nuestro apoyo a los combatientes de la fortaleza. Contamos con varios representantes de oficios de nivel superior, por lo que pensamos que aquí podemos ser de utilidad.

—Oficios de nivel superior... Ya veo, entonces permitan que les dé las gracias por la ayuda. Sin embargo, antes de nada me gustaría que nos mostraran una identificación válida. Necesitamos que cooperen con nosotros en esto, sobre todo teniendo en cuenta que hay un comandante el ejército del Rey Demonio escondido por aquí. De modo que el primero será...

Megumin sacó su tarjeta de aventurero y se la entregó al caballero.

—...Megu, Megumin...-san... ¿verdad?

—Sí, ese es mi nombre, ¿tienes algún problema?

—¡No, no! ¡Para nada! Por favor, disculpa mi reacción. Puedes pasar... Y tú eres... ¿Yunyun-san?

—S-Sí... Ese es mi nombre... Soy Yunyun...

—Oye tú, pareces tener problemas con nuestros nombres. ¡¿Podemos escuchar qué es lo que te pasa con nosotros si ni siquiera nos conoces?!

Megumin apuntó con su bastón directamente al caballero, que le respondió en pánico.

—¡No, no hay ningún problema, perdonen mi comportamiento, por favor! Vamos a ver, el siguiente es... Satou Kazuma. ¿Satou Kazuma?

El hombre devolvió sus tarjetas a Megumin y Yunyun, pero cuando vio la mía no tardó en poner una expresión interrogante.

Ah, a diferencia de esas dos con nombres raros, seguramente el motivo por el que ha reaccionado así al leer el mío es que soy famoso. Después de todo, nuestro grupo ha conseguido un montón de logros...

—¡Satou Kazuma! ¡Eres tú ese sucio granuja Satou Kazuma?! Si es así, entonces eres la persona que implantó una serie de ideologías poco recomendables en la mente de Iris-sama y le dio a Claire-sama y Rein-sama muchos problemas. ¡Eres la atrocidad que fue expulsada del palacio...!

—Eh, espera un momento.

¿Incluso los caballeros de esta fortaleza siguen hablando de esa clase de cotilleo barato? Bueno, a ver, en realidad no se equivoca, pero...

—Lo siento profundamente. Umm, este es un enclave de gran importancia para defender el país contra el ejército del Rey Demonio, así que no podemos permitir que un extraño no identificado entre sin más...

—¿No acabas de describirme en detalle?

Y pensar que aquí también me tratarían como si fuera un mocoso problemático...

En ese momento, la persona que parecía el oficial de mayor rango del comité de bienvenida se adelantó hasta donde estábamos nosotros.

—Entonces tú eres esa sucia escoria que se llama Satou Kazuma, ¿eh? No eres más que un aventurero ridículo, ¿se puede saber qué clase de actitud es esa que nos estás mostrando? Tengo la autoridad para ejecutar a cualquier persona sospechosa que se acerque a este lugar, ¿sabes? ¡Qué haces aquí si solo eres un aventurero pervertido de poca monta?, márchate de una maldita vez!

El caballero al mando colocó la mano sobre la empuñadura de su espada para escenificar su amenaza. Megumin se agarró enfadada a su bastón y Darkness caminó hacia delante con una expresión siniestra muy poco característica de ella. Al advertir la actitud de las dos, los caballeros que nos habían rodeado se prepararon para desenvainar sus armas.

—¡Qué creén que están haciendo, aventureros?! ¡Quieren luchar contra nosotros, eh?!

Aah, por qué serán tan impacientes estas chicas... A excepción de Darkness, parece que los nobles de este mundo dan muy poco valor a las vidas humanas y sus derechos.

Me di la vuelta y me acerqué a donde estaba mi grupo con una expresión seria. Entonces señalé a Darkness, que estaba a punto de decir algo.

—¡¿Es que no sabes cuál es tu lugar?! ¡¿No conoces a esta estimada señorita?! ¡Pues ya te lo digo yo, ella es la única heredera de la familia Dustiness, Dustiness Ford Lalatina-sama!

—¡¿Qué?!

Al oír la presentación que hice de Darkness, los caballeros se arrodillaron al segundo. Sus caras ahora tenían un tono blanquecino parecido al de los muertos. Incluso Megumin y Yunyun se sorprendieron por el giro inesperado de los acontecimientos y también se arrodillaron.

—¿Por qué se arrodillan ustedes?

—Ah, tienes razón... Todo ha ocurrido tan rápido que me he dejado llevar por lo que han hecho los demás...

—Y-Yo no sabía que Darkness-san era una noble...

Las dos se levantaron y se limpiaron el polvo de las rodillas. Por otra parte, el capitán respondió a mi declaración con la voz temblorosa.

—¿D-D-De verdad es usted Lady Dustiness...? Um, ¡por favor, perdóneme por mi insolencia y mi error a la hora de reconocer su grandeza...! ...Ah... entonces, por favor, permítame que confirme su identidad... No es que sospeche de usted, esto es parte de mi trabajo...

Darkness, sin decir una sola palabra, sacó a la vista el collar que servía para probar su ascendencia noble junto con su tarjeta de aventurero. Al ver los dos objetos, los ojos del capitán se abrieron como nunca nadie los había visto antes y su cara comenzó a carecer de color.

—¡P-P-P-P-P-P-P! Por favor, disculpe mi insolencia, se lo ruego! ¡No solo he fallado al reconocer a Lady Dustiness, sino que además he hecho gala de unos modales deplorables delante de estas estimadas señoritas y señor!

—¡Juju, eso apenas sirve como disculpa! Ah~, cuando pienso en lo cerca que he estado de convertirme en picadillo a espaldas no puedo evitar sentirme inquieto y herido en lo más profundo de mi corazón... El incidente que ha ocurrido hace unos momentos sin duda me va a dejar una cicatriz en la mente para toda la vida. Jum, jum. ¡Aaug! ¡Cuando pienso en el miedo que he pasado me da la sensación de que mi corazón va a explotar...!

Me llevé una mano al pecho a propósito delante del capitán mientras que él se estaba esforzando al máximo para conseguir que le perdonara.

Parece que Megumin también quiere seguirme el juego.

—¡Esa ridícula disculpa no te servirá de nada! Ah, ¿qué clase de actitud es esa? ¡Y pensar que un oficial caballero mostraría un comportamiento tan despreciable como ese a los seguidores de la señorita Lalatina!

Cuando Megumin dijo eso liberó su rabia pinchando al capitán en la cara con la punta de su bastón.

—¡Date prisa y pide disculpas como es debido! ¡Hazlo aquí mismo, delante de los que pretendías asesinar hace un segundo, di “lo siento muchísimo”!

Mientras que Megumin seguía clavándole su bastón en la cara, Aqua empezó a zarandearlo sin descanso por los hombros a pesar de que se había mantenido al margen hasta ese momento. El capitán parecía encontrarse al límite de su aguante, pero al final cerró los ojos como si hubiera declarado su intención de rendirse. Lo único que podía hacer en una situación así era agachar la cabeza mirando hacia Darkness.

—L-Lo siento, lo siento mucho. Por una insolencia de ese calibre hacia Lady Dustiness y sus subordinados, el castigo debería ser el seppuku⁵... pero, umm...

Coloqué una mano encima del hombro del capitán derrotado como si fuera un compañero de confianza.

—No, no, no te vamos a exigir tanto, después de todo solo estabas haciendo tu trabajo. De todas formas estamos muy cansados después de una caminata que nos ha llevado todo el día, así que no podemos pedirte tanto. Dicho esto, ¿tendrías la amabilidad de prepararnos un lugar cómodo que podamos utilizar durante nuestra estancia aquí?

—¡Por supuesto! ¡Les ofreceremos a Lady Dustiness y sus sirvientes las mejores habitaciones disponibles de la fortaleza!

Entonces a Darkness solo le quedó asentir con la cabeza mirando al capitán, que permaneció un buen rato con una postura reverencial.

⁵. Un modo tradicional de decir *harakiri*, un tipo de suicidio que realizaban los samuráis del antiguo Japón clavándose una katana en el abdomen y sacándose las entrañas. Era una forma de morir con honor evitando así ser capturados por el enemigo o para compensar un error cometido. *N. del T.*



¡Adorando a estas diosas sin prestigio!

Cap
4

Parte I

Después de que a todos nos asignaran una habitación, dejé mi equipaje en los aposentos y me puse a explorar el interior del fuerte con Aqua para matar el tiempo. Los aventureros con los que nos encontrábamos parecían nerviosos, seguramente porque la batalla, decían, no estaba yendo demasiado bien. Un ambiente de tensión se había adueñado por completo de la fortaleza.

Llevados por la curiosidad, Aqua y yo empezamos a toquetear las cosas que había dentro de la sala a la que habían llamado “sala de control”.

—Oye Kazuma, hay botones misteriosos y palancas de control por todas partes, es como si me estuvieran pidiendo que los pulse.

—Sin duda quieren que juegues con ellos. O mejor dicho, sería raro por tu parte que no los pulsaras todos cuando están justo al alcance de tu mano.

—¡¿Acaso entraron aquí para molestar?! ¡Esa es la palanca de control del puente levadizo y esta la de la puerta principal y las trampas, por supuesto que no puedes tocarlas! ¡¿Me has oido?, no puedes tocarlas bajo ningún concepto!

Tras escuchar a los soldados advertirnos de la misma manera que lo haría un humorista, Aqua reaccionó como me esperaba.

—Después de todo lo que has dicho sería una vergüenza no pulsarlos. Primero, será el botón que está debajo de esa cubierta de cristal...

—¡Ese es el botón de autodestrucción por si sucede el caso de tener que abandonar el fuerte, por favor, no lo actives! No lo pulses... ¡¿Pero no te estoy diciendo que no?, sal de aquí!

Los soldados de la sala se dieron la vuelta de repente y nos echaron a empujones. Cuando salimos se quedaron un rato en la puerta para evitar que volviéramos a entrar.

—Nos han vuelto a echar. Todos los soldados de la fortaleza están demasiado susceptibles.

—Nos encontramos en un fuerte de vigilancia en la frontera con el territorio enemigo, naturalmente todos están muy tensos.

Nos dedicamos a jugar con todas las cosas que encontrábamos en las salas que visitamos, y después de que nos hubieran echado también de esta última, ya no nos quedaba ningún otro lugar al que ir.

—Qué le vamos a hacer. Creo que también hay una cocina, ¿por qué no nos damos una vuelta por allí?

—Esos suena genial, ¿debería traerme el vino que llevo en mi equipaje?

Me preguntaba por qué su equipaje abultaba tanto, pero al parecer es porque una de las cosas que llevaba era una botella de vino.

En ese momento...

—¡¿Aqua-sama?! ¡¿No es usted, Aqua-sama?!

Puede oír una voz conocida desde el otro extremo del pasillo. Y aquel hombre cuyo aspecto me resultaba igual de conocido era...

—¿No es ese Katsuragi? Cuánto tiempo.

—¡Es Mitsurugi! ¡¿Acaso lo has dicho mal a propósito?! ¡¿Por qué no puedes recordar bien mi nombre?!

Se trataba del maestro espadachín que poseía una espada mágica, Mitsurugi.

—¡Aqua-sama, cuánto hace que no nos vemos! Te veo bien y llena de energía...

—Sí, yo siempre soy así. Tío de la espada mágica, ¿a ti también te va bien? Por cierto, ¿dónde están las dos chicas de tu harén que siempre te siguen a todas partes?

—¿Chicas de mi harén?! No, bueno, como la batalla está yendo bastante mal, habría sido peligroso que se hubiesen quedado aquí. Las obligué a que regresaran a la capital... ¡Ah, sí!

Mitsurugi apartó la vista de Aqua para mirarme a mí.

—Satou, ¿por qué has traído a Aqua-sama a un sitio tan peligroso? ¡¿Es que no sabes lo que hay cerca de este lugar?!

—Lo sé. Este es el principal frente de batalla en la guerra contra el ejército del Rey Demonio. Uno de sus líderes ha estado atacando esta fortaleza regularmente, ¿verdad?

Mitsurugi puso una expresión que decía “¿y por qué estás aquí si ya lo sabes?”.

—Hemos venido para ayudarlos en la difícil misión de repeler al ejército enemigo. El comandante proclama ser un dios maligno, ¿cierto? Entonces es el momento de que yo, una diosa de verdad, haga mi trabajo.

Aqua nos comentó que nunca podría perdonar a la persona que decía ser un dios malvado sin su permiso, y se lo explicó a Mitsurugi a las primeras de cambio como si fuera algo natural.

—¡¿Aqua-sama quiere enfrentarse a esa mujer?! P-Pero eso es... Es verdad que una diosa como usted podría ser capaz de luchar en igualdad de condiciones contra ella, pero le advierto que esa mujer es peligrosa. Un día estuvo a punto de tomar el fuerte sin ayuda de nadie.

Mitsurugi estaba preocupado por la seguridad de Aqua.

—Así que el comandante del ejército del Rey Demonio es una mujer, ¿eh...? Pero aunque ella proclama ser un dios maligno, aquí hay muchas personas procedentes de Japón con habilidades trampa. Y tú, el maestro de la espada mágica que perdió contra mí pero que es más poderoso que la mayoría de los aventureros, también te encuentras aquí. ¿Me estás diciendo que a efectos prácticos solo hay un enemigo y que aún así, con toda la gente que hay aquí, están teniendo dificultades para acabar con él? ¿Por qué?

—Deja de presumir de que una vez perdí contra ti, al fin y al cabo rechazaste la revancha que te pedí... Mira, mejor vamos a olvidar el tema. Es evidente que existe una razón por la que nos están poniendo contra las cuerdas. ¿Es que no lo has visto?

...¿El qué?

Aqua y yo nos miramos extrañados.

—Por la cara que has puesto, probablemente no. Están libres ahora, ¿verdad? Dejen que les enseñe algo importante.

Mitsurugi comenzó a caminar después de decir eso y nos hizo señas para que lo siguiéramos. Nos llevó hasta el exterior de la fortaleza y allí vimos un escenario desolador: se trataba de un boquete en la muralla que estaba poniendo en peligro la seguridad de todo el fuerte. Uno de los lados de los muros sólidamente construidos se encontraba al borde del derrumbe tras una serie de asaltos constantes.

—Hey, ¿es posible que...?

Y yo conocía las marcas que había dejado aquel poderoso impacto en la muralla, algo comprensible puesto que las veía todos los días, solo que en otro lugar. El título de Asistente de Explosiones que me había concedido Megumin no era solo para hacer la gracia.

—Sí, la líder del ejército del Rey Demonio, Wolbach, puede utilizar la magia de explosión.

Al ver mi rostro petrificado, a Mitsurugi no le quedó más remedio que sonreír con tristeza.

Parte II

Después de que Aqua y yo nos despidiéramos temporalmente de Mitsurugi, me reuní con todas mis compañeras a solas en una de las habitaciones.

—De acuerdo, vamos a empezar por hablar sobre nuestros futuros planes.

Giré la cabeza y las miré a todas de una en una mientras les hablaba sentado desde la cama.

—¿Qué planes futuros? Acabo de encontrarme con el oficial al mando de este fuerte y le he contado que tenemos experiencia en derrotar a unos cuantos jefes del ejército del Rey Demonio, así que ha renunciado a su autoridad de mando en favor de nosotros.

Cuando me enteré de que Darkness nos había complicado más la situación de lo que estaba mientras no le prestaba atención, sentí el impulso de llevarme las manos a la cabeza y gritar con todas mis fuerzas. Siendo sincero, esa vez las cosas se habían puesto demasiado complicadas para nosotros.

Mi plan original consistía en protegernos a nosotros mismos quedándonos dentro de la fortaleza, y cuando el enemigo se presentara por allí para realizar una incursión, le lanzaríamos un ataque preventivo con el conjuro de explosión de Megumin, que era el hechizo ofensivo de mayor alcance de todos. No importaba si el líder de los enemigos era un espíritu, un dios o un demonio, Explosión era capaz de hacer daño a cualquier ser de este mundo. Si hubiésemos podido actuar siguiendo este plan habríamos acabado con la mayoría de los enemigos, pero si uno de ellos tenía la opción de utilizar el mismo conjuro, entonces la ventaja que nos aportaba el alcance de nuestros ataques quedaba anulada.

—Pues hoy nos hemos enterado de que ese jefe llamado Wolbach puede utilizar la magia de explosión.

—¡¿...?!

Cuando escuchó lo último que dije, una de las chicas se levantó de pronto y dio una patada a su silla; había reaccionado al término “magia de explosión”.

—¡¿Explosión?! N-Nunca me lo habría esperado... Conozco perfectamente el poder destructivo de ese conjuro por Megumin, y para ser sincera, no sé cómo podría defenderme de él...

Yunyun agachó la cabeza para disculparse.

—¡No pasa nada, yo me ocuparé de eso! ¡Ya he recibido antes un golpe de lleno de una explosión! Yo haré de señuelo, así que cuando el enemigo deje a la vista un punto débil después de realizar el conjuro, ustedes aprovechen la oportunidad y acaben con ella.

—Ahora mismo no tienes tu armadura porque acabó hecha pedazos, e incluso con los encantamientos de apoyo de Aqua no hay garantías de que vayas a salir con vida.

En la lucha contra el dragón zombi del otro día, la armadura de Darkness resultó demasiado dañada como para seguir utilizándola. Dejó caer los hombros desilusionada al escucharme, pero Aqua asintió mostrando su acuerdo.

—Así es como están las cosas. Aunque hayamos hecho todo el viaje hasta aquí, creo que deberíamos dejar en paz a esa mujer que dice ser un dios maligno. No estoy siendo indulgente, es solo que nunca había oído hablar de una diosa maligna menor con el nombre de Wolbach. Es un poco triste eso que hace, ¿verdad?

La diosa autoproclamada fue la primera en acobardarse cuando se enteró de que nuestra adversaria era capaz de utilizar el conjuro de explosión. En ese momento, Megumin hizo girar su capa tras haberse mantenido todo el tiempo en silencio y sin moverse.

—¡Mi nombre es Megumin! ¡La maga número uno de Axel, aquella que persigue el dominio del conjuro de explosión definitivo! ¡¿Decís que la líder del ejército del Rey Demonio que asegura ser una diosa malvada sabe usar la magia de explosión...?! ¡Esa es la rival digna de competir contra mí que he estado buscando desde siempre!

—¡¿Eh?!

Por alguna razón, Yunyun se sorprendió al escuchar el discurso de su compañera de clan.

—¿Qué quieres decir con “eh”? solo alguien que domina la magia de explosión es digno de convertirse en mi rival. ¡Si muero a causa de sus conjuros, abandonaré este mundo de la forma que siempre he deseado! ¡¡Sí, no me importaría en absoluto morir de una forma tan grandiosa!!

Tras esas palabras incorregibles de la chica a la que le faltaba un tornillo, Yunyun se enfadó con ella mientras le caían lágrimas de los ojos.

—¡¿Pero qué tonterías estás diciendo? ¡¿No se suponía que yo era tu rival?! ¡¿Por qué le has dado un rango tan honorable a un jefe del ejército del Rey Demonio que ni siquiera conoces, y encima así de fácil?!

—¡¿P-Por qué te has puesto tan nerviosa de repente?! Qué chica más problemática, si lo que quieras es que te reconozca como mi rival verdadera, entonces aprende magia de explosión. Si quieras empezar te llevaré todos los días contigo a mis prácticas.

—¡No quiero aprender magia de explosión, y no me importa si te vas a practicar por ahí sin mí! ¡Nuestra enemiga en esta ocasión sabe utilizar el hechizo de explosión! Un oponente así no se puede tomar a la ligera...

—¡¿Cómo te atreves a decir que no quieres aprender Explosión?! ¡De acuerdo, voy a tomarme esto como un desafío contra mi persona y por supuesto que voy a aceptarlo! Ha pasado bastante tiempo desde la última vez que tú y yo tuvimos un duelo. ¡Si pierdes, tendrás que ahorrar tus puntos de experiencia hasta que puedas usarlos en aprender magia de explosión!

—¡N-No quiero tener esa clase de duelo! Una competición que decidirá mi camino en la vida, yo nunca... ¡Espera, Megumin, tus ojos están empezando a brillar! ¡¿Lo estás diciendo en serio?! ¡Eh, ¿lo que estás diciendo va en serio?!

Ignoré a la pareja que había comenzado a discutir y continué explicando el plan al que nos ceñiríamos a partir de ahora.

—Megumin ha dicho unas cuantas cosas imprudentes, pero les recuerdo que en esta ocasión, el enemigo es demasiado poderoso. Podría acabar con nuestras vidas de un solo ataque, y si todos acabamos hechos papilla, Aqua no podrá utilizar su magia de resurrección. Lo mejor será que nos retiremos de esta batalla...

—¡¿Qué demonios estás diciendo?! ¡¿Cómo pretendes que salga corriendo ante un oponente de ese calibre?! ¡Ella es la auténtica rival que me ha regalado el destino, sí, no me cabe ninguna duda de ello!

Megumin se exaltó hasta límites nunca vistos y colocó una pierna encima de su silla mientras que sus ojos desprendían un brillo de color rojo intenso.

—¡La persona que amenaza la vida de mi querido Chomusuke es esa poseedora de la magia de explosión, la comandante del ejército de demonios que dice ser un dios maligno! ¡Para mí no existe otra opción que derrotar a Wolbach y robarle el título de comandante y el de dios!

—¿No te das cuenta de lo que estás diciendo...? El riesgo es demasiado alto si pretendes luchar contra ella directamente. La primera de las dos que ataque será la ganadora, y en esa lotería nosotros nos encontramos en desventaja.

—No hay ninguna desventaja para nosotros. El conjuro que más me gusta es el de explosión, mi única afición son las explosiones; si hablas de mí, no podrás evitar hablar de magia de explosión. Eso es, yo soy la maga de las explosiones de Axel. Desde el momento que aprendí este hechizo, lo he estado utilizando todos los días sin faltar una sola vez. ¡Ya sea en términos de velocidad, precisión o poder destructivo, tengo tanta confianza en mis capacidades que nadie en este mundo puede ser mejor con la magia explosiva que yo!

Después de que Megumin soltara todo eso, respiró profundamente con una expresión de absoluta confianza en su rostro.

—¿Pero no perdiste con Wiz cuando luchamos contra la Fortaleza Destructora?

—Eso ya es historia. Después de mi subida de nivel he aprendido todo tipo de habilidades enfocadas a aumentar el poder de mis explosiones. Hace un tiempo volví a competir contra Wiz de manera amistosa para ver quién conseguía la explosión más potente y gané yo. Ahora mismo soy la número uno de Axel.

¿De verdad hizo todo eso mientras yo no estaba atento?

—En serio, no nos pasará nada malo. Incluso cuando no puedo dormir por las noches, me repito a mí misma las frases de activación como si fuera un cántico hasta que vuelvo a coger el sueño. ¡Da igual cuál sea mi contrincante, terminaré de recitar el conjuro antes que él!

—¡¿Qué diantres, hiciste algo tan peligroso dentro de casa?!

Cuando me disponía a echarle una bronca a Megumin, la fortaleza entera se sacudió con un estruendo ensorecedor. El techo de la habitación comenzó a desmoronarse y todos excepto Megumin nos protegimos la cabeza con las manos. Todos los días oía el sonido de sus explosiones de práctica, de modo que era imposible que identificara erróneamente aquel ruido. Lo que acababa de hacer temblar los mismísimos cimientos del fuerte era sin duda un ataque con magia de explosión. En ese momento, Megumin murmuró algo para sí visiblemente preocupada mientras el ruido de una alarma estaba causando una conmoción en el fuerte.

—Ugh, ese temblor es de un nivel bastante alto. Sumado a la longitud de onda del maná que ha sido liberado antes de realizar el conjuro, diría que es sin lugar a dudas una explosión perfectamente ejecutada. No, quien haya hecho eso no ha aprendido el conjuro de explosión solo para alardear en un momento de estupidez.

—¿Por qué le estás haciendo una evaluación?

Pero como asistente de explosiones, yo también podía asegurar que la calidad de aquel hechizo fue realmente alta. Si hubiese tenido que asignarle una nota, le habría dado más de noventa puntos.

—Es igual, apresúrate, Megumin. ¡Ahora que está atacando, es nuestra oportunidad para derrotar a esa líder del ejército del Rey Demonio!

—¿Eh? Q-Qué es lo que te pasa, Kazuma, tu actitud acaba de dar un giro de ciento ochenta grados.

Me golpeé la pechera que formaba parte de mi armadura y entonces me puse en pie con mi arma en la mano. En ese momento me dirigí a las chicas, que se encontraban estupefactas por el cambio radical que habían tomado mis acciones...

—Como ha realizado el conjuro de explosión hace escasos momentos, eso significa que hoy no podrá volver a usar ese tipo de magia.

—¡Ah!

Incluso si el enemigo se trataba de un comandante, era imposible realizar el conjuro de explosión dos veces en el mismo día puesto que requería una cantidad ingente de maná.

Después de todo, incluso Wiz, que también era una líder superior al servicio del Rey Demonio, agotó la mayoría de su maná después de ejecutar una sola explosión. Y ahora que nuestra enemiga actual ha empleado su poder mágico en ese ataque, ya no tenemos de qué preocuparnos si aparecemos frente a ella.

Salí como un rayo por la puerta de la habitación tras confirmar que las demás me seguían y me dirigí hacia el muro exterior del fuerte que había sido destruido por los múltiples impactos de las explosiones, el que me enseñó Mitsurugi. Pero cuando llegamos a dicho lugar casi sin aliento...

—Esto es terrible.

Tras recibir este último ataque de explosión en el mismo punto donde se encontraban las fisuras anteriores, finalmente una parte de la muralla quedó reducida a escombros y éstos cayeron al fondo del enorme cráter que se había generado a los pies de la fortaleza. En la parte alta del muro había otros aventureros y caballeros militares que se habían acercado a toda prisa al lugar del desastre igual que hicimos nosotros. Entre ellos encontré una cara conocida y cuando llegué hasta él le pregunté.

—Eh, ¿a dónde ha ido la jefa del ejército enemigo? ¿No es más fácil acabar con ella ahora que se ha quedado sin maná?

Aquella pregunta iba dirigida a Mitsurugi, que se había quedado con la mirada perdida después de echar un vistazo a la muralla destruida. Quería saber a dónde había ido la culpable de aquel desastre. Y la respuesta fue...

—Wolbach se ha ido hace mucho... Esa es la razón por la que nos encontramos en esta situación tan miserable. El dios maligno Wolbach aparece frente a la fortaleza sin previo aviso, realiza su conjuro de explosión desde la distancia y entonces se retira de la batalla mediante teletransportación antes de que podamos siquiera acercarnos a ella.

Mitsurugi siguió contándome la forma de luchar tan terrible de la comandante enemiga.

—Las unidades de élite del ejército del Rey Demonio están apostadas en el bosque que hay cerca de la fortaleza. Probablemente escapa allí, y cuando recupera todo su maná, regresa para seguir causando daños. No solo el número de soldados es abrumador, sino que ese bosque es el hogar de muchos monstruos. No tenemos posibilidades de vencer si luchamos fuera de los muros del fuerte, y menos si el enemigo cuenta con la ventaja del terreno. Pero por otra parte, si nos mantenemos aquí defendiendo la fortaleza, en cuanto el muro exterior haya caído por completo, los soldados de élite que hasta el momento permanecen inactivos aprovecharán la ocasión y lanzarán un ataque brutal.

La situación que acabábamos de presenciar probablemente se había producido ya varias veces. Todas las personas que veía a mí alrededor tenían la mirada en el suelo como si ya no pudieran ver esperanzas de victoria. Si intentábamos ir tras la líder después de invocar la explosión, las fuerzas de élite nos destrozarian nada más poner un pie en el bosque. Pero si esperábamos dentro del fuerte a que ellos atacaran, la magia de explosión terminaría sellando del mismo modo nuestro destino.

Su plan era básicamente crear un cerco alrededor del fuerte y obligar a los combatientes atrincherados en él a salir con la magia de explosión. No sería más que una victoria mediante la fuerza bruta, pero mientras fuese efectiva...

Cuando Mitsurugi terminó le di mis conclusiones.

—Entonces solo podremos hacer algo si desaparece Wolbach o bien las fuerzas de élite del Rey Demonio...

Agarró la empuñadura de su espada mágica y cerró los ojos con frustración...

—...De acuerdo, salgamos de aquí.

—Está decidido. Cuando vuelva a Axel le haré una casita al Rey Zel, una mucho más cómoda que esa piel siniestra. El Rey Zel estará contento con una cama de primera clase. No te preocupes, incluso los jefes del ejército del Rey Demonio serán asesinados en un instante cuando ese pequeñín crezca.

Después de regresar a mis aposentos, Aqua y yo comenzamos a hacer los preparativos para el viaje de vuelta a casa. Al vernos, Darkness trató de obstruirnos desesperadamente.

—E-Espera, Kazuma, me han obligado a tomar el mando de este fuerte. Si digo que abandono y que me voy a casa, sería un poco...

—¡¿Y por qué has aceptado un cargo tan complicado justo en este momento?!

—¡La culpa es tuya por haber usado mi nombre para intimidarlos!

Mientras discutía con Darkness...

—¿Umm? ¿Dónde se ha metido Yunyun? ¿No estaba con nosotros hace un momento?

—Si buscas a Yunyun, se ha ido a ayudar con las reparaciones del muro exterior utilizando su magia.

—Ya veo, no podía esperar menos de una miembro decente del clan de la Magia Carmesí. Iré a comprobar que nadie haya resultado herido.

—Entonces dime cuál es la miembro indecente.

Aqua escapó de Megumin cuando sus ojos empezaron a brillar. Curiosamente, en esta ocasión había dicho algo que sí encajaba con su trabajo de sacerdotisa, y entonces salió de la habitación. Darkness asintió al ser testigo de esta escena.

—Aqua y Yunyun están ayudando cada una de la manera que mejor sabe. Increíble, como podía esperar de unas aventureras veteranas. Oye, Kazuma, nosotros también somos unos veteranos, ¿verdad?

Darkness me enfureció cuando vi sus ojos iluminados por la excitación en un momento de emergencia como este.

Parece que admira a los héroes y a las personas valientes. Ahora que lo pienso, para ella sería imposible abandonar el fuerte justo cuando se encuentra en un momento de crisis.

Mientras me preguntaba si sería posible convencerla de que abandonase esas ideas suicidas, Megumin, a su lado, puso una cara de disculpa.

—Escucha, Kazuma... Sé que esto es peligroso, pero ¿podrías al menos darme una oportunidad de hacer algo? Si quieren, los demás pueden quedarse aguardando en el fuerte. Yo esperaré a Wolbach, que seguro aparecerá tarde o temprano, y entonces le lanzaré una explosión en toda la cara nada más salir.

Era extraño verla agachando la cabeza delante de otras personas con aquella expresión.

...De verdad, no hay ni una sola que no me dé problemas.

—...Yo puedo detectar enemigos, además tengo Clarividencia y habilidades de ocultación. La probabilidad de que esa emboscada que planteas funcione será mayor si te acompañó. Está bien, iré contigo, pero todo dependerá de ti cuando esa mujer aparezca.

Los ojos de Megumin se abrieron de par en par cuando me escuchó, y entonces su boca se curvó lentamente formando una sonrisa.

—¡Yo me encargo!

Ahora Megumin tenía una amplia sonrisa y los ojos centelleantes; su pecho todavía infantil estaba hinchado de orgullo, lo que le hacía parecer una persona totalmente confiable.

Parte III

Al día siguiente. Me subí a un árbol del inmenso bosque que había en las cercanías de la fortaleza para echar un vistazo a los alrededores.

—No sabía que el ejército del Rey Demonio estuviera tan cerca.

Un grupo de seres monstruosos que parecía pertenecer al ejército de demonios estaba preparando una formación de batalla en ese bosque a tan solo unos pocos kilómetros de la fortaleza. No pude distinguir desde allí qué clase de monstruos eran, pero había cientos de ellos.

Si asaltan el fuerte cuando el muro esté destruido por completo y ya no queden más trampas, será solo cuestión de tiempo que caiga este emplazamiento.

Ya no había nada más que hacer allí, así que me bajé del árbol e informé a Megumin y a las demás sobre la situación.

—Según la gente del fuerte, Wolbach siempre aparece sola cuando utiliza la magia de explosión. Partiendo de ahí se me ha ocurrido un plan.

Hice una pequeña ronda de reconocimiento a las chicas con la mirada y continué.

—Primero, usaré mi habilidad de ocultación para infiltrarnos en un lugar de este bosque que no queda muy lejos de aquí. El objetivo principal es que Megumin realice su conjuro de explosión sobre Wolbach sin que ella se dé cuenta de que estamos allí, pero si nos detecta, Yunyun utilizará magia de refracción para cubrir a Megumin, Aqua aumentará las capacidades de Darkness con encantamientos de apoyo y entonces ella se dirigirá corriendo hacia un lugar que éste a la vista de todos para atraer la atención del enemigo. Mientras tanto, Aqua y yo haremos todo lo posible para defender a Darkness y así ella podrá abrir un hueco en la defensa de Wolbach. Por último, cuando Megumin sienta que ha llegado el momento adecuado, podrá disparar su explosión directamente a la comandante... ¿Alguien no lo ha entendido?

Confirmé una vez más el plan con las chicas y comprobé que todas se encontraban excepcionalmente motivadas.

—Kazuma, Kazuma, creo que alguien tiene que encargarse de proteger a este pequeño. Cómo vamos a exponer a esta criatura pequeña y adorable a un peligro así... Hey, eso duele. Te llevas bien con todos los demás, ¿por qué soy la única a la que sigues arañando?

Aqua arrugó la frente por el dolor cuando intentó levantar a Chomusuke. Esa bola de pelo normalmente era muy dócil, pero desde muy temprano por la mañana se había puesto nervioso y no paró de seguirnos a todos. Sabía que podría ser peligroso y por eso lo dejé en la habitación, pero cuando intentamos salir de ella no quiso separarse de nosotros. Cogí a Chomusuke, que se estaba comportando especialmente activo ese día, y se lo di a Yunyun. Entonces me giré hacia Aqua y Darkness.

—Muy bien, veo que todos estamos preparados. Tan solo tenemos que esperar a que esa desgraciada de Wolbach venga aquí.

—Oye Kazuma, me están empezando a fallar las piernas.

—¿Pero no estabas presumiendo de tus capacidades justo antes de salir de la fortaleza?

...*¿Cuánto tiempo llevamos esperando ya en este bosque?*

Siguiendo el plan, salimos del fuerte y nos dirigimos al bosque cercano para escondernos. Justo en el momento que Aqua empezó a quejarse por el cansancio, la líder del ejército del Rey Demonio de la que tan solo había oido hablar hizo su aparición. Llevaba un sombrero de gran tamaño y una túnica con apenas adornos; iba caminando en dirección a la fortaleza con toda la tranquilidad del mundo. A pesar de que quería ocultar la forma de su cuerpo con ese atuendo, era evidente que se trataba de una mujer.

Sus movimientos se veían relajados, seguramente porque podía utilizar la magia explosiva desde grandes distancias en caso de que nuestros aliados trataran de interceptarla, es decir, podía dar el primer golpe cuando ella quisiera. Y cuando terminara de realizar el conjuro, lo único que tenía que hacer era retirarse usando Teletransportación.

—Qué táctica más desesperante. ¿Es que no puede enfrentarse a nosotros en una lucha cara a cara?

—Si esa mujer te escuchara, seguro que respondería “eres el menos indicado para hacerme esa clase de reproche”.

Darkness me dio una buena réplica cuando escuchó mis quejas sobre la forma de luchar de la enemiga. Mientras que ella estaba recibiendo los encantamientos de apoyo de Aqua, la mujer de la túnica se detuvo de repente. El fuerte probablemente ya se encontraba dentro del rango de su magia de explosión, y aún así ella todavía estaba a cierta distancia de nosotros.

—Hey, Megumin, empieza a invocar el conjuro ahora, pero hazlo en voz baja. No hay necesidad de hablar con el enemigo, tan solo tenemos que acabar con esto mediante un ataque preventivo.

—Hace un momento hablabas de luchar de manera honorable y ahora me dices que utilicemos una táctica tan sucia, pero en fin, en esta ocasión te haré caso. Al menos tengo que intentar que Darkness no reciba otro ataque con magia de explosión.

Darkness parecía realmente animada mientras seguramente pensaba algo así como “puede que más tarde me lancen un buen ataque”. Me sentí mal por ella, pero teníamos que acabar con esto lo antes posible si queríamos aumentar las posibilidades de regresar vivos. En ese momento, la mujer de la túnica pareció haberse dado cuenta de algo y miró directamente a nuestra posición.

¿Me habrá visto a pesar de tener la habilidad Ocultarse activada?

Se quedó parada un momento, pero entonces comenzó a acercarse a nosotros....

—¡Nos ha descubierto! ¡Megumin, invoca tu conjuro lo más rápido que puedas! ¡Dispárale en la cara antes de que lo haga ella!

—¡Yo me ocupo, Kazuma!

Megumin comenzó a recitar las frases de activación.

—¡lah, ¿qué te pasa Chomusuke?! ¡¿Por qué te estás revolviendo de repente?!

Chomusuke hasta ahora había estado tranquilo en los brazos de Yunyun, pero empezó a retorcerse con fuerza para saltar al suelo. No sabía por qué la bola de pelo estaba actuando de ese modo, pero tampoco tenía tiempo para averiguarlo. ¡Nos vimos obligados a atraer la atención del enemigo porque a Megumin no le iba a dar tiempo de acabar la invocación!

—¡Darkness, Aqua, consigan un poco más tiempo!

Les grité a las dos mientras saltaba de entre la maleza. La comandante del ejército del Rey Demonio inclinó la cabeza confundida y dejó de acercarse más a nosotros por la sorpresa de verme aparecer de repente.

—Oye Kazuma, creo que yo debería quedarme atrás por si me necesitan para una emergencia. ¡Al fin y al cabo nadie podrá resucitar al equipo si me sucede algo malo! ¡¿Me has oido?!

—¡Deja de decir sandeces y síguenos! ¡Si me da con el conjuro de explosión me va a dejar hecho añicos de todas formas, y aunque este no era mi plan, la única persona que podría tener una posibilidad de ganar a esta diosa malvada autoproclamada eres tú!

Agarré a Aqua cuando vi que pretendía huir y la arrastré hasta delante mismo de la líder del ejército del Rey Demonio. Darkness llegó unos segundos más tarde, pero se colocó entre la mujer y nosotros para protegernos.

...Pensaba que esta mujer nos atacaría directamente, pero se ha quedado ahí plantada con cara de asombro.

—...¿Qué sucede? Parece que te has quedado un poco sorprendida al vernos. ¿Te has acobardado cuando me has visto, yo que soy temida entre las filas del Rey Demonio?

—Quizás se ha quedado descolocada por ver esa cara de chiste tan rara que has puesto.

Pensé en formas de castigar a Aqua por haberme echado un jarro de agua fría justo en el momento clave, pero en ese momento, la mujer de la túnica se quitó el sombrero y nos reveló su rostro... Bajo ese sombrero grande apareció la chica pelirroja con un peinado corto y ojos gatunos de color amarillo.

Espera, esa es la chica que se ha bañado conmigo un par de veces.

Al mismo tiempo pude escuchar el grito de sorpresa de Yunyun a mi espalda.

—...¿Qué estás haciendo aquí?

—Eso es lo que yo debería decir. ¿No eres esa chica a la que le gusta bañarse en las termas?

Para ser sincero, ya tenía una vaga sospecha. Sabía desde hace tiempo que estaba relacionada de algún modo con el ejército del Rey Demonio, y cuando estuvimos en Alcanretia, nunca la escuché decir honoríficos mientras hablaba con el comandante Hans, pero como ocurrió hace mucho tiempo no puedo estar seguro. Ahora que lo pienso, nunca intenté averiguar quién era porque no quería enemistarme con esta chica con la que he compartido algún baño que otro. Para mí sigue siendo alguien que no veo del todo como una desconocida.

La chica... no, la líder del ejército del Rey Demonio, contestó.

—Por cierto, todavía no me he presentado. Me llamo Wolbach, y soy una de las dirigentes del ejército del Rey Demonio. Soy la Diosa Maligna de la Desidia y la Violencia, Wolbach.

Realizó una presentación intimidante y sus pupilas de gato se estrecharon todavía más.

...Qué fastidio, ¿de verdad tengo que luchar contra ella?

—...Bueno, si te soy sincero, no sabía que formabas parte de los súbditos del Rey Demonio. Aunque tengo una pregunta que hacerte: la verdad es que a mí no me pareces una mala persona, ¿por qué te convertiste en una comandante de los demonios?

Le hice esa pregunta simplemente por curiosidad.

—Por qué, ¿eh? De acuerdo, según la tradición, esta será mi respuesta.

Me mostró una sonrisa siniestra.

—...Si quieres saberlo tendrás que derrotarme.

Pero inmediatamente puso una sonrisa vacía, yo diría que incluso triste.

Maldita sea, ¿así que voy a tener que luchar de todas formas?

Sentí un ligero dolor en el pecho cuando vi su sonrisa. Y mientras pensaba de qué forma podría evitar la batalla...

—...Mira, aunque has dicho todas esas cosas tan profundas y te has creado una atmósfera de misterio, me parece que voy a tener que cortarte aquí. Puedo sentir una especie de aura divina en ti, ¿pero la diosa de la Desidia y la Violencia? Si no dices la verdad, ya te obligaré yo a que lo hagas. Repite otra vez lo de que eres una diosa malvada si te atreves.

En un abrir y cerrar de ojos, Aqua pasó de comportarse como una cobarde a destruir la seriedad del ambiente que se había producido. Wolbach pareció ponerse nerviosa cuando alguien que acababa de conocer le dijo algo tan cruel directamente.

¿Ha dicho que Wolbach tiene una aura divina? Así que esta chica no se estaba llamando a sí misma diosa maligna por nada, sino que es una de verdad.

—Puede que sea la patrona de unas emociones que no resultan agradables a la mayoría, pero sigo siendo una diosa como otra cualquiera. No he exagerado en nada, ¿de acuerdo?

—¡Eres una mentirosa! ¡Oye Kazuma, esta mujer está diciendo chorraditas! ¡Las únicas diosas reconocidas oficialmente en este mundo somos Eris y yo! ¡Discúlpate ahora mismo! ¡¿Cómo te atreves a decir que eres una diosa y manchar el nombre de las que son puras, bellas y respetadas de verdad?, discúlpate por hacer eso!

Yo siempre llamaba a Aqua diosa autoproclamada, pero ahora era ella la que estaba usando esos términos para montar una escena. Wolbach, que se había sentido incómoda desde el inicio de la conversación, levantó las cejas cuando escuchó que le estaban dando órdenes; se la veía furiosa.

—¡Eh, ¿tú de qué vas hablándome a mí de esa manera?! ¡Soy una diosa auténtica ¡Justo después de que me uniera al ejército del Rey Demonio, los lunáticos del Culto de Axis empezaron a llamarla diosa malvada por su cuenta, así que no tuve más remedio que adaptarme a ese papel! ¡Y no necesito que una preste a la que no conozco de nada me sermonee por eso!

—¡¿Has dicho que mis devotos son unos lunáticos?! ¿Cómo te atreves a tratar a los miembros del Culto de Axis, que es conocido en todo el mundo, como si no fueran más que una panda de idiotas? ¿Y tú dices que eres una diosa? ¿Acaso tienes algún creyente? ¡Puejeje, nunca he oído hablar de una diosa menor que se llame Wolbach!

La chica empezó a temblar de rabia por las burlas de Aqua.

—¡N-No, ¿cómo se atreve una mortal a insultar a un dios?! ¡No creas que vas a poder salir de esta! ¡Ya que eres una preste, deberías tratar a los dioses de otros cultos con respeto!

Aqua hizo girar su pelo en el aire mientras miraba a la nerviosa Wolbach a los ojos.

—¿Mortal? ¿Dices que soy una mortal? ¡Una de las razones por las que digo que eres una diosa de mentira es porque estás ciega!

Sentí el impulso de contestarle “tú eres la que está ciega aquí, ¿acaso no recuerdas que compraste un huevo de gallina pensando que era de dragón?”. La Diosa del Agua hinchó el pecho como si quisiera hacer más visible su Hagoromo. Pretendía dejar clara su identidad delante de Wolbach de una manera mucho más forzada que de costumbre.

—¡Soy Aqua, eso es, la Diosa del Agua adorada por el Culto de Axis! ¿Una patética diosa menor de la que nunca había oído hablar antes se atreve a darme lecciones? ¡Será mejor que aprendas cuál es tu lugar!

—¡¿Eh?!



Wolbach se quedó estupefacta sin apartar la vista de la arrogante de Aqua.

—...Ja, recibirás un castigo divino si sigues importunando a una diosa de verdad, ¿te enteras?

—¡Discúlpate! ¡Discúlpate por lo que acabas de decir ahora mismo!

Aqua, una diosa que ni siquiera era reconocida por otra de menor categoría, dio un paso hacia delante con furia y agarró a Wolbach del cuello de su túnica.

—¡Oye, cállate ya, estúpida insolente, te voy a dar un castigo divino! ¡Haré que no puedas dejar de dar vueltas en la cama en tu preciado día libre para que no puedas descansar! ¡Tus vacaciones no servirán para nada!

—¡Inténtalo si te atreves! ¡Maldeciré tu retrete para que no se pueda tirar de la cadena aunque haya alguien esperando fuera!

—¡Las diosas no utilizamos el baño, así que eso no me preocupa!

—¡Para mí todos los días son como unas vacaciones, así que no te tengo miedo!

¿Qué debería hacer? Las dos son diosas de verdad, ¿no? Pero si ni siquiera se conocen y se han puesto a pelear de una forma tan infantil... Pensaba que los dioses eran unos seres más inteligentes y respetables.

—Eh, Kazuma, ¿crees que está bien dejarlas solas?

—Yo tampoco creo que sea una buena idea. El enemigo no deja de ser una comandante, así que no podemos ignorarla...

Mientras hablaba con Darkness en susurros, Aqua llegó al límite de su paciencia cuando Wolbach le devolvió el agarrón y la pelea llegó a mayores. A su señal, apareció una niebla y esta comenzó a convertirse en gotas de agua poco a poco.

...¡Esa idiota, se ha olvidado de que su objetivo era distraer al enemigo y conseguirmos tiempo! ¡Y se puede saber qué está haciendo Megumin?! ¡Ya debería haber acabado!

—¡Parece que voy a tener que hacerte probar los poderes de la Diosa del Agua cuando está enfadada! ¡¿Cómo se atreve una diosa maligna como tú a comportarse con tan poco respeto?! ¡Ni siquiera tienes unos devotos puros, justos y libres como los míos!

—¿D-De verdad una retrasada como tú es la Diosa del Agua? ¡Pero si todo el mundo me llama diosa malvada es precisamente por culpa de tus problemáticos seguidores! ¡¡Para que lo sepas, yo también tengo gente que me adora dentro del ejército del Rey Demonio!! ¡¡Y de todas formas, tú solo eres una diosa muy, muy menor comparada con Eris!!

...

—¡Crear Agua Bendita!

—¡¡Te-Teletransportación!!

¡A Aqua se le fue la pelea de las manos y creó una cantidad de agua inmensa...!



¡Sellando el destino de esta diosa malvada con una explosión!

Cap
5

Parte I

Un día después de que Aqua causara complicaciones durante nuestro encontronazo con Wolbach...

—Esta vez no habrá problemas, ¡por favor, déjame hacerlo!

Megumin había dudado ayer a la hora de atacar a la líder enemiga, por lo que entró corriendo en mi habitación para excusarse y pedirme otra oportunidad.

—¿De verdad lo harás bien? ¿Qué pasó contigo ayer...? ¿Fue porque el enemigo parecía una humana? Quiero decir, entiendo cómo te debiste de sentir, yo tampoco podría atacar a una chica tan hermosa sin pensármelo unas cuantas veces...

Megumin negó violentamente con la cabeza.

—A mí no me importa si el enemigo se trata de un humano o incluso de un niño, siempre y cuando me haga ganar muchos puntos de experiencia lo atacaré sin sentir remordimientos... Pero, um...

Al igual que el día anterior, Megumin tuvo reparos para expresar sus sentimientos.

Se ha estado comportando de una forma un poco extraña desde ayer. Bueno, para ser justos incluso Yunyun pareció dividida en la emboscada de ayer. No pude ver en ningún momento la emoción que ha tenido durante todo el viaje, y cuando volvimos a la fortaleza se encerró en su habitación y no ha salido desde entonces. Ya me había dado cuenta de que Megumin parece estar especialmente sensible con el nombre de Wolbach antes de venir a mi habitación. Quizás tiene un secreto del que no puede hablarme...

—La verdad es que no me ha quedado muy claro por qué no fuiste capaz de hacer tu parte del trabajo, pero ya no podemos volver a utilizar la táctica de la emboscada. A partir de ahora nuestra enemiga tendrá mucho más cuidado cuando quiera acercarse a la fortaleza, y todo por culpa de cierta idiota que le tiró agua encima. De todas formas, aunque la muralla no recibió ningún ataque con magia de explosión, resultó dañada igualmente por el torrente de agua.

Fue un error preparar una emboscada en el bosque cercano a la fortaleza. La inundación provocada por el enfado de Aqua asestó el golpe final a los ya dañados muros de la fortaleza, por lo que ahora mismo era un milagro que aún quedasen algunos tramos en pie. Aunque la obligaron a reparar los muros en contra de su voluntad, lo que arregló no fue nada en comparación con lo que destruyó. La peor parte fue que ahora los enemigos sabían que teníamos a Aqua a nuestro lado, y aunque esa basura pasaba sus días comiendo y durmiendo sin que nada en el mundo le importara, jugaba alegremente con los niños a pesar de su edad y todavía seguía perdiéndose por las calles de Axel después de llevar tanto tiempo viviendo allí, no dejaba de ser una diosa auténtica.

Tras el incidente de ayer no había dudas de que los enemigos estarían alertas para evitar que hiciésemos de nuevo una emboscada.

—...¿De verdad...? Bueno, si hay algo con lo que necesites ayuda, por favor llámame cuando quieras. De todas formas ya sabes que mi única habilidad es la magia explosiva...

Megumin puso una sonrisa triste.

—Aún tenemos que pensar en un plan de acción con las demás, así que tómalo con calma~

“Y ve a comer algo”. Justo cuando quería darle ese último consejo... la fortaleza empezó a temblar violentamente a causa de un rugido que ya conocía.

Megumin y yo salimos corriendo al lugar del impacto, y cuando llegamos, los demás ya estaban inspeccionando los daños. Nos acercamos y...

—¡Necesitamos ayuda por aquí! ¡Llamen a alguien que domine la magia de tierra o de invocación de gólems! ¡Necesitamos reforzar la muralla antes de que se derrumbe todo!

Los caballeros y los aventureros se movían de un lado a otro sin parar ayudando en las reparaciones de la muralla. En ese momento intenté buscar a Wolbach...

—No veo ni rastro de ella... Probablemente ha vuelto a utilizar magia de teletransportación para escapar y conseguir algo de tiempo para recuperar su poder mágico.

Megumin también buscó a Wolbach en la distancia y confirmó mis sospechas.

Usar la magia de explosión y entonces teletransportarse a un lugar lejano...

Era una estrategia sencilla, pero extremadamente eficaz en esta clase de batallas por desgaste. Por eso no podíamos permitir que siguiera utilizándola.

Me acerqué al borde del muro y pensé en usar Crear Agua para ayudar a fabricar materiales como cemento o yeso que pudieran servir en las reparaciones de la fortaleza. Ya que de momento no podía hacer nada, al menos debía ayudar con algo...

—...¡Ah! ¡Eh, ¿qué ha pasado aquí?! ¡¿Por qué la muralla está peor que nunca?!

Oímos una voz conocida a nuestro lado.

—...¿A qué viene ese disfraz, Aqua?

Aqua se había puesto la ropa de los trabajadores de la construcción, lo que me hizo rememorar los tiempos de cuando llegamos a Axel por primera vez. Se había cubierto la cabeza con una bandana.

—¿A qué te refieres con “este disfraz”? Me dijiste que debía participar en las reparaciones de la fortaleza, así que he ido a mi habitación a prepararme en condiciones... ¡¿Pero qué es lo que ha pasado aquí?! ¡¿Quién le ha hecho algo tan horrible a todo nuestro trabajo?!

—Ha sido la diosa malvada de ayer. ¿No te he dicho ya varias veces que es ella la que está destruyendo los muros de la fortaleza con sus explosiones? Bueno, ya que has hecho el esfuerzo de vestirte así, date prisa y ve a ayudar al que lo necesite con las reparaciones.

Después de hablar con Aqua realicé el hechizo Crear Agua sobre una de las partes dañadas del muro.

...Esto nos va a llevar bastante tiempo...

Los aventureros y los soldados se veían absolutamente desesperanzados. Reunieron algunos escombros y trataron de encajarlos en los huecos de la muralla...

—¡Esperen un segundo! ¡No pueden hacer eso! Cuando se está construyendo un muro, primero es necesario asegurarse de que todas las piedras están firmemente colocadas y después hay que montar un pequeño encofrado a su alrededor para que no se muevan. Por último, hay que usar yeso para reforzar las junturas. Así que miren, primero se hace así, y luego así. ¡Ya está, al final debería quedar de esta forma!

La voz animada de Aqua se oyó a nuestras espaldas.

Debe haber recordado lo que nos enseñaron en la época que fuimos obreros y construimos parte del muro de la ciudad de Axel. Bueno, a pesar de su aspecto parece que le gustan los trabajos manuales.

Mientras pensaba en cosas improductivas, se produjo un jaleo en la zona donde se encontraba Aqua. Nada más darme la vuelta para saber qué estaba ocurriendo, vi a Megumin juntando los escombros y a Aqua trabajando en las grietas del muro...

—¡¿Cómo puedes hacerlo tan rápido?! ¡¿Y esta calidad...?! ¡Oye, espera un momento, ¿qué está pasando aquí?! ¡¿Cuándo has aprendido esas habilidades de construcción de nivel experto?!

Exclamé sorprendido. Con un tono que quería decir “¿de qué hablas?”, Aqua me contestó.

—¿Quién te crees que soy? ¡Cuando le dije al jefe de la obra que a partir de ahora trabajaría como aventurera y que ya no volvería a gastar un solo segundo más en el muro de Axel, se arrodilló con la cabeza en el suelo y me suplicó que no lo hiciera; quería que me convirtiera en una obrera a tiempo completo!

¿En serio? Pues a mí, el jefe de la obra nunca trató de detenerme... Bueno, sinceramente no me importa.

Cuando estuve trabajando con Aqua en la obra nunca le presté atención a ella, pero desde la perspectiva de un espectador ajeno no había duda de que su técnica era la de un profesional. Llevaba preguntándome desde hacía mucho tiempo por qué siempre aprendía habilidades inútiles, pero resultó que justo en esta ocasión una de ellas fue realmente beneficiosa. Antes de esto, los combatientes de la fortaleza tenían el ánimo bastante bajo ya que después de todo, los muros se encontraban a punto de derrumbarse por los ataques constantes de Wolbach. Fue por eso que intentamos tenderle una emboscada... Sin embargo, las partes que había reparado Aqua resultaron quedar mejores que antes.

—Hey, ¿no crees que tu habilidad es demasiado perfecta? ¿Acaso tienes un truco para construir muros o algo así? Y además, ¿el yeso no se está secando demasiado rápido?

—¿Por quién me tomas, no sabes que soy la Diosa del Agua? Puedo controlar la humedad en los materiales del muro para hacer que se seque más rápido, ¿sabes? Piénsalo, cuando me toca lavar la ropa, siempre se seca rapidísimo, ¿a que sí?

A partir de ahora pienso dejarle a ella todas las tareas de la casa. Pero de todos modos...

—...¡Muy bien, seguro que esto funcionará!

Parte II

El violento rugido que ya se había convertido en algo habitual volvió a hacer temblar la fortaleza.

Y pensar que seguiría atacándonos con explosión, qué perseverante...

Me giré hacia Aqua, que se había puesto absurdamente emocionada a la señal del ruido de la explosión, y le recordé su trabajo.

—Hey, Jefa de Reparaciones, ha llegado tu hora de actuar.

—¡Yo me encargo! ¡Gente, siganme todos! ¡Hoy voy a dejar que presencien el arte de la jefa!

—¡Jefa, estamos a tu servicio!

—¡Viva la Jefa de Reparaciones!

—¡Jefa de Reparaciones, contamos contigo!

A mi orden, Aqua se rodeó de un grupo de aventureros y soldados y se dirigió al lugar del ataque caminando con orgullo. Darkness se había convertido temporalmente en la comandante de la fortaleza, y fue ella quien le dio el divertido título de Jefa de Reparaciones a Aqua.

—Jefa de Reparaciones, tu tarea de hoy es de vital importancia. El destino de esta fortaleza está en tus manos... así que por favor, procede.

—¡Entendido, comandante! No habrá ningún problema, después de todo yo soy la jefa del equipo de reconstrucción. ¡Debido a mis características impresionantes de líder, no hay forma de que pierda contra esa diosa malvada presumida!

—¡Jefa!

—¡No podía esperar menos de la jefa! ¡Vamos, los muros están esperando a que los reparemos! ¡Veamos tu magnífica actuación de hoy!

Dándole un cargo con el que creerse importante, Darkness consiguió engañar por completo a la jefa y ésta se puso manos a la obra.



Aunque la fortaleza había recibido los ataques de la magia de explosión día tras día, cada vez los muros eran más gruesos y más resistentes al ser sustituidos por las reparaciones de Aqua.

¿Por qué esa idiota no trabaja de esto? Podría ganarse la vida.

Los combatientes, que siempre se habían visto obligados a trabajar a contrarreloj, fueron recobrando poco a poco el ánimo. Por otra parte, Aqua parecía estar disfrutando realmente puesto que sus nuevos subordinados la llamaban Jefa, tanto que incluso compartió el vino que había traído consigo de casa. No sería un error decir que todo el mundo rebosaba confianza.

—...Umm, ¿qué ha pasado con ese ambiente de desesperación que había hace unos días?

—Mmm... He pasado toda la noche preguntándome eso...

Las dos chicas del clan de la Magia Carmesí mostraron expresiones de preocupación cuando vieron a Aqua trabajando con tanto espíritu.

Pude comprender cómo se sentían, pero ese era el momento de seguir ideando más estrategias. Como fuimos capaces de alargar la contienda gracias al refuerzo constante de los muros, pudimos enviar un mago a la capital con el conjuro de teletransporte. Allí informó a los altos mandos del ejército que nos las habíamos arreglado para cambiar el curso de la batalla y llegar a una situación de tablas a pesar de nuestros recursos limitados. A consecuencia, empezaron a pensar que si invertían más esfuerzos y unidades de apoyo en esta batalla, en algún momento seríamos capaces de darle la vuelta del todo y repeler a los enemigos. Al poco tiempo comenzaron a llegar más suministros así como aventureros y caballeros de refuerzo.

La jefa, que era amada ciegamente por sus subordinados y que cargaba con el destino de la fortaleza sobre sus hombros, no parecía considerar las explosiones diarias algo de lo que preocuparse. Al final no solo mejoró los muros con sus reparaciones, sino que además los expandió y empezó a pintar unos murales magníficos sobre ellos...

—¡Ya viene Wolbach!

En respuesta a esta alarma distinta de la habitual, Aqua y yo nos giramos para mirarnos el uno al otro.

Parte III

—...¡¿Qué es esto?!

Wolbach comenzó a temblar sin control cuando vio la puerta principal de la fortaleza.

—¡¿A-A qué te refieres con “qué es esto”?!

Le pregunté visiblemente temeroso bajo la mirada de los soldados y de los otros aventureros. Como yo era la persona que más conocía a Wolbach de todos y además había mantenido una conversación con ella en el pasado, fui el elegido para salir primero a su encuentro. Parecía encontrarse insatisfecha con mi actitud, por lo que dio un pisotón en el suelo con rabia.

—¡Estoy hablando de la muralla! ¡Hace nada parecía estar a punto de derrumbarse, ¿cómo es posible que ahora esté así?! ¡Juraría que los muros no son de mayor grosor que la última vez!

—Ah, entonces tendrás que preguntarle a Aqua sobre eso...

—¡Así que es esa mujer la culpable de todo...!

Wolbach reaccionó con furia en el momento que mencioné a Aqua.

Probablemente le guarda rencor por la vez que discutieron.

Entonces...

—Ah, jah~, y yo que pensaba que había venido alguien importante... ¿Um? ¿No es esa, um... ¿Quién es esa chica?

—¡Wolbach! ...Parece que ha llegado el momento de arreglar nuestras diferencias... Um, ¿eh?

Wolbach estaba preparada para enfrentarse a Aqua, que había aparecido tras de mí sin que diera la impresión de encontrarse preocupada. Pero entonces la comandante enemiga... se quedó congelada ante la vista del grupo de Darkness. Aunque en realidad, sería más preciso decir que se quedó paralizada cuando vio a Megumin, que llevaba a Chomusuke en sus brazos.

Wolbach miró fijamente a Chomusuke. Y él la miró fijamente a ella. Al ver a la diosa malvada y a la criatura observarse entre sí, Aqua no pudo aguantar más tiempo en silencio.

—¡Eh, para, para! ¡¿Podrías dejar de mirar a nuestro Chomusuke de esa forma?! Aunque has puesto una cara muy siniestra, ¿pudiera ser que tú eres una de esas personas a las que les gustan los peluches monos y todas esas cosas? Eso significaría que tus intereses se parecen mucho a los de Darkness...

—¡Espera, Aqua, a mí no me gustan esa clase de peluches para niños...! ¡¿Por qué a alguien como yo le...!

Aqua ignoró a la caballera cuando trató de desmentir enfadada sus suposiciones y se acercó a mí. Se colocó entre Wolbach y Chomusuke para interrumpir su aparente intercambio privado de miradas.

—Le estoy mirando porque es adorable... pero, bueno, en realidad diría que es bastante adorable... Sí, ¿por qué no?

Wolbach de pronto dejó de murmurar.

—Oye, tú, ¿cómo has llamado a ese gato negro?

—¿No me has oído que le he llamado Chomusuke? Bueno, al principio yo también pensaba que ese nombre era un poco extraño, pero últimamente he empezado a creer que en realidad está bien.

—Perdona, ¿podrías por favor no decir que ese magnífico y poderoso nombre es extraño?

Al escuchar la contestación que le dio Megumin a Aqua, la comandante enemiga...

—¡¿Qué demonios significa esto?!

...gritó de total incredulidad y se aproximó caminando lentamente hacia nosotros, sin embargo, se detuvo en mitad de su camino. A pesar de su estallido emocional, parecía que seguía teniendo algo de recelo a los aventureros que se encontraban detrás de mí. Entonces, con una mirada de desprecio, volvió a pronunciarse.

—...Ah... umm, si no les importa, tan solo me gustaría decir algo. Creo que ese gato de allí es en realidad una hembra... Por lo tanto no creo que su nombre actual sea muy adecuado...

—Chomusuke es Chomusuke. Es mi mascota y además parte de mi familia.

—¡¿Q-Qué?! ¡Eh, ¿qué acabas de decir?! ¡¿Por qué tratas a mi otra mitad de una forma tan cruel?!

Wolbach soltó aquellas palabras estrambóticas de repente.

—...Aah, me preguntaba por qué tu divinidad era tan baja. Así que al parecer es porque nuestra mascota aquí presente te ha robado la mitad de tu poder. ...Jojo, con mi incomparable visión puedo ver que alguien ha impuesto una especie de sello mágico en Chomusuke.

Aqua se acercó al gato para examinarlo y llegó a esa conclusión. De una forma que pareció ser más que mera coincidencia, Chomusuke comenzó a revolverse en los brazos de Megumin para que ella lo soltara. Daba la impresión de que quería ir con Wolbach.

—Ah...

La diosa malvada extendió el brazo en busca de su otra mitad y retomó su lento avance hacia nosotros.

—¡No podemos dejar que llegue hasta él! ¡Megumin, no sueltes a Chomusuke, ¿de acuerdo?!

—¡Espera un momento! ¡Escucha, esa gata es mi otra mitad, ¿sabes?! ¡Este debería ser el momento de una reunión emotiva entre dos mitades que llevan mucho tiempo separadas!

Wolbach protestó con la cara llena de lágrimas.

—No sé qué es lo que quieras hacerle a nuestro Chomusuke, pero ¿puedes prometernos que no seguirás atacándonos? ¿Nos prometes que dejarás la fortaleza en paz? Si no, entonces no podemos regalar a nuestro enemigo algo que le hará aumentar de poder como si no fuera a pasar nada, ¿entiendes?

No quise dejar pasar esta oportunidad de firmar la paz...

—Mira, no te acerques más, ¿de acuerdo? En realidad no tengo nada contra ti, por eso solo he venido a hablar. Si lo que quieras es que dejemos marchar a este pequeñín, entonces tendrás que escuchar lo que tengo que decir. Bueno, dime qué te parece: puesto que eres una diosa, ¿por qué no juras por tu nombre que no volverás a atacarnos de nuevo?

...Comencé a reír como lo haría un villano y eso pareció poner incómodo a todo el mundo.

—Uuuuh...

Incluso los curtidos aventureros que había a mí alrededor emitieron rumores de inquietud. En cierto modo, esos murmullos me hicieron sentir que estaba haciendo algo muy feo.

¡En serio, tan solo estoy actuando para evitar que las cosas vayan a peor...! Es igual, no me importa lo que piensen estos aventureros de mí... Siempre y cuando mis compañeras estén de mi parte...

—Oye, ¿acaso este tío también es un dios maligno? Quiero decir, ¿qué clase de persona puede hacer una risa tan malvada como esa?

—No digas eso, Aqua. ¿No ves que está dando lo mejor de sí para relacionarse con los demás a su modo? Deberías hacer esos comentarios más tarde para no dejarle mal.

—Kazuma-san, eso ha sido un poco malvado...

...Me están entrando ganas de llorar a mí también.

—...¡Me retiraré por hoy, pero no piensen que esto ha acabado aquí! Incluso si no puedo destruir la muralla, esta situación no es más que un empate temporal. Es cierto que mientras esta fortaleza siga en pie, mi ejército no tendrá posibilidad de avanzar hacia la capital, sin embargo, ustedes tampoco podrán vencernos mientras tengamos el control del bosque.

Wolbach prosiguió.

—¿Qué creén que será lo siguiente en esta batalla de desgaste?! ¡Seguiré atacando hasta que la muralla y esos cuadros que habéis pintado en ella sean completamente aniquilados!

Pero justo cuando pretendía huir teletransportándose...

—¡U-Umm! ¡¿Puedo preguntarte si todavía te acuerdas de mí?! Mi, mi nombre es... Yunyun...

Yunyun había estado observando la situación en silencio al lado de Megumin, pero en ese momento empezó a decir cosas raras.

—...Sí que te recuerdo. Aquella vez en un carro te invitó a que me acompañaras en mi travesía... Por cierto, tu nombre tampoco es un apodo, ¿verdad...?

Como pensaba, yo no soy el único; también conoce a Yunyun.

—¡Ese es mi nombre de verdad! Umm... ¡Yo también recuerdo aquella vez que nos vimos como si fuera ayer, incluso lo anoté en mi diario! A veces paso las páginas hacia atrás para leer esa entrada.

—¿L-Lo dices en serio...? Me siento halagada, pero no hace falta que atesores tanto en tu memoria esa conversación que tuvimos... Aunque supongo que si te hace feliz no pasa nada.

Wolbach parecía haberse quedado sin palabras.

—¡Umm...!

Megumin hizo una rápida sucesión de ruiditos nerviosos y sujetó con más fuerza a Chomusuke.

—¿También te acuerdas de mí? Me llamo Megumin...

Pero ella puso una sonrisa triste tratando de disculparse.

—Me temo que no.

Activó la magia de teletransportación en voz baja y desapareció sin dejar rastro.

Parte IV

Nuestro grupo, así como muchos de los aventureros y caballeros, nos reunimos en el patio de armas de la fortaleza con ganas de celebrar nuestra victoria parcial. Hasta ahora se habían visto obligados a luchar siempre a la defensiva, lo que provocó que tuviesen la moral baja y una apatía en general. Sin embargo, ahora que la situación se había revertido en cierta manera, el ánimo se les puso por las nubes y en sus miradas se podía ver la ilusión por ganar en las próximas batallas. Aunque esta guerra apenas se encontraba en un punto muerto, todos y cada uno de ellos me miraban de forma que sus grandes esperanzas me eran transmitidas.

Cuando me vi rodeado de todas esas miradas, me dirigí a ellos en voz alta.

—¡Muy bien, ahora lo que toca es repasar nuestra estrategia de combate! Primero, nosotros tres utilizaremos la habilidad Ocultarse para aproximarnos al campamento enemigo. ¡Una vez que se encuentren dentro del rango de los ataques con magia, les lanzaremos un conjuro de explosión para hacer volar por los aires su campamento y entonces nos retiraremos de allí con teletransporte! ¡Seguramente los enemigos querrán hacer un contraataque después, así que en ese momento pediré la colaboración de todos ustedes!

Los aventureros soltaron gritos de ánimo cuando les expliqué de nuevo el plan.

Como dijo Wolbach, la batalla se encontraba en ese momento en tablas. Dicho esto, eso no significaba que nosotros no pudieramos intentar una escaramuza. En esta ocasión, la estrategia de batalla era muy sencilla aunque también extremadamente efectiva; después de todo, era la misma estrategia despreciable que había usado el enemigo contra nosotros.

—Así que este es otro de tus planes terroríficos... Ah, qué más da, mientras esa estrategia funcione no voy a poner ninguna queja...

Darkness, que era la única de los presentes capaz de resistir a un ataque de explosión, y Aqua, que poseía un poder curativo supremo dirigido tanto a las personas como a la fortaleza, se quedarían aquí a la espera. La actitud que mostraron todos era el resultado de toda la frustración acumulada después de haberse visto obligados a quedarse encerrados en el fuerte durante la primera fase de la batalla. Los aventureros y los soldados nos ofrecieron su apoyo moral a los que planeábamos ir a atacar directamente el campamento enemigo, lo cual demostraron dándonos un golpe amistoso en la espalda.

A cargo de utilizar la magia de teletransporte que nos sacaría de allí además de darnos apoyo en situaciones especiales de combate, se encontraba Yunyun. El puesto de líder, que contaba con las habilidades Ocultarse y Detección de Enemigos, estaba ocupado por mí. Y por último, nuestra artillería principal capaz de usar la magia explosiva, Megumin. Las personas a cargo de realizar la operación de contraataque éramos tan solo nosotros tres.

Mientras que todos los combatientes de la fortaleza nos veían partir hacia territorio enemigo, avanzamos unos pocos cientos de metros y nos infiltramos en el bosque cercano. A los monstruos les gustaban los entornos naturales como ese bosque, de modo que el enemigo debía de tener por fuerza tropas estacionadas alrededor del perímetro de su campamento repartidas de manera uniforme. De este modo no tendrían problemas en caso de sufrir ataques por parte de los monstruos, sobre todo si pretendían quedarse allí por mucho tiempo.

Sin embargo, ese entorno también resultaba ventajoso para nosotros. Debido a la gran cantidad de flora que impedía la visión a grandes distancias, se trataba del lugar perfecto para desplegar todo el potencial de la habilidad Ocultarse. Una vez que llegásemos a un punto lo suficientemente próximo seríamos capaces de detectar los movimientos de los enemigos sin necesidad de exponernos.

Quizás por culpa de la confianza que tenían los enemigos en que a Wolbach no le quedaba mucho para destruir la fortaleza con su magia de explosión, parecía que se encontraban allí para hacer un picnic en vez de luchar en una guerra. Tras unos minutos de observación, me tiré de la camisa y miré hacia un lado, a lo que Megumin asintió con la cabeza para confirmar. Esta era la señal para indicar que los enemigos se encontraban dentro del rango de su hechizo. También me giré al otro lado para mirar a Yunyun y ella apretó su varita con fuerza.

—¡De acuerdo, empecemos con el contraataque!

Parte V

Como Wolbach había estado yendo día y noche durante mucho tiempo para asediar la fortaleza con magia de explosión, los enemigos debieron de pensar que la victoria ya estaba a la vuelta de la esquina, pero...

—¡Explosión~!

Ese tipo de magia que llevaba consigo la muerte segura fue lanzada al centro del campamento instalado por el ejército del Rey Demonio. Como estaban tan seguros de que la victoria sería fácil para ellos, los demonios se dedicaron a preparar fiestas todos los días y por eso no pudieron evitar el ataque. El campamento se sumió en un estado de caos.

Los monstruos que se encontraban cerca de la zona cero salieron volando por los aires, y en el centro del campamento lo único que quedó fue un enorme cráter.

—¡¿Q... Qué, qué está pasando~~~?!

—¡¿Q-Qué ha sido eso?! ¡¿Magia de explosión...?!

—¡Es el enemigo, nos han tendido una emboscada...!

Los demonios de mayor inteligencia se pusieron a inspeccionar los alrededores enseguida para encontrar a los culpables.

—¡Ah! ¡Miren allí, fueron ellos...! Son dos miembros del clan de la Magia Carmesí y...

—¡Teletransportación...!

Pero en el instante que nos descubrieron, Yunyun ya había activado su magia de teletransporte.

—...¡Ha sido todo un éxito!

Regresamos a la fortaleza gracias a la magia e informamos a todo el mundo de nuestros fantásticos resultados. La ansiedad y frustración reprimidas de los caballeros y demás aventureros fueron liberadas en forma de gritos de júbilo. Se podían escuchar gritos como “¡es lo que se merecen!” y “¡yo lo he podido ver todo desde la torre de vigilancia!”. Todos se encontraban de un humor insuperable. Entonces...

—¡Los enemigos han comenzado a moverse...!

Los aventureros a cargo de vigilar regresaron corriendo al patio y señalaron en dirección al bosque. Todos se colocaron según la formación que habíamos concretado de antemano y nos preparamos para enfrentarnos al ejército del Rey Demonio. Los demonios del campamento probablemente se encontraban furiosos debido nuestro ataque de antes, por eso, cuando llegaron a los muros de la fortaleza se podía ver que en sus miradas había intenciones asesinas. Además, se habían presentado allí a toda prisa sin haber preparado siquiera una formación de combate.

Una vez que nosotros cumplimos nuestro trabajo, los soldados y los aventureros debían continuar con la batalla a partir de ahí. Nos veríamos en serios problemas si intentábamos atacarlos a causa de la diferencia en el número de unidades de cada bando, pero si se trataba de defenderse ya era una historia completamente distinta. En un campo de batalla caótico y desorganizado como ese, yo no tenía posibilidad de desplegar mis habilidades, por lo que no participaría.

—¡Hermanos aventureros! ¡Dejamos el resto en vuestras manos!

Al escuchar mi señal, los combatientes del fuerte gritaron con tanta intensidad que incluso superaron a las voces que clamaban sangre en el ejército del Rey Demonio.

Al día siguiente...

—¡Explosión~!

—¡Aaaaaaaah!

—¡Son esos tipos otra vez! ¡¡No dejen que esta vez se escapen, a por ellos!!

—¡¿Cómo se atreven a matar a mis compañeros?! ¡No piensen que los voy a dejar vivir! ¡Rodeenlos, ahora!

Una gran variedad de monstruos y demonios, que entre ellos formaban la élite del ejército enemigo, comenzaron a proferir gritos de rabia sin control.

—¡Teletransportación~!

Continuamos atacando todos los días casi al mismo tiempo que Megumin recuperaba su maná por completo.

—¡Explosión~!

—¡La comida! ¡Acaban de volar por los aires el almacén de la comida!

—¡Madita sea, han vuelto! ¡¿Podrían al menos no hacerlo justo cuando está amaneciendo?!

—Date prisa y avisa a Wolbach-sama. ¡Dile que haga explotar a esos imbéciles!

—¡Hay que aguantar un poco más! ¡Si esperamos unos días más, los muros de su fortaleza caerán seguro!

¡Y cuando eso ocurra podremos deshacernos de esa plaga en tan solo una jornada de batalla!

—¡Pues hoy yo no pienso dejarles escapar! Impidan que usen~

—¡Teletransportación~!

Les lanzábamos un hechizo de explosión día sí y día también hasta el punto de haberse convertido en una rutina.

—¡Guajajajaja! ¡Mi nombre es Megumin, la maga número uno de Axel! ¡Venid todos, así se convertirán en puntos de experiencia!

—¡Han vuelto a aparecer...!

—¡Corran, salgan de aquí lo más rápido posible...!!

—¡Idiotas, no se agrupen! ¡Esa fanática Maga Carmesí disparará en los sitios donde haya muchos juntos! ¡Alejense!

—¡No, por ahí no! ¡Tenemos que separarnos todavía más si no queremos que nos ataque con~!

—¡Explosión~!

Al mismo tiempo que su nivel empezaba a estar por las nubes, su poder mágico y la fuerza destructiva de sus explosiones crecieron sin dar signos de que pudieran parar algún día. Megumin se encontraba al borde de dejarse llevar por el placer y la adrenalina de su conjuro mágico.

Mierda, incluso ha llegado al punto de ponerse a reír como una desquiciada antes de realizar el hechizo.

—¡Guajajajaja! ¡GUAJAJAJA! ¡Hoy también he vuelto!

—¡Ya basta, ya entendimos! ¡Nos rendimos! ¡Es más, nos habíamos rendido hace tiempo! ¡Toma, ¿quieres llevarte algunos dulces?!

—¡Aún tengo una madre de la que cuidar en mi hogar, así que por favor...!

—El nombre del Clan de la Magia Carmesí y el de los clanes de demonios se parecen bastante⁶, ¿saben? ¡Oye, creo que podríamos hacernos muy buenos amigos!

—¡Vamos a discutir esto tranquilamente, ¿de acuerdo?! ¡Estoy seguro de que juntos podremos llegar a un acuerdo pacífico! ¡Después de todo, la guerra es para los idiotas!

—¡Mira, nosotros ya hemos tirado las armas al suelo, ¿lo ves?! El gran y honorable clan de la Magia Carmesí no atacaría a unos enemigos indefensos que~

—¡Explosión~!

Cuando los demonios nos avistaron en nuestra siguiente visita...

—¡Megumin, por ahí! ¡Parece que esos están corriendo en todas direcciones, pero en realidad se están agrupando!

—¡Entendido! ¡No piensen que van a escapar de mí!

—Guaaaaaaaaaaaaah. ¡¡Por favor, dios, sálvame!! ¡¡Wolbach-sama, por favor~!!!

⁶. La palabra magia en japonés (魔法) y la palabra demonio (魔) comparten el mismo kanji, de ahí que ambos nombres sean similares. *N. del T. en inglés.*

—¡Si pudiera cambiar de vida y empezar de cero, no me gustaría ser un soldado demonio! Prefiero ser un gato... Quiero que mi dueña me dé de comer todos los días... y que me abrace...

—Tranquilo, esto solo es un sueño. Eso es, cuando me despierte, mi madre volverá a casa después de haber salido a comprar y me preparará filetes de jabalí para comer...

—¡Y-Y-Y-Yo soy un candidato para ascender a comandante del ejército del Rey Demonio! ¡Si me dejas vivir, estoy seguro de que el Rey Demonio pagará un rescate sustancioso por mí...!

—¡Explosión~!

Empezaron a correr en todas direcciones tratando de encontrar desesperadamente un lugar donde esconderse.

—¡Esto no ha acabado! ¡¿Por qué piensan que los dejaría escapar...?! ¡Ah, espera!

—...Ya vale, es suficiente. Por hoy ya hemos terminado nuestro trabajo.

Había perdido la cuenta de los días que pasaron desde que comenzamos a atacar el campamento del ejército del Rey Demonio. Las primeras veces salían a contraatacar diligentemente nada más que les lanzábamos por sorpresa el hechizo de explosión, pero ahora su moral parecía haberse hundido sin remedio. Daba la impresión de que en cualquier momento recogerían sus cosas y regresarían corriendo al territorio de los demonios...

—Ya no sé si los malos son el ejército del Rey Demonio o nosotros...

Yunyun hizo ese comentario algo aterrada después de habernos estado acompañando todo este tiempo. Los últimos días, cuando los enemigos veían a Megumin, se lanzaban directamente al suelo de rodillas. Otros simplemente se sentaban y empezaban a rezar, pero en general ya ni siquiera se molestaban en escapar.

Me da la impresión de que no habría ningún problema si desertaran del ejército, pero parece que la jerarquía entre las filas del Rey Demonio es brutalmente opresiva y por eso ninguno se atreve a desobedecer las órdenes de sus superiores.

—Ah, esto es preocupante. Me parece que ya nunca podré volver a subir de nivel a este ritmo...

—Solo voy a recordártelo, pero no hemos venido aquí para conseguir puntos de experiencia, ¿sabes?

La emoción que había antes en los ojos de Megumin se había disipado por completo, lo que significaba que probablemente era el momento de parar.

Mierda, incluso yo estoy empezando a sentirme mal haciendo esto.

Las fuerzas de élite del Rey Demonio habían perdido ya más de la mitad de sus unidades a causa de nuestros ataques diarios con magia explosiva. Además, los muros de la fortaleza se reparaban con mucha frecuencia bajo las órdenes de Aqua y siempre estaban como nuevos, tanto que incluso los combatientes dedicaban su tiempo a decorarlos con pinturas. Con todo ello, el estado de los muros era bastante mejor que cuando llegamos por primera vez. Para ser sincero, pensé que a Aqua le iría mejor siendo una artesana o una obrera, por lo menos así contribuiría muchísimo más a la sociedad que si mantuviera su oficio de arcipreste.

De cualquier forma, ya debería ser suficiente.

—De acuerdo, Yunyun, hoy ya hemos acabado aquí. Aunque es una vergüenza no haber podido usar mi conjuro de explosión, siempre podemos volver otra vez, por ejemplo esta noche cuando esos tíos empiecen a sentirse seguros. Bien, ahora por favor empieza a preparar el teletransporte.

Megumin aceptó que nos retirásemos por el momento y habló con su bastón apoyado en el hombro. Pero fue entonces cuando...

—Llevo mucho tiempo buscándoos, chicos, pero parece que por fin nos encontramos.

Wolbach salió de la nada, pero parecía que había abandonado la idea de atacarnos por completo. Su expresión indicaba cansancio y dolor.

Parte VI

Tenemos problemas. Y pensar que nos encontraríamos en esta situación justamente aquí...

—Parece que esa persona no está hoy aquí.

Wolbach observó a los integrantes de nuestro grupo y comenzó a reír entre dientes.

Seguramente está hablando de esa diosa holgazana. Así que por lo visto esta diosa malvada sigue teniendo miedo a la persona que nunca resulta útil en situaciones normales, ¿eh?...

Wolbach nos miró fijamente a Megumin y a mí.

—Me parece que las cosas se les han ido un poco de las manos por aquí... Si les soy sincera, no me gustaría tener que luchar contra nadie que haya entablado una conversación amistosa conmigo, así que esto me resulta un poco complicado...

—¡E-Espera un momento! ¡Yo tampoco quiero luchar contigo, al fin y al cabo nos hemos bañado juntos!

—¡¿Ah?!

Megumin y Yunyun mostraron su sorpresa gritando al unísono.

—...Por favor, no menciones esa clase de cosas en esta situación...

—¡¿Eh?!

Estamos hablando de cosas importantes ahora mismo, así que espero que no se entrometan en la conversación.

—U-Umm, me parece que se han imaginado alguna clase de malentendido...

—No me importa si lo malinterpretan. Nos hemos bañado juntos dos veces, y tú incluso dijiste que no te veías tratándome como si fuera un desconocido...

—¡Sé que lo dije! ¡Es verdad que dije eso, y también es verdad que nos hemos bañado juntos, pero...!

Wolbach entornó los ojos para lanzarme una mirada de odio, pero a partir de ahí hizo todo lo posible para tranquilizarse y cambiar de tema.

—Te he estado investigando mientras atacabas a mis subordinados todos los días sin descanso. Beldia, Vanir, Hans, Silvia... ¿Todavía te acuerdas de esos cuatro nombres?

Wolbach enumeró los nombres de los comandantes que habían tenido algo que ver conmigo.

—Wolbach onee-san, tus orejas están totalmente rojas.

—¡Cállate!

Las orejas de la chica se habían empezado a poner rojas después de recordarle las dos veces que habíamos tomado un baño juntos.

—Sí que los recuerdo... pero aún así no quiero pelear contra ti.

—Aunque no quieras hacerlo, no puedo dejarte marchar. Además tengo que recuperar a mi otra mitad. Pero por otro lado, si conseguiste eliminar a cuatro comandantes de mi ejército... ¿es posible que tú seas el héroe de las leyendas?

Sí, soy el héroe con el oficio más ridículo. Mi habilidad especial es mirar a las chicas disimuladamente.

Wolbach no pareció adivinar lo que estaba pensando.

—En cuanto supe tu nombre me di cuenta de que no podía dejarte marchar. ¿Lo conoces? ¿Sabes el nombre del héroe que aparece en esa leyenda?

Hablaban con confianza; ¡era como si estuviera diciendo que ya lo sabía todo sobre mí!

—...No conozco a ese héroe ni la historia de la que estás hablando. ¿Cómo dices que se llama?

—No te hagas el tonto. ¿Qué ocurre, has empezado a olvidarlo solo porque pasó hace mucho tiempo? El nombre del héroe de ese cuento era Satou. Sí, el mismo que el tuyo, Satou. Para empezar ese nombre ya es bastante extraño, así que no creo que se trate de una mera coincidencia.

Pero en el lugar de donde vengo es un nombre muy común. Aunque por otra parte lo comprendo. Seguramente piensa que soy el descendiente o el sucesor de algún héroe o algo. De todas formas me parece que no tengo ninguna relación en absoluto con ese Satou del que está hablando.

Entonces...

—Umm...

Megumin se bajó el bastón del hombro y empezó a hablar en voz baja.

—¿De verdad no te acuerdas de mí?

Su cara estaba completamente teñida de un tono rojo brillante, y sus ojos resplandecían con su característico color carmesí. Sin embargo, Wolbach apenas se molestó en mirarla.

—...¿No te lo he dicho ya? No me suenas de nada... pero no te preocupes, a partir de ahora me acordaré muy bien de ti... Para mí serás la archienemiga que asesinó a muchos de mis subordinados.

—¡¿...?!

Comenzó a realizar su conjuro sin decirnos una sola palabra más.

—¡Oye! ¡Espera un momento, de verdad que no quiero luchar contra ti...!

Aunque le grité eso, sentí que su intención de entrar en combate era real. Y fue porque el conjuro que estaba recitando era...

—Yunyun, date prisa y activa la magia de teletransporte.

—¡E-Entendido, lo haré lo más rápido que pueda!

Cuando Wolbach empezó a invocar la magia de explosión, Yunyun la siguió rápidamente e hizo lo mismo con el conjuro de teletransportación. Megumin parecía encontrarse deprimida por el hecho de que Wolbach no la recordase, por lo que no mostró signos de querer contraatacar con su explosión. ¡Mientras que yo me estaba empezando a arrepentir de haber dejado mis utensilios mágicos que había preparado en la fortaleza, entonces se me ocurrió una manera de salir de esta! Busqué en mis bolsillos como un loco y finalmente saqué lo que necesitaba...

—Llama.

Encendí el objeto que alguien había encogido días atrás y se lo lancé a Wolbach. Cuando ella vio lo que le había tirado dudó si debía esquivarlo o no, ya que hacerlo implicaría tener que cancelar su conjuro. ¡Agarré a Megumin de la mano y tiré de ella en dirección a Yunyun sin esperar a que el objeto explotara...!

—¡Teletransportación~!

Cerré los ojos con fuerza al escuchar el grito de Yunyun.

Parte VII

Habíamos escapado con vida por muy poco, de modo que Yunyun y yo nos dejamos caer al suelo cuando la teletransportación se hubo completado.

—¡Oye, ¿qué ha pasado ahí, Kazuma?! ¿La explosión de hoy no ha sonado más floja de lo normal?

Nos teletransportamos al centro del salón principal del fuerte. Darkness nos interrogó sobre la situación sin esperar a que nos levantáramos del suelo, y al igual que ella, todos los que advirtieron que ese día había ido algo mal en comparación con nuestro plan de siempre se juntaron corriendo en torno a nosotros.

—Oye Kazuma, ¿qué pasa? ¿Por qué tienes la cara pálida? ¿Es que esa diosa te ha dado una paliza? Jujuju.

La “diosa” Aqua se agachó a mi lado.

—Casi salimos volando por los aires con su magia de explosión, así que lo único que pude hacer fue tirarle el cartucho de dinamita que llevaba encima y escapar de allí. Ah, esta es la primera vez que siento que he tenido buena suerte de verdad.

Respiré profundamente y negué con la cabeza.

—...Eh, ¿qué te pasa? ¿Por qué estás tan nervioso? ¿Acaso tu otra mitad está cerca de aquí o algo?

Chomusuke, que lo había dejado al cuidado de Darkness y Aqua, se subió a mis rodillas.

Si lo que dijo Wolbach es verdad, entonces esta pequeña mascota es la otra mitad de una diosa maligna. ¿Qué deberíamos hacer en esa situación...?

—Oye Kazuma, ¿con ese cartucho te refieres a la cosa que estabas fabricando en casa? Si la lanzaste y el sonido de la explosión se pudo escuchar desde aquí, eso significa que la diosa autoproclamada ha saltado en pedazos, ¿verdad?

...Tiene sentido, pero y ahora qué hacemos... Si la explosión se ha podido oír desde la fortaleza, significa que la dinamita no era defectuosa después de todo.

Sin embargo, aunque no sabía la fuerza con la que había explotado, no debería haber sido suficiente como para acabar con un comandante del ejército del Rey Demonio. Entonces...

—...¡Lo siento!

Megumin se había acercado a mí mientras me encontraba distraído con mis pensamientos....

—He estado fanfarroneando todo el tiempo desde que salimos de Axel, pero justo en el momento más importante no he podido realizar el conjuro. ¡Por favor, perdóname...!

...y se disculpó mirándome directamente a los ojos.

—¿Sucedió algo entre esa chica y tú en el pasado?

Me picaba la curiosidad y tuve que preguntárselo.

—...No puedo contártelo.

Megumin bajó la cabeza para evitar mi mirada. Su expresión indicaba que sentía mucho dolor, incluso parecía que iba a ponerse a llorar en cualquier momento. En cuanto a mí, me quedé sin palabras al ver lo emotiva que se había puesto.

Maldita sea, no debería haber hecho eso. ¡No, si Megumin de entre todas las personas que conozco ha dudado a la hora de atacar con Explosión, entonces tiene que haber una serie de circunstancias previas de bastante importancia, ¿verdad?! O mejor dicho, es impensable que no las haya. ¿Qué debería hacer...? ¡Parece que se va a poner a llorar...!

Dirigí una mirada de socorro a los que estaban observando la escena, pero no solo los aventureros giraron la cabeza, sino que incluso Aqua y Darkness evitaron el contacto visual a propósito.

¡Será posible, ¿es que estas chicas no me pueden dar ni un solo respiro...?!

En ese instante ocurrió algo inesperado.

—¡Eh, ¿no es esa Wolbach?!

Alguien gritó el nombre de nuestra enemiga. Llevados por la curiosidad, los aventureros se apretujaron delante de las ventanas del salón de audiencias. Por supuesto yo también hice lo mismo, y cuando seguí las miradas del resto de aventureros... Allí estaba Wolbach con el cuerpo totalmente ensangrentado y caminando lentamente en dirección a la fortaleza.

—¡No me puedo creer que esa Wolbach haya resultado herida hasta tal punto...!

—Te llamabas Satou Kazuma, ¿verdad? ¡No está mal, para nada!

—Se lo he oido decir a Aqua-sama; a diferencia de nosotros, tú no tienes ningún objeto o capacidad trampa, ¿no es así?

Los aventureros se dieron cuenta del alcance que había tenido mi ataque y empezaron a elogiarlo, sin embargo, eso no me hizo feliz en absoluto. Aunque Wolbach era una mujer guapa, no por ello dejaba de ser nuestra enemiga. Tenía el puesto de comandante en el ejército del Rey Demonio, por tanto era una amenaza para toda la humanidad.

Sí, no hay por qué sentirse mal por ella. Después de todo lo hice en defensa propia...

Mientras trataba de resolver mi conflicto interno, alguien empezó a hablar con un tono de sorpresa.

—Miren, parece que ahora mismo se encuentra bastante débil, si salimos en este momento seguramente podremos acabar del todo con ella, ¿no creén?

Los aventureros provenientes de la Tierra se miraron entre sí, y aunque se mostraron dubitativos durante un instante, enseguida empezaron a darse ánimos.

—¡De acuerdo, en ese caso adelante! ¡Recordemos que las unidades de élite del Rey Demonio también han sido diezmadas!

—Aunque se ve que es una mujer muy atractiva, este no es momento para perder de vista nuestro objetivo.

—Si bajamos la guardia aunque solo sea por un momento, acabaremos muertos. ¡Eh, todos los que puedan luchar, prepárense para salir ahí fuera! ¡Cuando acabemos con Wolbach podremos aprovechar la ventaja y eliminar del mapa a los que quedan!

Umf, así que eso es lo que piensan los aventureros. Si le lancé el explosivo fue porque no tuve más remedio!

La gente empezó a salir poco a poco del salón. Tanto los aventureros como los soldados iban gritando por el interior de la fortaleza, aunque no daba la impresión de que estuvieran yendo a una batalla, sino más bien a una fiesta. Detrás de ellos se encontraban Aqua, que estaba tratando de seguir rápidamente al grupo hasta el exterior, y Darkness, que a diferencia del resto mostraba una expresión severa.

...En cierto momento, Darkness se giró un poco y me miró de reojo. En cuanto nuestros ojos se encontraron, ella asintió con la cabeza.

¿Qué? ¿Qué quieras decirme con eso? ¡¿Cómo quieras que resuelva esta situación?! ¿Pretendes que me encargue de Megumin ahora mismo aunque no sé ni por dónde empezar? ¡Es eso, ¿verdad?!

Megumin no mostró ninguna reacción cuando escuchó el aviso sobre que Wolbach había venido a buscarnos. En vez de ello, simplemente se quedó en el lugar donde había estado yo antes sentado en el suelo y sin moverse.

Ah, no se me da nada bien dar consejos en estas situaciones tan serias, ¡después de todo he estado viviendo sin tener que preocuparme nunca de nadie!

Mientras daba vueltas por la sala como si fuera un león enjaulado, Yunyun se puso delante de mí para decirme algo.

—Esa mujer... es una comandante del ejército del Rey Demonio y una diosa malvada.

Sus ojos comenzaron a brillar y sacó su varita mágica.

—Aunque me invitó a acompañarla en su viaje, a pesar de que me hizo tan feliz que incluso leí esa entrada de mi diario cientos de veces y no pude dormir durante un par de días arrepintiéndome de no haber aceptado su oferta...

Sus palabras serias nos llevaron a Megumin y a mí a no saber qué hacer.

—...Somos miembros del clan de la magia Carmesí, la sociedad de magos más fuerte que existe y que se fundó con el objetivo de oponer resistencia a los ataques del Rey Demonio. No importa lo que ocurra ni tampoco nuestras circunstancias, jamás debemos hacernos amigos de un líder de su ejército. Al fin y al cabo ese es nuestro destino.

Yunyun me dio un discurso con una actitud extremadamente solemne.

Supongo que después de lo que ha dicho no conoce las verdaderas identidades de Vanir y Wiz... Creo que no saldría con ellos de vez en cuando a divertirse si lo supiera...

Se dirigió hacia la entrada del salón de audiencias con su varita en la mano.

—Ya intercambié unas palabras con esa mujer en el pasado mientras viajaba en un carro, por lo que si va a ser asesinada por unos aventureros que no la conocen de nada, yo... y-yo... ¡yo preferiría que...!

Aunque no me cabe duda de que hizo todo lo posible para mantenerse fuerte, al llegar al umbral de la puerta no fue capaz de seguir conteniéndose. Empezó a temblar y las lágrimas le cayeron por la cara. Pero a pesar de sus apasionadas palabras, Megumin, que a diferencia de ella se sentía culpable por no haber hecho nada cuando nos encontramos con Wolbach, siguió en silencio. Recogió a Chomusuke del suelo y lo abrazó con

fuerza; no había forma posible de saber lo que estaba pensando en ese momento, sin embargo sí fui capaz de comprender que había pasado algo importante entre la diosa malvada y ella. Pero no solo eso, también era evidente que era esa misma razón la que le impedía hacerle daño.

Entonces decidí hablar con Megumin.

—...Dime, ¿qué quieres hacer?

—...¿Eh?

Lo dije como si le estuviera preguntando a dónde le apetecía ir para pasar el rato... como si le estuviera invitando a dar una vuelta.

—La verdad, no sé lo que pasó entre ustedes...

Y me miró perpleja.

—Pero evidentemente tuvo que ser algo grave, ¿me equivoco? ¿De verdad piensas quedarte ahí viendo cómo acaban con ella?

—Esa mujer utilizará todo su poder si tiene la ocasión, y si pretende seguir persiguiendo a Chomusuke, entonces nuestras vidas correrán peligro, ¿entiendes? Por lo tanto yo no voy a detener a esos aventureros para evitar que maten a Wolbach.

Cogí a Chomusuke mientras decía eso, ya que probablemente nos sería de utilidad en la próxima batalla.

—¿No se supone que robar el momento de gloria es la especialidad del clan de la Magia Carmesí?

Megumin levantó la cabeza para mirarme a la cara. En ese momento sus ojos brillaban con fuerza, y al ver esa buena señal continué hablando.

—Si hay un enemigo al que te gustaría vencer personalmente, a mí no me importaría echarte una mano.

Parte VIII

Bajo la mirada expectante de aventureros y caballeros, salí junto a Megumin con Chomusuke en brazos y llegamos hasta donde se encontraba Wolbach. Fue difícil convencer a los aventureros de que no hicieran nada cuando estaban todos deseando entrar en acción, de modo que a cambio de dejarnos a nosotros la batalla final con la comandante les conté un pequeño secreto. Les dije que como ellos contaban con objetos trampa y su progreso de nivel había sido demasiado rápido, dejaron Axel sin haber reparado fuerzas en cierto establecimiento increíble que sin duda les habría gustado probar.

Sus objetos y habilidades de nivel desproporcionado no eran solo para aparentar, así que todos disponían de una fortuna comparable a las recompensas que se concedían por la caza de un comandante del ejército del Rey Demonio. Ellos podían gastarse su dinero sin rendir cuentas a nadie, así que no pude evitar sentir un poco de envidia.

Me giré para mirar a Darkness y a Aqua y vi que parecían estar a punto de decir algo, pero les aconsejé que se mantuvieran en silencio con un gesto sutil.

—Tú, así que tú realmente eres el descendiente del héroe, ¿verdad? Incluso has utilizado esa cosa tan terrorífica contra mí...

Fue la primera cosa que dijo Wolbach desde que llegó a las puertas de la fortaleza. En su tono era evidente la ironía, y su capa estaba hecha harapos.

—Eso no ha sido más que un producto de la civilización. Sin embargo nunca pensé que tendría un efecto tan devastador en una líder del ejército del Rey Demonio. Ahora que he visto lo que es capaz de hacer, debería considerar la opción de producirlos en cantidades industriales...

Provoqué a Wolbach mientras llevaba a Chomusuke en brazos.

—Dime, ¿por qué has venido aquí? El ganador de esta batalla ya ha quedado claro, así que ¿no crees que ya va siendo hora de que te retires? Si prometes dejar de perseguir a Chomusuke y no haces nada que nos convierta otra vez en enemigos, te dejaré marchar sin problemas.

Sabía que no iba a aceptar esta oferta, pero tampoco perdía nada por intentarlo.

—Es una lástima, pero si planeas producir esa cosa tan horrible en masa, no puedo permitir que sigas con vida. Además, tampoco puedo olvidarme de esa pequeña que llevas en brazos. Si no le extraigo el poder que lleva dentro y que fue mío en el pasado, desapareceré.

Levantó la mano derecha después de rechazar mi intento de paz. Ahora que tuve la ocasión de observar a Wolbach con un poco más de tranquilidad, me di cuenta de algo importante.

—...Así que eres algo así como un muerto viviente.

—Vaya, qué poco respetuoso por tu parte. Si me encuentro en este estado se debe a la pérdida de una gran parte de mi poder. Pero si esto sigue así, mi existencia acabará devorada por mi otra mitad.

Ha dicho su otra mitad, ¿se refiere al pequeñín que llevo en brazos? ...¿Eh?

—Um, ¿puedo preguntarte una cosa? Si te doy a este gato, ¿de qué forma recuperarías tu poder? ¿Las dos se van a transformar en un solo ser?

Wolbach aceptó responderme a esta duda.

—No, tendré que destruirla con mis propias manos. Si me confío y bajo la guardia se descontrolará. Lo sé porque cuando nos liberaron de nuestra prisión, ella empezó a seguir su naturaleza salvaje y me causó muchos problemas, así que no tuve otra opción que bloquear la mayoría de su poder...

No comprendo los detalles, pero lo que sí ha dejado claro es que quiere hacerle unas cosas horribles a Chomusuke. Y como amante de los gatos no puedo permitir que eso suceda.

Megumin no había dicho nada durante toda la conversación, pero entonces intervino...

—Cuando Chomusuke y tú fueron liberados, ¿no viste a una niña pequeña? Una chica con ojos color carmesí, de aproximadamente unos cinco o seis años...

Asintió con fuerza su bastón y le preguntó de nuevo si la recordaba, aunque esta vez con más decisión.

—No recuerdo nada de eso.

Pero a pesar de haber respondido negativamente de una manera tan cruel, los ojos de Megumin no se apartaron de la mujer.

Esto no está yendo bien. Será mejor que cambie de tema y continúe preguntándole.

—...Wolbach, ya que ahora estamos hablando tranquilamente como ves, cuéntame otra cosa: ¿por qué te uniste al ejército del Rey Demonio?

Ella me contestó con una firmeza sobre cogedora.

—Si quieres saberlo, primero tendrás que derrotarme.

Repitó la misma frase de la otra vez con una sonrisa provocadora.

Como me imaginaba, esto tampoco ha funcionado. Parece que no hay ninguna forma de evitar la confrontación con ella.

—Ya deberías saberlo, pero esta chica también puede usar la magia explosiva. Lo que significa que, en el momento que se decida quién es la ganadora, será imposible que podamos seguir hablando.

—...Supongo que tienes razón, así que entonces...

Las comisuras de sus labios volvieron a dibujar una sonrisa.

—Puedes preguntárselo al Rey Demonio. Seguro que él te contará la verdad.

Comenzó a invocar su magia a pesar de estar haciéndolo con un tono de tristeza.

¡Maldición! ¡Pensaba que le estaba ablandando el corazón y por eso intenté conseguir más tiempo, pero ella pretendía atacarnos desde el principio!

Yo conocía lo rápida que podía ser Megumin completando su conjuro, pero como el enemigo se había adelantado, aunque empezase ahora, las probabilidades de que pudiera terminar antes que ella eran bastante bajas. Miré a Megumin y...

—...En realidad sí que te acuerdas de mí, ¿verdad?

Agarró su bastón con las dos manos. Vi que todavía no había empezado a realizar el conjuro y sentí como mi piel se puso pálida al instante. Justo cuando iba a agarrarle de la mano y salir corriendo de allí...

—Cuando estuvimos hablando esa otra ocasión aquí mismo con Yunyun, le hiciste una pregunta sobre su nombre de la siguiente manera: "...por cierto, tu nombre tampoco es un apodo, ¿verdad?".

Pero Megumin me retiró la mano y continuó hablando con Wolbach sin hacer amago de querer moverse. Aún no había empezado con el conjuro...

—Hay una cosa que llevo queriendo contarte desde hace mucho tiempo, algo que quiero que veas.

Con la mirada fija en Wolbach, mientras ésta seguía pronunciando las frases de activación...

—La magia de explosión que me enseñaste ya ha alcanzado un nivel en que puedo controlarla sin necesidad de usar frases de invocación. Mi conjuro de explosión es más poderoso que el de ninguna otra persona que sepa usarlo.

...y entonces le dijo “gracias”.

—¡¡Explosión~~~!!



Parte IX

La ofensiva del ejército del Rey Demonio fue interrumpida a mitad de su misión, y la comandante que la lideraba fue derrotada. Normalmente este sería el momento de celebrar para los vencedores, pero tuvimos en cuenta las circunstancias de Megumin y todos decidimos dejarlo para otro día. A la mañana siguiente abandonamos la fortaleza después de despedirnos de todos los combatientes de una manera cordial y muy poco característica de nuestro grupo. Ahora mismo nos encontrábamos en el mismo hotel-balneario donde me había bañado con Wolbach en una etapa anterior de nuestro viaje. Me tumbé sobre la cama de mi habitación usando mis brazos para reposar la cabeza.

Ayer fue un día de muchas emociones, así que será mejor que me dé un baño y me vaya pronto a dormir. El problema es que ahora mismo las chicas están en los baños.

Desde una perspectiva puramente legal no había ningún inconveniente en que me bañara con ellas, sin embargo, cuando intenté hacerlo advertí un brillo de color carmesí en los ojos de cierta persona y salí de allí corriendo.

...Los peligros que hemos pasado en esta batalla no se pueden comparar a nada que haya vivido. A diferencia de nuestros enemigos anteriores, ella era más... ¿Cómo podría describirlo? Siempre había un lugar al que escapar. Esta vez estuvimos a punto de recibir el conjuro de explosión final, y ha sido una experiencia realmente aterradora. Bueno, a partir de ahora me aseguraré de no hacer enfadar a Megumin.

Mientras reflexionaba sobre lo sucedido en el día anterior, arrastré a Chomusuke para acercarlo aprovechando que había preferido seguirme a mí en vez de a las chicas.

...Por cierto, ¿al final qué o quién es este pequeñín? Wolbach desapareció sin dejar rastro, y aunque fue debido a magia de explosión, eso no debería haber aniquilado por completo a un comandante del ejército de demonios, al menos no hasta el punto de no haber dejado ni un solo resto. Lo único que quedó tras la explosión fue un cráter vacío con una forma muy bonita. Yo no quería ver el cadáver de esa onee-san, pero como tampoco apareció, ¿debería considerarme afortunado? Cuando Megumin liberó el conjuro y le dio las gracias me pareció ver sonreír a Wolbach... ¿O solo fue mi imaginación? Sí, creo que lo mejor es que me lo haya imaginado... Un momento, ¿esta bola de pelo no debería haber desaparecido también? Después de todo, su otra mitad fue destruida...

No pude adaptarme a la velocidad con la que se habían producido los acontecimientos. Hay que entender que detrás de lo ocurrido había muchas cosas que no comprendía, y por tanto mis pensamientos se convirtieron en un revoltijo. Estaba tratando de deshacer el enredo de mi cabeza cuando de repente Chomusuke me tocó con su nariz.

...No me importa que seas un dios o una diosa malvada. El único que puede tranquilizarme en este momento eres tú...

Chomusuke empezó a ronronear cuando le acaricié.

—Kazuma, ¿sigues despierto? Ya hemos acabado todas de bañarnos.

Alguien llamó a la puerta; era Megumin.

—¡Oh, gracias! ¡Iré ahora mismo!

No quise molestar a Chomusuke mientras descansaba apaciblemente, por lo tanto no me quedó más remedio que seguir tumbado en la cama. Entonces la puerta se abrió.

—...Así que estabas aquí, Chomusuke. Te he estado buscando, ¿sabes?

Entró en la habitación y sonrió al ver a Chomusuke tumbado encima de mí. No me esperaba que en ese momento cerraría la puerta y se sentaría en mi cama.

—Ahora estoy intentando relajarme un poco, ¿vale? Si no te importa, pásate por aquí un poco más tarde siquieres jugar con el gato.

—No he venido para jugar con él, es solo que pensaba que podía haberse escapado del hotel y quería asegurarme antes de salir a buscarlo. Pero ahora que lo veo así de a gusto contigo ya puedo estar tranquila.

A pesar de lo que dijo, Megumin alargó el brazo para tocar a Chomusuke mientras estaba tumbado sobre mi pecho. Entonces...

—...Oye, oye, ¿estás buscando pelea?

Megumin acarició al gato y se tumbó a mi lado, pero no solo eso, también empezó a acercarse a mí lentamente. Chomusuke saltó de encima de mí y se tumbó en el suelo como si hubiera podido leer la situación. Cuando le hice la pregunta de si quería pelear, dije eso porque me sentía desorientado, pero ella pareció ignorarlo y se metió debajo de las sábanas por completo como si quisiera ocultarme su expresión.

—¿Puedo dormir contigo esta noche?

Desde lo que pasó ayer, esta chica no ha querido salir de su habitación nada más que para bañarse... ¿Qué es lo que quiere de mí de repente? Las dos se conocían y Megumin acabó con la vida de la otra usando el conjuro que le enseñó; no es que no comprenda sus sentimientos, pero...

—...¿Que si puedes qué? ¿Qué has dicho? No sé qué estás tramando, pero te advierto que no soy el mismo de antes durante mi época de nini marginado... Ah, acabo de recordar una cosa: el primer día que nos quedamos en este hotel me prometí a mí mismo que si tú o Darkness intentaban provocarme con esos métodos tan sucios les seguiría la corriente sin importar lo que ocurriera después.

Hice esa pequeña broma para relajar el ambiente, pero los ojos de Megumin desprendieron un destello rojizo.

—Entonces puedo, ¿verdad? Quiero decir, he venido aquí precisamente por eso.

Y respondió con una risita.

...¿*Pero en qué está pensando?*

Su aliento chocando contra mi pecho empezaba a resultar demasiado caliente.

Ah, ¿qué está pasando de pronto? Ahora mismo no puedo evitar sentirme un poco nervioso... Tengo un problema muy gordo, esto ya no parece una simple broma... Si esto sigue así, mis partes bajas van a empezar a invocar magia de explosión.

—Oye, no sé si te has dado cuenta pero soy un chico joven, así que no hagas ese tipo de bromas. Si dices esas cosas delante de otros hombres, te aseguro que lo van a malinterpretar, ¿de acuerdo? He oído que hay unos hombres indeseables por ahí que se enamoran de las chicas con tan solo darles la mano, así que deberías tener más cuidado. ¿Me estás escuchando?

Tratando de dar mi mejor impresión con la voz aguda que me salió en ese momento, regañé a Megumin por haberse tumbado a mi lado. Pero entonces pasó sus manos por detrás de mi espalda y me abrazó con fuerza.

—Creo habértelo dicho ya, ¿verdad que sí?

No pude ver su cara, pero sí que pude escuchar con claridad su delicado tono de voz.

—...Tú me gustas.

Parte X

¿Cómo he llegado a esta situación? ¿Por qué me está pasando esto de repente? ¡No, cálmate, Kazuma! Es la Megumin de siempre, la misma chica rarita que tú conoces, eso es todo...

Pero no pude controlar mi necesidad de continuar.

Empecemos con una presentación: me gusta el manga, me gustan las novelas ligeras, los videojuegos y sobre todo los animes de amor. Cuando disfrutaba de esas maravillosas cosas en el pasado, casi siempre solía pensar “¡¿por qué el protagonista no intenta hacer nada con esa preciosa chica?, si ella ya no puede ser más clara! ¡Y además, no es que seas homosexual o impotente ni nada de eso! Si fuera yo, ya me habría entregado a ella hace mucho tiempo”. Pero ahora, era yo el que se encontraba en la misma situación que los protagonistas masculinos de los mangas. Fue en ese momento cuando lo entendí todo, así que por favor, perdonenme por contaros todas estas cosas.

En ese momento estaba siendo abrazado por una chica joven encima de una cama, y hacía solo unos instantes se había confesado conmigo. Por favor, decidme qué debería haber hecho.

Megumin me abrazó con más fuerza, pero no fue como el abrazo de un oso; era como si estuviera intentando transmitirme algo directamente al corazón, y esa clase de contacto físico era una parte del proceso.

...Ahora estoy metido en un problema, ¿verdad? En esta situación, cualquier pequeño movimiento, cualquier impulso de valentía, es lo único que haría falta para cruzar la línea. ¡No, no, no, no puedo cruzarla! ¡Si lo hago, entonces estaré acabado! ¡Tranquilízate y piensa, Satou Kazuma! ¡Piensa! Esto no es muy distinto de esa vez que estuve con Darkness. En aquel entonces, ella pensaba que se casaría sin remedio y por eso yo me convertí en su último recurso. ¡No, pero ahora la chica en cuestión ha venido aquí voluntariamente! ¡Como todos los integrantes de nuestro equipo viven bajo el mismo techo, si Megumin y yo hacemos esa clase de cosas, no sé qué pasaría entonces...! ¡Esto es malo, esto es muy malo! ¡Seguro que esta chica ha comido algo en mal estado o se ha dado un golpe en la cabeza...! De acuerdo, de acuerdo, ya está, Kazuma. Vamos a intentar no anticiparnos demasiado. Sí, ahora mismo tan solo me está abrazando y lo único que ha dicho es que le gusto.

Pude sentir cómo mi cabeza se estaba recalentando por momentos. Reuní el valor para susurrarle todo lo que tenía en la mente y hablé con voz ronca.

—S-Si sigues comportándote así, te vas a convertir en una mujer de mala reputación cuando crezcas. No puedes haces estas cosas como si fuera lo más normal del mundo, ¿lo entiendes? Escúchame bien, si te tumbas al lado de un hombre y lo abrazas, su cosa se pondrá fuera de control y él no será capaz de contener sus impulsos. Por favor, de aquí en adelante piénsatelo un poco antes de decir cosas como “me gustas”. Por suerte para ti, yo soy un hombre hecho y derecho con una mente de acero. Si hubiese sido otro tú ya estarías...

Megumin siguió respirando sobre mi pecho durante el tiempo que duró mi discurso. Traté de ignorar esa sensación cálida y le dije todo lo que debía con toda la modestia que pude. Entonces Megumin volvió a reírse.

—...¿Cuando crezca, dices? ¿De qué estás hablando?

Se acercó todavía más a mí, si es que era posible, y me habló en voz baja.

—Ya tengo casi quince años, ¿sabes? Prácticamente soy una adulta.

Debería dejar de pensar tanto.

Coloqué mi mano derecha sobre su cabeza y sentí su precioso cabello recién lavado entre mis dedos. A continuación empecé a pasarlo de arriba a abajo como si mi mano fuera un peine. Megumin continuó acercando su cabeza hacia mí, llevó su mano izquierda a la mía y empezó a acariciarme el pelo como estaba haciendo yo. Poco después puse los brazos por detrás de su espalda y abracé aquel cuerpo pequeño, algo a lo que Megumin reaccionó soltando un profundo suspiro de aparente relajación.

...Para ser virgen, creo que de momento lo estoy haciendo bien. ¿Pero ahora qué hago? Por favor, que alguien me diga cómo tengo que continuar. ¿Debería intentar ir a por el beso? ¡Maldición, piensa en las simulaciones que he hecho usando el servicio de súcubos!

Durante el momento de silencio que me sentí indeciso, Megumin y yo permanecimos abrazados y acariciandonos el pelo del otro. Su cabello fresco y húmedo me resultaba realmente tranquilizador. Cuando me decidí, deslicé mi cabeza por debajo de las sábanas para poder estar cara a cara con ella en la oscuridad.

Así no puedo ver su expresión.



Usé Visión Nocturna y Clarividencia y pude ver perfectamente el contorno de su cara. Me las había arreglado para llegar hasta esa situación siguiéndole la corriente, pero seguía ignorante sin comprender por qué pasaba esto sin anticiparlo. Era como si casi me diera un infarto, pero al mismo tiempo mi corazón estaba lleno de emoción por lo que se avecinaba.

Me duele el pecho y mi corazón está latiendo como loco; ¿es esto lo que llaman amor? ¿Ha empezado a gustarme sin que me diera cuenta?

La velocidad de mis latidos no estaba causada por mis impulsos sexuales, de modo que pensé y pensé y finalmente llegué a una conclusión.

No hay problema, tengo una casa y tengo dinero. Seguro que podré vivir perfectamente con Megumin.

Entonces ella empezó a tirar de mí. Nuestras cabezas se encontraban casi pegadas y su cuerpo ya no podía estar más próximo. Sus labios se acercaron a mi barbilla... Cada vez que respiraba, el aire caliente de sus pulmones se estrellaba contra mi cuello.

¡Ahora tengo que buscar sus labios...!

—¡Megumin! ¡¿Dónde estás, Megumin?! ¡¿Andas por aquí?!

¡Maldita sea! ¡Sabía que esto iba a pasar!

Saqué mi cabeza rápidamente de las sábanas en respuesta a la voz de Aqua, que se escuchaba por el pasillo. Al otro lado de la puerta se podía oír el ruido de alguien corriendo a toda prisa, y en ese momento no sentí otra cosa más que una rabia intensa por las personas como Aqua que nunca eran capaces de leer el ambiente. Sin embargo conseguí calmarme un poco gracias a la presencia de Megumin, incluso diría que me sentí relajado.

Mm, si dejo que estas cosas me afecten seguramente me arrepentiré, después de todo, Megumin hoy está un poco rara y no creo que esto vuelva a suceder otra vez. Aunque por otro lado, si cruzo la línea con ella, la relación que tengo con todas las demás se verá en peligro. Pero no, ¿no lo dijo Megumin mientras estaba haciendo los amuletos? "Por supuesto. Todos estos amuletos guardan mi deseo de que todos podamos estar juntos para siempre... Yo también te estoy agradecida, Aqua. Por favor, quedémonos juntas toda la vida". Da lo mismo, aunque cruce la línea podremos seguir estando juntos, o no, porque lo que Megumin desea es que vivamos en armonía para siempre. Entonces hasta aquí es suficiente, ¿no? De todas formas aún es demasiado pronto para hacer estas cosas con una chica que ni siquiera ha compartido una cita conmigo.

—Aqua, ¿has visto a Megumin por esa zona?

Decidí salir de la cama al escuchar la voz de Darkness, sin embargo, Megumin me detuvo tirándome del brazo con fuerza.

...Eh. ¿Quiere continuar a pesar de que todas la están buscando fuera?

—M-Megumin, Aqua y Darkness te están... ¿E-Estás de acuerdo con seguir adelante?

Tuve mis dudas, pero al final volví a tumbarme en la cama. Aunque le había hecho esa pregunta, ella no me soltó de su abrazo y tampoco dijo nada.

—Um, supongo que quiere estar sola un rato. A mí también me gustaría... Estoy segura de que tuvo que ocurrir algo entre ella y Wolbach hace mucho tiempo...

La voz de Yunyun se oyó a través de la puerta.

—Es posible... Mm, bueno, no creo que haya ningún problema siempre y cuando no salga del hotel... Pues nada Aqua, vayámonos a dormir sin ella.

—Eh~, yo quería jugar al póker con las tres...

Megumin y yo nos encontrábamos envueltos en los brazos del otro, y partir de ese momento no volví a prestar atención a la conversación que se estaba produciendo al otro lado de la puerta. Como ninguno de los dos tenía el valor para dar el siguiente paso, lo único que pudimos hacer fue imitarnos el uno al otro permaneciendo en esa postura.

Es igual, si ya hemos llegado tan lejos, al menos me gustaría continuar con ello para ver este error hasta el final. ¿Relaciones entre compañeros? ¿Mi relación con las demás se verá comprometida? ¿Por qué deberían importarme esas cosas? Sí, antes de intentar ir a por el beso debería decirle algo. Megumin ya ha dicho que le gusto, así que yo también debería decirle lo que siento.

—M-Megumin. Umm, has dicho que te gusto, ¿verdad? Bueno... umm... ¡creo que tú también me gustas!

¡Ya está, lo he hecho! ¡Ahora puedo seguir adelante y hacer lo que me apetezca!

Justo cuando pretendía comenzar esa revolución contra mí mismo, Megumin...

—...¿En serio? ¿Y qué cosas te gustan de mí?

Tuvo la cabeza agachada hasta ahora, pero entonces la levantó para mirarme directamente con unos ojos llenos de expectación. Como yo no era precisamente un experto en mujeres, no fui capaz de pensar en algo romántico que decirle.

—...Um, bueno, cosas como... la magia de explosión y todo eso... ¿no?

—Si en realidad no tienes nada que decir, ¿crees que con soltarme esa tontería de la magia de explosión vas a mejorar las cosas?

La mirada de Megumin pasó de ser dulce a una seria.

Maldición, no debí haber hecho algo a lo que no estoy acostumbrado. Ahora la he cagado pero bien... ¿Por qué tengo la habilidad de cargarme estos ambientes tan románticos? Quizás alguien me haya maldecido para que siga siendo virgen durante toda la eternidad.

Pero entonces, cuando pensaba que Megumin ya no estaba de humor para continuar, enterró su cara en mi pecho y se rió.

—Me encanta ese lado tan sincero que tienes, Kazuma. Sabes perfectamente dónde están tus límites, y cuando nos topamos con enemigos muy poderosos nunca intentas hacerte el machito ni nada parecido, ni siquiera protegernos a nosotras las chicas. En vez de ello utilizas abiertamente a Darkness como escudo. Además, no tienes agallas para hacer nada cruel o malvado, aunque tampoco tienes la necesidad de actuar con justicia. Haces cosas malas cuando nadie está mirando y otras buenas cuando lo crees conveniente; eres contradictorio, sincero y en definitiva una persona normal.

...¿Eh? ¿De verdad me está haciendo un cumplido?

—Si tienes deudas trabajarás duro para pagarlas, pero si consigues una fortuna dejarás de esforzarte. Si estás de buen humor te muestras amable con los demás, pero si es al contrario, entonces te cebas con el primero que pase por delante. Parece que piensas en tus compañeras, pero al mismo tiempo no dudarás en dejar que nos quedemos con la peor parte de cualquier tarea. Aunque visto desde fuera pareces muy inteligente y adaptable a cualquier situación, a veces haces cosas increíblemente estúpidas...

Oye, déjalo.

Megumin vio mi expresión ligeramente molesta y volvió a reírse.

—Y ya por último diré que me encanta la persona que siempre se queja de todas las cosas por muy pequeñas o triviales que sean pero que al final opta por ayudar a cualquiera que lo necesite. Aunque no quieras ser directo con nosotras, puedo ver que en el fondo tienes un corazón amable y bondadoso. Cuando llega el momento de entrar en acción, te acobardas y prefieres no hacerlo, justo como te está pasando ahora. No sabes actuar con elegancia y en ocasiones cometes errores justo en el momento crucial, pero esa es la persona que me gusta.

Sonrió mientras me decía todas esas cosas y cuando terminó deshizo su abrazo para rodearme el cuello con las manos. Con la luz de la luna brillando a su espalda, Megumin cerró los ojos. Al verla de ese modo no pude evitar sentir la necesidad de imitarla.

¿De verdad esto es lo correcto? Creo que si sigo así, puede que funcione. Sí, al fin y al cabo estoy en un mundo diferente. En Japón todavía seguiría siendo un estudiante, pero aquí, donde la esperanza de vida de la población es bastante baja, ya se nos considera adultos. Megumin ya está en edad de casarse, así que no hace falta decir nada más sobre si está bien o no dar el siguiente paso. Muy bien, tomaré esta responsabilidad.

Mientras acercaba mis labios lentamente hacia los suyos con decisión... vi unas lágrimas saliendo de los ojos cerrados de Megumin.

—¡Oye, oye, no hace falta que lo hagas si no quieres! ¿Estás segura de que te gusto o es que aún es demasiado pronto para ti? ¡Yo soy un caballero y no tengo inconveniente en esperar a que estés preparada, ¿sabes?! ¡En principio soy un hombre que puede permitirse muchas cosas, tanto en términos de dinero como de experiencias románticas...!

Megumin empezó a llorar de repente pero esta vez con más fuerza, y como respuesta me puse a soltar frases estúpidas que ni yo mismo pude entender.

—¡Ah! ¡N-No, esto es por...!

Megumin se recompuso rápidamente y se limpió las lágrimas con los dedos. Después respiró profundamente unas cuantas veces y por fin pareció calmarse.

—...Por cierto, ¿por qué has venido a mi habitación?

Le hice aquella pregunta justo cuando el reloj marcó las once en punto.

Parte XI

Me quedé mirando al techo con una almohada entre mis brazos.

—Fue algo que ocurrió cuando tenía más o menos la misma edad de Komekko.

Megumin se encontraba tumbada a mi lado y sus manos reposaban sobre su estómago. Había empezado a contarme la historia.

—Un día, en la aldea de la Magia Carmesí, yo deshice el sello que mantenía preso al dios malvado, y ahí fue cuando todo comenzó.

Cuando Megumin era una niña, liberó a la diosa malvada Wolbach de su prisión mientras jugaba. En ese momento, apareció de repente un monstruo gigante de color negro: Chomusuke. Este ser trató de atacarla cuando todavía sus poderes no habían sido bloqueados, pero entonces Wolbach utilizó su magia de explosión para someterlo. Durante ese proceso, la diosa salvó la vida a Megumin.

Ese tipo de magia le dejó una gran impresión, y debido a ello empezó a formarse un sueño en su cabeza.

Esa mujer ha estado causando muchos problemas, ¿eh?

Unos años más tarde, cuando Megumin consiguió reunir los puntos de experiencia necesarios, decidió aprender la magia de explosión. Poco después de obtener esta clase de magia avanzada, se convirtió en una miembro del clan de la Magia Carmesí de pleno derecho y partió para realizar un viaje. Su objetivo era pagar a la chica que le había salvado la vida en el pasado y también mostrarle que gracias a ella se había decidido por aprender magia de explosión. La única razón de su viaje fue encontrar a la persona que tanto había hecho por ella, sin embargo...

—Al final nunca pude compensarle por el hecho de haberme salvado la vida, y en vez de ello, cuando por fin la encontré, tuve que destruirla con mis propias manos...

Megumin continuó con su monólogo envuelta en la oscuridad de la habitación. Ella, al estar atormentada por su sentimiento de culpa, se volvió extremadamente amable y perdió todo su carisma, tanto que incluso llegó el momento en que los demás empezaron a no fijarse en ella y prácticamente se convirtió en un fantasma.

—...¿Te he contado alguna vez que en mi país natal yo no hacía otra cosa que quedarme encerrado en casa? ¿Que era un nini y que nunca hice nada de provecho con mi vida?

De pronto empecé a hablarle de mi vida, y ella giró la cabeza hacia mí.

—Mm, sí, ya has hablado de ello varias veces. Pero eso...

Le corté antes de que pudiera decir nada más.

—Si lo que quieras es hablar de ser desagradecido, entonces no hay nadie que pueda ganarme en eso. Mis padres se gastaron toda una fortuna en mandarme a un colegio privado, pero llegó un momento en que ya nunca iba a las clases, ni siquiera un día. Al principio solo lo hacía por conseguir un poco más de tiempo libre para hacer las cosas que me gustaban. Los fines de semana me quedaba todas las noches despierto para jugar con videojuegos, y el resto de días me encontraba tan cansado que el solo hecho de tener que madrugar para ir al colegio me resultaba molesto. Mis dos padres trabajaban, así que pensé que sería buena idea aprovechar esa circunstancia para saltarme las clases en secreto.

Empecé a compartir mi historia con ella, una que había mantenido en secreto hasta ahora.

—Como he dicho, al principio solo pretendía hacer el vago algún día que otro; en aquel entonces solo me saltaba un día de clases al mes. Después empecé a escaquearme todos los lunes, y antes de que me diera cuenta había decidido no volver nunca al colegio.

Ahora que lo pienso, mi actitud en esa época fue bastante lamentable.

Aunque decidí dejar de ser un *nini* una vez me hubiese graduado de la universidad, ese objetivo fracasó miserablemente. Por las mañanas fingía que iba a ir al instituto, y cuando mis padres salían a trabajar, volvía a casa sin que nadie me viero. De vez en cuando la escuela llamaba y preguntaba por mí, pero siempre les daba alguna excusa barata para cogerme el día libre y seguía jugando con el ordenador. Al final consiguieron contactar con mis padres y me obligaron a volver a asistir a las clases, pero tras un tiempo me convertí de nuevo en un *nini*.

—Has dicho que fracasaste al intentar devolverle lo que hizo por ti, ¿pero no fuiste tú la que liberó a Wolbach para empezar? Entonces su otra mitad trató de atacarte y ella simplemente te salvó y te enseñó la magia explosiva. ¿Sabes?, esto es lo que llaman un empate técnico. Otra cosa distinta sería que la hubieses liberado con la intención de vencerla y hacerte la heroína después como cierta aventurera delincuente que conozco, pero lo hiciste sin querer.

Megumin me miró con una expresión de extrañeza.

—Wolbach sometió a su otra mitad cuando perdió el control para salvar a la buena persona que la había liberado de su prisión. Es lo que habría hecho cualquiera, devolver el favor, por eso no hace falta que la trates como si te hubiera salvado sin motivos... Si algo que tiene tan poca importancia te preocupa hasta ese extremo, entonces ¿cómo voy a poder yo enfrentarme a mis padres después de lo que les hice?

Ella no lo sabe, pero aunque quisiera volver a verlos no habría forma posible de hacerlo.

—Así que lo que pretendo decir es... ¿Cómo podría explicarlo? En términos de hasta dónde pueden llegar los límites de la ingratitud, no hay nadie que pueda acercarse a mí. Durante el tiempo que has pasado sintiéndote mal contigo misma por esa razón, yo ya me había convertido en basura humana. Por lo que, umm...

En realidad no sé ni qué es lo que quiero decir.

Megumin empezó a reírse mientras yo no podía encontrar las palabras para continuar. Volvió a enterrar su cara en mi pecho y se agarró a mis hombros para contener las ganas de reír.

—...¡¿Qué se supone que significa eso?! Yo solo quería consolarte a mi manera ¿y me lo pagas riéndote de mí? ¡Incluso he desenterrado mi penosa historia por ti! ¡Ahora a esto sí que se le puede llamar ser una desagradecida!

—Lo siento. No es que me esté riendo de ti, es solo que me ha dado un poco de lástima que tus padres hayan tenido un hijo como tú. Y también creo que esa forma que has usado para consolarme ha sido bastante graciosa.

¡Maldita niña!

—¡Bueno, pues perdóname por haber intentado hacer algo que no se me da bien! ¡Escucha, puede que te creas la protagonista femenina de una tragedia, pero el que está sufriendo de verdad aquí soy yo! ¡Has venido a mi habitación a pedirme consuelo por un problema insignificante del pasado que para empezar ni siquiera existía! ¡¿Acaso has reparado aunque solo sea una vez en mis sentimientos?!

Continué quejándome, y a causa de ello, Megumin empezó a reírse con más fuerza. Siguió agarrada a mis hombros y se limpió las lágrimas con los brazos.

—¿Entonces quieres que sigamos?

—¡N-N-N-Ni hablar! ¡Aunque al final me he hecho daño a mí mismo intentando resolver tu problema insignificante, no pienso permitir que me pongas las manos encima y te aproveches de mi situación!

Contesté a Megumin con una negativa rotunda y le dio un ataque de risa otra vez; se estaba empezando a convertir en una costumbre.

—Vaya, eso es una vergüenza, ¿no crees?

Sus ojos carmesíes se encendieron en la oscuridad, y por mucho que los mirase no pude ver en ellos ni un solo atisbo de arrepentimiento.

—...¡De acuerdo, si por fin has podido quitarte la culpa de encima por lo que le hiciste a esa diosa y algún día te apetece hacer esto de nuevo, no tendré excusa para negarme...!

Sentí que estaba haciendo algo de lo que más tarde me arrepentiría, pero por lo menos intenté salvar lo que había logrado en cuanto a estrechar nuestra relación. Megumin se apartó de mí y contestó.

—¿De verdad? Si realmente llega ese día, entonces iré a tu habitación para jugar otra vez.

Después de decirme esto, mostró una sonrisa radiante.

“Muchísimas gracias, ahora siento que me he quitado un peso de encima”. Salió de la habitación dejándome esa frase que no tenía nada de especial. Al contrario que ella, que se había marchado con el corazón aliviado después de darse cuenta de que sus preocupaciones no eran lógicas, yo me quedé en la cama sintiéndome cada vez más dolido.

—¡Aaaaaah! ¡Acabo de desaprovechar una oportunidad única, e incluso le he dicho esas cosas desagradables! ¡¡Aaaaagh!!

Parte XII

Ahora que Megumin me había pasado sus problemas, decidí salir de la habitación para relajarme un poco la mente. Antes de nuestra conversación pensaba ir a tomarme un baño en el balneario, pero ahora solo me apetecía darme una ducha fría. Me arrepentí de lo que hice, aunque para ser sincero me dio la sensación que haber cometido ese error de principiante no había sido tan malo después de todo.

Es igual, a juzgar por lo que ha ocurrido, Megumin y yo ahora tenemos una relación. Incluso le he dicho que ella me gustaba y esas cosas, así que supongo que lo hecho, hecho está.

Como pensaba que tener una relación con Megumin tampoco era tan malo, eso significaba que los sentimientos que tenía por ella eran más profundos de lo que había pensado en un principio...

...Eh, ¿entonces va a convertirse en mi novia a partir de mañana? ¡Oye, oye, oye, ¿por fin voy a ser capaz de tener una experiencia de la vida real?!

—No, no, no, tranquilízate y piensa un momento. Megumin se ha estado comportando un poco rara desde ayer. Me dedicaré a observar cómo progresará su estado de ánimo antes de decidir nada.

Me dije esas cosas a mí mismo murmurando mientras me quitaba la ropa en el vestuario. Entonces...

—...¿Qué haces aquí?

—Miau~

Chomusuke apareció de repente a mis pies y le hice esa pregunta sin querer, puesto que los gatos no saben hablar.

Este pequeñín lleva un tiempo comportándose fuera de sus costumbres, pero supongo que ya iba siendo hora de que regresara a la normalidad. A los gatos no les gusta bañarse, así que no debería dejarle pasar...

—...Aquí hay uno de esos baños que tanto detestas, ¿sabes? ¿Estás seguro de que quieres entrar?

Chomusuke decidió seguirme firmemente allá donde yo fuera, por lo que me senté bajo la ducha y giré el grifo sin quitarle un ojo de encima. Mientras me duchaba pensé en lo que podría suceder a partir de ahora.

Considerando lo que ha pasado, debería fingir que ayer no ocurrió nada. Lo mejor es que espere a que la persona en cuestión se decida a acercarse a mí por propia voluntad, solo entonces volveré a hacer mención de este incidente.

Aunque me quedé algo insatisfecho con mi decisión, concluí que me iría mejor si me aferraba firmemente a ella. Después de la ducha pude sentir que me había refrescado tanto el cuerpo como la mente y rápidamente me levanté para entrar en las termas. Justo cuando iba a meter un pie en las aguas burbujeantes...

—...¿D-De verdad quieres entrar?

—Miau~

Chomusuke estiró una de sus patas delanteras hacia el agua, lo que le daba la impresión de estar dispuesto a meterse. Me resultó ciertamente sospechoso aquel cambio repentino en su comportamiento, pero decidí ignorarlo por el momento y me tiré a los baños.

—Si te metes en el agua te ahogarás, así que deberías usar esto.

Mientras advertía al gato, llené el cubo de la ducha con agua caliente de las termas y lo dejé en el bordillo. Chomusuke metió sus zarpas dentro como si quisiera comprobar la temperatura, y al final se enroscó formando una bola y se tumbó en una parte poco profunda de la bañera.

...Pero qué le pasa a este gato... Bueno, al fin y al cabo no es un gato de verdad.

Realmente no sabía por qué de pronto empezaron a gustarle los baños, pero no me parecía mal que quisiera estar limpio. No pude evitar pensar que en el fondo se parecía mucho a esa mujer. A los pocos minutos le pregunté distraídamente.

—¿Cómo está el agua? Wolbach-san.

En el instante que lo llamé por ese nombre, una de sus orejas se movió enérgicamente.

... ¿Habrá sido una coincidencia? ¿O significa eso que Chomusuke se va a transformar en un ser con forma humana? Si seguimos cuidando de este gato, ¿se convertirá en algún momento en esa chica?

—...Nah, eso es imposible.

Me sumergí hasta la altura de los hombros y me quedé mirando a Chomusuke, que estaba tumbado apaciblemente en la bañera.

—...¿Um? Por cierto, no has crecido nada en los últimos dos meses, aunque ahora no puedo evitar sentir que estás un poco más grande...



Epílogo 1: Sólo por él

Lo he estropeado todo. Salí de la habitación de la persona que he estado buscando toda mi vida de una manera horrible, y además, en cierto momento me dejé llevar por mis emociones e hice algo que no tendría que haber hecho. ¿Y ahora cómo le voy a mirar a la cara? Ha dicho que yo también le gusto, ¿nos convierte eso en una pareja? ¿Debería cambiar la forma de comportarme con él?

—Fuuaah~~ ¡Buenos días!

El nuevo culpable de mis preocupaciones apareció en el vestíbulo bostezando y se acercó lentamente a donde nos encontrábamos las demás con cara de sueño. Kazuma empezó a recoger su equipaje antes de arreglarse un poco el pelo con las manos y se dirigió a Yunyun.

—Yunyun, volvamos a casa con Teletransporte.

Regresar a Axel desde la fortaleza solo nos habría llevado una fracción de segundo, pero después de todo lo que sucedió en nuestro viaje, y además, como ya conocíamos este sitio, decidimos quedarnos unos días en el balneario para relajarnos antes de volver.

—A mí no me importa regresar ya, pero ¿por qué lo dices?

Cuando Yunyun le preguntó, él puso una actitud ciertamente sospechosa.

—B-Bueno, no es por nada, es solo que echo mucho de menos Axel, ¿sabes?...

Inmediatamente después de que Kazuma dijera esa pequeña mentira...

—¡Sí, yo también quiero volver a Axel lo más pronto posible para disfrutar de mi emotivo reencuentro con el Rey Zel! ¡Volvamos rápido a casa y celebremos una fiesta! ¡Después de todo hemos destruido a una diosa maligna!

Aqua anunció sus planes sin ninguna otra intención que celebrar la victoria con todo nuestro grupo.

—Tienes razón, deberíamos estar orgullosos del esfuerzo que hemos realizado en esta ocasión. Hasta ahora hemos luchado contra los líderes del ejército del Rey Demonio porque nos vimos obligados a ello, pero esta vez hemos combatido a una por nuestra propia voluntad. Y por supuesto nos las arreglamos para derrotarla.

Darkness dio su opinión dándose unos golpes en la pechera para expresar su orgullo. Pero...

—Oye Darkness, voy a serte sincero. En realidad tú no hiciste nada.

—¿Eh?

Kazuma le robó su momento de orgullo y sus ojos se pusieron vidriosos.

—Hey, Yunyun, ¿te gustaría quedarte con nosotros? Aunque nadie te obliga a hacerlo si no quieres...

—¡¿Eh?! Ah, ¿t-te refieres a mí? Umm, emm... ¡si permiten que me una a su equipo, entonces estaré encantada de...!

Justo cuando todos parecían estar de acuerdo en preparar una celebración esa misma noche y discutíamos los detalles con emoción, Kazuma nos interrumpió por algún motivo.

—Ah, por cierto, esta noche no me voy a quedar en casa.

Él no es Aqua, así que no entiendo por qué está diciendo ahora esa estupidez.

—¿No te vas a quedar? ¡Entonces a dónde piensas ir?! Quiero decir, cuando sales por ahí con tus amigos, ¿qué es lo que hacen exactamente?

—¡¿Um?! P-P-P-P-Pues verás, ¿no deberías saberlo ya? Son cosas que hacen los amigos juntos, ya sabes...

La aguda intuición de los que pertenecemos al clan de la Magia Carmesí me dijo que su intención era salir por un motivo sospechoso que no se atrevía a contarnos.

—¿Así que entonces solo vas a salir con tus amigos? Diles que se vengan a casa para celebrar con nosotros. Es muy difícil que todos coincidamos la misma noche, así que cuantos más seamos, más animada será la fiesta, ¿no crees?

—¡¿Eh...?!

Los ojos de Kazuma parecían estar presenciando el fin mundo, y una vez más confirmé la genialidad de mi intuición. Aunque no sabía exactamente qué era lo que planeaba hacer, era evidente que no sería nada bueno. Dejó caer los hombros y me acerqué a él para darle unas palmaditas en la espalda.

—Bueno, bueno, ¿y por qué no nos tomamos todas unas copas con Kazuma esta noche para celebrar sus grandes logros?

—Eh, tú, ¿no te has enterado de que esta noche voy a salir?

Me preguntó con rencor, pero como yo no sabía todavía cuál era su plan...

—Ah, yo pensaba que ibas a ir al gremio. Entonces, ¿a dónde quieres ir?

—A la cafetería, ya sabes, esa “cafetería”. La que está abierta las veinticuatro horas.

¿Una cafetería que está abierta todo el día? Solo hay un establecimiento en toda la ciudad de Axel que encaja con esa descripción.

—...Tú, después de lo que pasó anoche, ¿estás pensando en hacer esas cosas tan indecentes?

—¿Umm? ¿Qué te pasa, Megumin? Tus ojos están brillando mucho... ¿Por qué te has puesto tan agitada? ¿A qué te refieres con lo que pasó anoche?

¡Pero este tío...! No, tienes que tranquilizarte, aunque es verdad que me dijo que yo le gustaba, nunca hablamos sobre ser una pareja. Por lo tanto eso significa que no tengo derecho a enfadarme.

—...En ese establecimiento hay un montón de chicas vestidas con ropa muy ligera. ¿Umm? ¿Acaso ellas son de tu tipo?

—¿Eh, entonces tú conoces ese lugar? Y del tipo que me gustan, ¿eh...? Me pregunto cuál será mi tipo...

Su respuesta estuvo llena de indecisión.

—...Aprovechando que estamos hablando de este tema, ¿podría preguntarte qué clase de chica te gusta?

—¿Que cuál me gusta? Um, la verdad es que nunca había pensado en ello... Si tengo que decir un tipo, diría que es una chica con el cabello largo y tetas grandes que siempre me esté demostrando su adoración por mí.

Al oírle responder con esa tranquilidad, sentí la necesidad de reconsiderar mis sentimientos hacia este hombre.

¿No deberían ser sus gustos más próximos a mí después de lo que pasó anoche?

—Hey, ¿qué pasa? He oído decir que si suspiras demasiado, tu estadística de suerte se resentirá.

No es popular entre las chicas porque siempre está diciendo cosas como esta. Oh, bueno... tampoco es que pase nada si yo soy la única a quien le gusta este extraño personaje.

—Chicos, ya he terminado los preparativos para el teletransporte.

Todos juntamos nuestras pertenencias en un mismo punto.

—¡Muy bien, utilizaré el dinero de la recompensa para vivir fuera de casa una semana entera sin tener que pasar por el banco! Aunque en realidad no sé lo grande que será.

No tenía ni idea de por qué querría quedarse fuera toda una semana, pero como siempre, seguramente no era para hacer nada bueno. Mientras pensaba cuáles podrían ser sus intenciones...

—¡Teletransportación!

...decidí que me dejaría crecer el pelo.



Epílogo 2: Querido Onii-sama

Había pasado una semana desde que volvimos a Axel. Estaba a punto de ponerle un plato de comida a Chomusuke cuando Megumin entró en la cocina y me interrumpió.

—...Kazuma, ¿no crees que le estás dando demasiada comida? No deberías ser tan permisivo con él, ¿te quedó claro?

—Pero es que este pequeñín siempre tiene hambre... Toma, toma, come más para que crezcas pronto...

Espero que nos llevemos bien para cuando te conviertas en esa chica. Y también, perdona a Megumin por haber utilizado magia de explosión contra ti, por favor.

—...Hay una carta para Kazuma, aunque la verdad no sé de qué se trata.

¿Una carta para mí?

—¿No será del que me vendió el huevo de dragón? Desde que le compré al Rey Zel no ha parado de dejarme folletos de publicidad en el buzón todos los días.

La idiota que se dejó engañar está atrayendo demasiados estafadores a esta casa.

—Si está dirigida a Kazuma probablemente no sea nada bueno. Déjame que le eche un vistazo.

—Toma, aquí tienes... No sé dónde, pero me da la sensación de que ya había visto este tipo de sobre en alguna parte...

Megumin le pasó el sobre a Darkness... Ella lo abrió tranquilamente y miró dentro antes de sacar su contenido. En ese momento se guardó el papel en el bolsillo de la blusa sin un solo segundo de demora.

—...Oye, ¿qué pretendes hacer con esa carta que va dirigida a mí?

—...Es como dice Aqua, solo es una carta publicitaria del vendedor de dragones.

—¡Ajá, lo he adivinado! ¿No es genial, Kazuma? Y además era bastante difícil, porque en las que me envía a mí siempre pone “esta carta está dirigida a aquella que está destinada a poseer un dragón, una aventurera de gran fama y coraje”.

Aqua empezó a decir cosas estúpidas de nuevo, así que la ignoré y seguí insistiéndole a Darkness mientras ella trataba de evitar mi mirada.

—Oye, dame esa car~

—Me niego.

Contestó sin darme tiempo siquiera a terminar la frase. Entonces se encogió haciéndose una bola; parecía una mujer embarazada tratando de proteger a su bebé. Nada más ver su reacción pude averiguar quién me había mandado la carta puesto que ya había visto a Darkness haciendo eso.

—¡Es de Iris, ¿verdad?! ¡Iris me ha mandado esa carta, ¿a que sí?!

—¡¿Cómo lo has adivinado?! ¡No, quiero decir, solo es publici~!

Estiré los brazos sin piedad en dirección al pecho de Darkness mientras ella trataba desesperadamente de negar algo que ya era más que una suposición.

—¡Aaaaaaaaah!

—¡Mira! ¡Es como yo pensaba, es una carta que me ha escrito Iris!

Darkness la había cubierto entre sus brazos y el pecho, y por encima puso sus rodillas.

Umf, no creas que voy a renunciar a coger esa carta solo porque te la hayas puesto en el pecho. Después de todo ya no soy el cobarde de antes, he renacido como un hombre despiadado.

Mientras experimentaba con gusto la emoción de mi victoria, desdoblé la hoja que ahora se encontraba arrugada...

Querido onii-sama,

He oido hablar sobre tus grandes logros en la fortaleza cercana a la capital. Parece que siempre te gusta zambullirte de cabeza en el peligro, así que me encontraba un poco preocupada por tu seguridad...

Tan solo leer el encabezado de la carta hizo que me embargara una sensación cálida.

En esta ocasión tengo algo que pedir a mi onii-sama, que se ha convertido en uno de los mejores y más grandes aventureros de este reino.

Entonces proseguí a leer la última línea de la carta.

Verás, dentro de poco voy a conocer al príncipe de un país vecino con el que me han concertado un matrimonio, de modo que me gustaría poder contar con mi onii-sama como guardaespaldas...

Y la rompí en trozos cada vez más pequeños hasta que me cansé.





Bonus 1: una historia cliché ocasional

Aquel día, después de haber aparecido en este mundo, finalmente pude vivir un evento típico de los animes.

—¡¿laaaah?!

El cuerpo desnudo de Darkness se encontraba ante mí.

Sí, este es el famoso “evento del pervertido afortunado”.

—Eh, ¿por qué no le has puesto el seguro a la puerta? Permíteme dejar esto claro antes de decirme nada, yo no soy el que ha cometido el error. Entiende que no es necesario llamar a la puerta del baño por el día; no me esperaba que hubiera nadie bañándose ahora.

Después de levantarme pronto esta mañana, me dirigí al baño para lavarme el sudor de la cara y entonces me topé con Darkness justo cuando se estaba quitando la ropa.

Bueno, llevamos viviendo juntos en esta casa más de un año, tarde o temprano tenía que ocurrir algo como esto.

Al ver lo tranquilo que estaba, Darkness se quedó paralizada durante un momento.

—¡G-G-Gira la cabeza para otro lado! ¡Y no intentes hacerte el despistado, ya les he dicho a todos varias veces que el seguro de la puerta del baño está roto! ¡Y aunque de verdad esto se trate de un accidente, los hombres deberían disculparse inmediatamente al ver la piel desnuda de una dama!

—¡No creas que tu lógica pervertida va a funcionar en mí! ¡Ustedes las feministas son todas iguales, siempre están intentando imponer la igualdad de géneros pero luego pedís a los hombres que cedan terreno cuando las cosas no salen como les gustaría! Si algún día consigo suficientes logros como para llegar a tener el prestigio de un noble, pienso abolir este sistema ridículo, empezando por el que impera en esta casa.

—¡Lo entiendo, de verdad que sí! ¡Tengo muchas cosas para rebatir lo que estás diciendo, pero primero gira la cabeza!

Finalmente, Darkness se rindió ante mis argumentos infalibles y me respondió con los ojos llorosos. Por mi parte, aparté la mirada ya más tranquilo una vez que fui declarado inocente.

—Recuerda que ya nos bañamos una vez al mismo tiempo, ¿por qué sigues teniendo tanta vergüenza? Además, tú y yo ya hemos pasado mucho tiempo juntos gracias a mis visitas a ese establecimiento.

—¡¿Todavía sigues con eso?! ...¿Y qué establecimiento es ese?

—Ese establecimiento solo es ese establecimiento. Un lugar que seguirá estando muy bien si las chicas no conocen nada sobre él. Por cierto, ¿has acabado ya? Me he levantado con el cuerpo totalmente sudado y me gustaría darme una ducha rápida.

A ella pareció afectarle enormemente esa excusa.

—¿D-De verdad no has tenido ninguna reacción después de verme desnuda? Y pensar que estarías tan preocupado por tener el cuerpo sudado en una situación así...

—Después de haber visto tu cuerpo desnudo tantas veces ya no tiene ningún efecto en mí. Bueno, si ya sabes por qué he entrado al baño, vistete rápido y vete.

Darkness protestó por mi respuesta mientras se ponía la ropa.

Tras darme una ducha en el baño, bajé al salón y realicé el hechizo congelar sobre mi propio cuerpo para huir del calor. Darkness me miraba con los ojos entornados.

—...¿Qué, tú también quieras magia de congelación?

—¡No! ¡Solo estoy enfadada porque ni siquiera te ha importado verme desnuda! Acabas de ver el cuerpo descubierto de una mujer, ¿no crees que la actitud que estás teniendo ahora mismo es horrible?

—¿Por qué me darás siempre tantos problemas...? Reconozco que en parte la culpa es mía por no recordar que el cerrojo del baño se rompió ayer, ¿o fue antes de ayer? Da igual, lo que espero de verdad es que me digas si quieras que esté interesado en tu cuerpo o no.

—...Bueno, la situación ideal sería que estuvieras muy interesado, pero tampoco quiero que me veas.

Qué mujer más problemática.

—Si hubiese sido con Aqua, ella ya se habría olvidado del tema después de comprarle una botella de vino muy cara. Y a Megumin seguramente no le habría importado en absoluto.

—¡Eso es porque ellas no son chicas normales! Si sientes alguna clase de remordimientos, entonces no me importaría perdonarte siempre y cuando te disculpes antes. Yo no necesito que me compres una botella de vino como Aqua, haz algo que de verdad me apacigüe.

Darkness empezó a hacer uno de esos discursos con rodeos típicos de los nobles.

—Quieres que haga algo que te apacigüe. ¿Te refieres a insultarte o darte patadas en público? Me considero una persona normal sin fetiches depravados como el tuyo, así que no puedo hacer esa clase de juegos contigo...

—¡Idiota, no necesito que me sueltes esas cosas sin sentido en un momento como este! Claro que hay muchas cosas que puedes hacer, como por ejemplo regalarme algo que me guste o acompañarme a un restaurante de ambiente lujoso.

Regalos y que sea su acompañante...

—Si es algo que te guste, yo no conozco ninguna tienda de animales, por lo que no te puedo comprar un collar. Y en cuanto a lo del restaurante... yo solo frequento el que tiene un horno de leña.

—...Por favor, te pido que dejes mi fetiche a un lado por ahora y me regales algo normal. A ver, no me importa ir a un restaurante al que suele acudir la gente humilde, pero creo que será mejor ir a uno donde solo sirven a los que han hecho una reserva o a los miembros exclusivos.

Esta chica es muy problemática en muchos aspectos. Tanto su fetiche como su personalidad me dan dolores de cabeza.

—¡Ve ahora mismo a comprarme un regalo para disculparte! ¡Si ves el cuerpo de una dama, lo menos que puedes hacer es pagar un precio apropiado por ese honor...!

Darkness se puso excesivamente engreída y me mostró una amplia sonrisa. Mientras tanto yo estaba sumido en mis pensamientos. Su cara presumida de cuando tenía la ventaja en una discusión estaba empezando a molestarme de verdad.

...Ya no puedo seguir ignorándola.

—Lo pillo, entonces te enseñaré mi cuerpo desnudo y así podremos decir que es un empate. Ya está, eso nos ahorrará complicaciones.

—¡Cómo quieras que te perdone si haces eso! ¿Quién quería ver ese... ¡Oye, no te bajes los pantalones, para! ¡L-Lo entiendo, vamos a olvidarnos de esto! P-Para... ¡laaaaah!— hacía mucho tiempo que no oía a Darkness gritar como una niña.



Bonus 2: el truco especial de un pollito

—Oye Kazuma, préstame atención un momento. El Rey Zel por fin ha aprendido un truco.

Después de comer algo más tarde de lo normal, a todos nos entró un poco de pereza y nos pusimos a hacer cosas que no requerían demasiado esfuerzo. Aqua me habló de su mascota mientras la sostenía en sus manos, pero en ese momento yo estaba concentrado en el tablero de ajedrez que tenía delante. Ese día, Darkness estaba haciendo las veces de mi contrincante...

—Reconozco que eres una animadora de fiestas de primer orden, pero es imposible que un pollito pueda aprender trucos. Darkness y yo nos estamos jugando la tarea de lavar los platos durante toda la semana que viene, así que no nos molestes.

—¡jeejee, nunca te he podido ganar, pero hoy estoy en ventaja! ¡Y además, ya has gastado la regla de explosión en la partida contra Megumin, y esa solo se puede usar una vez! ¡Esta vez voy a ganar, es imposible que remontes!

Ignoré a Darkness cuando se jactó de su situación en la partida con los ojos radiantes por la emoción y me concentré en las piezas. A muy poca distancia de nosotros, Megumin se encontraba tumbada en el sofá descansando después de su gasto innecesario de maná y de haber empleado toda su energía mental en la partida contra mí.

Maldición, si lo hubiese sabido no habría utilizado todos mis recursos con Megumin.

—Aqua, ¿no ves que Kazuma y Darkness están ocupados? No te preocupes, yo seré tu público.

—¿De verdad lo está? Bueno, Megumin, entonces dejaré que seas testigo de la magnífica actuación del Rey Zel.

Me sentí aliviado cuando se fue la chica que nos estaba molestando y por fin pude centrar toda mi atención en el tablero. Mi objetivo principal ahora mismo era pensar una manera de dar la vuelta a mi situación de desventaja.

—¿Qué me dices, Kazuma, no crees que ya va siendo hora de rendirte? Cuando le hablé a mi padre sobre mis derrotas consecutivas al ajedrez, me enseñó esta táctica para que mi victoria estuviese asegurada. Mi padre es conocido como la preciada espada del reino, por lo que él sabe mucho de estas cosas.

—Tu padre es uno de los nobles más poderosos del país, pero su forma de ser es muy infantil. Me parece que mima demasiado a su hija.

Uugh, ¿y ahora qué hago? ¿Y si muevo aquí al ladrón para protegerlo...?

—¡¿Q-Qué ha sido eso?! ¡Y yo que pensaba que un simple pollito no sería capaz de hacer algo así...!

—Ummf, ahora me crees, ¿eh? Al fin y al cabo no es un pollo, sino un dragón. Para él esto es coser y cantar.

...

—Eh, Aqua, ¿qué ha hecho esa cosa? A ver, enséñamelo.

Aunque estábamos en un momento vital de la partida, las exclamaciones de Megumin hicieron que me picara la curiosidad.

—Acabas de decir que no querías verlo, ¿es que has cambiado de opinión? Pues lo siento, pero la actuación del Rey Zel ha terminado por hoy. El próximo espectáculo será el mes que viene.

O mejor dicho, no sería capaz de concentrarme hasta que no viera el truco que le había enseñado.

—Oye Kazuma, si lo que quieras es ver actuar al Rey Zel, entonces puedes rendirte. Yo también lo he visto, y te aseguro que ha sido increíble. Diría que seguramente supera las actuaciones normales de Aqua.

—...¿De verdad es tan asombroso?

¿Qué debería hacer?, Aqua es muy buena en cuanto a trucos para fiestas... Pero qué digo, si en realidad no tiene ninguna otra habilidad buena aparte de los conjuros de curación y los trucos.

—¡Aqua, hazlo otra vez, por favor! Nunca había visto algo tan asombroso.

—No, Megumin, esa actuación no se puede hacer así como así, le tiene que salir del alma. Además lo hace como agradecimiento por la educación que le estoy dando y mis cuidados diarios, no es tan fácil.

Aqua y Megumin me ignoraron. Yo no lo había visto nunca, y por las cosas que estaban diciendo me moría de ganas.

—Incluso yo me quedé impresionada cuando presencié su actuación. Kazuma, ¿de verdad quieres ser el único que todavía no lo ha visto?

Darkness me tentó a que abandonara la partida al ver que yo tenía un dilema interior.

—Sería una absoluta lástima que no pudieras verlo. La vida del Rey Zel se podría acortar si realiza ese truco demasiadas veces, por lo que no tendrás muchas ocasiones de disfrutarlo. Mira, ahora mismo está durmiendo, seguramente es porque ha consumido toda su energía, ¿verdad?

—Pues sí, si el Rey Zel no quiere, entonces no hay nada que yo pueda hacer al respecto... ¡¿Aah?! ¡El Rey Zel se ha despertado! ¡¿Estás bien?! ¡Es eso, ¿verdad?! ¡Quieres volver a actuar!

—¡Ah! ¡El Rey Zel acaba de...! ¡Kazuma, Darkness! ¡El Rey Zel está preparado!

¿De verdad está listo para hacerlo ahora? Tengo mucha curiosidad, y Aqua ha dicho que si me pierdo la oportunidad, la próxima no será por lo menos hasta dentro de un mes.

—¡Hey, hey Aqua! Deja de hacer el tonto y ven aquí, quiero verlo. Darkness, tiempo muerto.

—No, si abandonas ese asiento perderás automáticamente. ¿Cómo puedes marcharte antes de acabar la partida? ¡Vamos, elige ya! ¡¿Quieres ver el truco o continuar con nuestra batalla?!

Uguaaaah.

—Como quieras. ¡Prepárate, Megumin! ¡No te pierdas ni un segundo de la actuación mortal del Rey Zel!

—¡Si lo veo de nuevo, puede que me enamore del Rey Zel!

¡Aah, maldita sea!

—¡Está bien, me rindo! ¡Eh, Aqua, espera, yo también quiero verlo!

En el momento que me rendí en la partida contra Darkness, Aqua y Megumin chocaron los cinco.

¿...?

—Entonces presta atención a su truco mortal.

Darkness mostró una cara de orgullo y empezó a guardar las piezas del ajedrez. Al verla, me asaltó una sensación de pánico.

—¡Este es el truco especial del Rey Zel!

Aqua cogió al pollito con cuidado entre sus manos y con una sonrisa de idiota las cerró en torno a él... Pasados unos segundos, el Rey Zel se hizo un ovillo, cerró los ojos y se durmió.

—Este pequeñín siempre se duerme cada vez que hago esto. Irse pronto a la cama y levantarse temprano hará que este dragón crezca fuerte, sano y listo, ¿verdad que sí?

Querrás decir que comer y dormir mucho le convertirá en un vago. De todas formas, cubrirlo con las manos y hacer que duerma no es un truco, sino algo natural que les pasa a todos los pollos. Eh, un momento. ¿Acaso estaban Megumin, que me había retado antes a una partida, Aqua, que me ha tentado para que viera la ridícula actuación del Rey Zel, y Darkness compinchadas...?

—Aquí tienen, Aqua, Megumin, el pago que habíamos acordado. Aunque pensándolo bien, mi padre me ha hecho jugar un poco sucio... Utilizar unas circunstancias externas a la partida de ajedrez para obligar al adversario a que se rinda...

—¡Oye, espera un momento, aaaaaah!



¡WAAAAAAADAH!



Kazuma siempre ha sido raro, pero ahora más que nunca. ¿No necesitará que le lance un hechizo de curación al cerebro?

.....



¡WAAAAAAADAH! ¡WAAAADAH!
¡WAAAAAAADAH!



...Oye Aqua, deja que Kazuma descance un poco. Hemos derrotado a otro general demonio, y con todo lo que hemos hecho hasta ahora no sería extraño que le concedieran en título de héroe.



Pues a mí me parece que está enfermo de verdad, ¿Crees que se recuperará sólo con un pequeño descanso?



...Kazuma, emm, no dejes que te afecte lo que pasó esa noche, ¿de acuerdo? Sé que pasaron muchas cosas, pero si actúas con tanta intensidad vas a hacer que me sienta avergonzada...

¡A QUIÉN LE IMPORTAN ESAS TONTERIAS! SI LO QUE DICE ESTA CARTA ES CIERTO, UN BASTARDO QUE NI DIOS CONOCE SE VA A LLEVAR A MI AMADA HERMANITA! NO PUEDO IGNORAR ESTO!

iiiSerás imbecil!!!



KONOSUBA: BENDITO SEA ESTE MARAVILLOSO MUNDO - VOLUMEN 10
"LA MEJOR APUESTA DEL MUNDO"

PROXIMAMENTE